



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**“DIFERENCIAS ENTRE MUJERES Y HOMBRES RESPECTO AL
PLACER, EN UNA MUESTRA DE ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS”**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

ERÉNDIRA DALILA LÓPEZ LUIS

DIRECTORA DE TESIS:

DRA. NORMA PATRICIA CORRES AYALA

REVISORA:

MTRA. PATRICIA JOSEFINA BEDOLLA MIRANDA



CIUDAD UNIVERSITARIA, 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
1. EVOLUCIÓN DE LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL PLACER	6
1.1 El placer en la filosofía	6
1.1.1 Placeres corporales	6
1.1.2 Placer y conocimiento	22
1.2 El placer en la Antropología y la Sociología	38
1.3 El placer en la biología	48
2. PLACER Y PSICOLOGÍA	50
2.1 Placer y Psicofisiología. Weber y Fechner	50
2.2 Placer en Psicoanálisis. Sigmund Freud	51
2.3 Placer en Psicología Social	54
2.4 Conductismo y placer	56
2.5 Diferencias entre mujeres y hombres en torno al placer	59
3. HACIA LOS SIGNIFICADOS DEL PLACER EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS	62
3.1 Planteamiento del problema	62
3.2 Objetivo general	62
3.3 Objetivos específicos	62
3.4 Definición conceptual	63
3.5 Muestra	63
3.6 Técnica de muestreo, tipo de estudio y diseño	63
3.7 La técnica de redes semánticas naturales en la búsqueda del significado psicológico	64
3.8 Instrumento	65
3.9 Escenario	65
3.10 Materiales	65
3.11 Procedimiento	65
3.12 Resultados	67
4. CONCLUSIONES EN TORNO AL SIGNIFICADO DEL CONCEPTO PLACER	72
REFERENCIAS	78
ANEXOS	80
ANEXO 1	81
FORMULARIO DE APLICACIÓN	81
ANEXO 2	83
VALOR M	83
ANEXO 3	102
VALOR JC	102

ANEXO 4.....	110
CONJUNTO SAM	110
ANEXO 5.....	113
VALOR FMG.....	113
ANEXO 6.....	119
VALOR FMG.....	119
ANEXO 7.....	121
VALOR FMG.....	121

INTRODUCCIÓN

El placer es un aspecto de gran importancia en la vida del ser humano, a lo largo de la historia ha sido abordado desde diversas perspectivas: médica, filosófica, social, psicológica, económica, política, religiosa, etc., todas ellas enfatizan su influencia sobre la persona y las sociedades que lo experimentan.

Este elemento se encuentra presente en todos los aspectos de nuestra vida, ya sea como un agente motivador, por su decisiva participación en la construcción de la personalidad, en el adecuado funcionamiento del cuerpo o en la potencialidad de la socialización.

Por esto, obtenerlo se ha convertido en una búsqueda incansable, capaz de movilizar a una persona o un grupo, algunas veces violentando las normas sociales o morales. Las fuentes del placer son muy variadas, pero sin importar de dónde proviene representa uno de los objetivos relativamente permanentes a lo largo de la vida de cada persona. A pesar de esto, algunos placeres son atribuidos a un grupo social en particular o a uno de los sexos en función de los roles que la sociedad impone para estos.

Un grupo al que se le reconocen sólo algunos tipos de placeres es el de estudiantes universitarios, de este modo cobra importancia el estudio sobre los significados del placer y las fuentes de la que lo obtiene la población universitaria, reconociendo las diferencias y similitudes existentes entre mujeres y hombres de este grupo.

Para abordar el significado del placer en mujeres y hombres universitarios, en el Capítulo 1, se expone una aproximación teórica de éste que retoma la posición de algunos pensadores antiguos y modernos sobre las normas sociales que debían regularlo; posteriormente se explica, desde la perspectiva evolutiva, la existencia de algunos tipos de placeres heredados en la actualidad; finalmente se describe la influencia del placer en los mecanismos biológicos de homeostasis.

Se incluye, en el Capítulo 2, la revisión de las diferentes corrientes psicológicas que han identificado la influencia del placer tanto en la construcción de la personalidad como en la forma expresarla para influir en el entorno en el que se desarrolla el individuo.

En el Capítulo 3, se describen a detalle las características del Modelo de Redes Semánticas Naturales en el que se basa esta investigación, enfatizando los procesos de aplicación y manejo de la información proporcionada por estudiantes universitarios. Los resultados de este trabajo son analizados en el Capítulo 4.

Es importante puntualizar que esta investigación presenta una serie de limitación y logros, que a continuación se describen. Respecto a las limitaciones, cabe mencionar que los resultados

no pueden ser generalizados debido a que la muestra es limitada en cuanto a tamaño y a los perfiles que se eligieron para ser analizados. En lo referente a los logros, esta tesis abre la oportunidad de analizar con mayor profundidad los significados del placer en mujeres y hombres de diversos perfiles de formación universitaria a través de la información obtenida, como punto de partida.

Este trabajo representa un esfuerzo por conocer y entender las diferencias de género en lo referente al placer, así como un medio para plantear que los estudiantes universitarios buscan y valoran diversas fuentes de placer, que pueden desarrollar tanto individual como grupalmente, pretendiendo eliminar, con base en la información obtenida, los prejuicios que pueden acompañar a este grupo.

1. EVOLUCIÓN DE LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL PLACER

En este capítulo se hace una revisión de algunas posturas en torno al placer, que muestran la transformación de su conceptualización, en función del contexto social de las diferentes etapas históricas que ha atravesado la humanidad.

El placer es un aspecto fundamental en la vida de los individuos y las sociedades, debido a que tiene gran influencia sobre la conducta humana, por esto, surge la necesidad de explicarlo y regularlo a través de normas que permitan el sano desarrollo de las sociedades, lo que lo convierte en un tema de interés filosófico, religioso, moral, social, antropológico y biológico.

Este análisis pretende mostrar su importancia, tanto en la cotidianidad como para las ciencias sociales, comienza con una revisión de de los placeres corporales y los derivados de los sentidos y la imaginación; evaluar el impacto del placer en la evolución como especie, así como sus repercusiones en la vida cotidiana, tanto para la sociedad como para el individuo; para terminar con la importancia para la persona del placer en la privación o saciedad de las necesidades fisiológicas.

1.1 El placer en la filosofía

1.1.1 Placeres corporales

El hedonismo es la corriente de pensamiento que identifica el bien con el placer, con un estado de suprema felicidad ("hedoné"¹, del griego placer). Las primeras formas de hedonismo sostenían que el bien era el placer y el dolor el mal, dentro del primero se encontraba "el placer material" (el placer de los sentidos) que se creía indispensable para alcanzar "el placer espiritual"².

El placer se vinculó a aspectos como el intelecto, conocimiento, razón y verdad, por una parte, por otra a las situaciones derivadas del cuerpo. Los placeres corporales incluyen las relaciones sexuales, el matrimonio, la dieta y el descanso.

En la cultura griega, el análisis de la conducta sexual suscitó el desarrollo de técnicas de regulación de éstas, que reflexionaban su efecto tanto en el individuo como en la sociedad. Las *aphrodisia* son actos, gestos y contactos que buscan cierta forma de placer (Foucault, 1988).

¹ Watson, J. (1966). Teorías del Placer. Buenos Aires: Paidós.

² *Ibidem*.

Respecto a los placeres relacionados con el cuerpo, Epicuro³ (341 a. C., 270 a. C.) sostenía que los placeres corporales no plantean ninguna diferencia entre los provenientes de un sentido u otro; afirmaba que los placeres sensuales y estéticos son excitados de forma inmediata por el impacto del objeto externo.

Por otra parte, Aristóteles⁴ (384 a. C.- 322 a. C.) consideraba que los placeres intemperantes son los corporales que descubren la destemplanza; sin embargo, excluyó de esta definición a los procedentes de los estímulos visuales, olfativos y auditivos; ya que para que un placer sea considerado *akolasia*, es decir, intemperante, debe existir contacto. Describió las formas de conducta sexual de los animales; no obstante, al analizarla en su forma humana se enfocó en su dinámica, definida por el movimiento entre las *aphrodisia*, el placer inherente y el deseo que suscitan.

En la experiencia de la *aphrodisia*, acto, deseo y placer forman un conjunto del que es posible distinguir sus elementos; la relación estrecha entre estos corresponde a una parte fundamental de dicha actividad. El cumplimiento del acto está asociado con un placer, el cual produce la *epithymia*, el deseo es el movimiento dirigido hacia lo que otorga placer, como planteaba Aristóteles, que "el objeto del deseo es lo agradable" (Foucault, 1988; p. 42). Para Platón⁵ (427 a. C. - 347 a. C.), no es posible que exista el deseo sin que previamente se experimente la ausencia del objeto deseado, lo que produce cierto sufrimiento; sin embargo, el apetito sólo puede ser producido a través de la representación de la fuente de placer. Por lo tanto, le concierne al alma recordar (o representar) lo que desea, produciendo la *epithymia*, mientras tanto, al cuerpo corresponde padecer la carencia. Así, se forma la dinámica cíclica en la que el deseo conduce al acto, que está ligado al placer, el cual suscita el deseo.

Consecuentemente, la idea de los pensadores griegos respecto al comportamiento sexual es la de una fuerza que asocia entre sí actos, placeres y deseos; ésta es la parte fundamental de la *aphrodisia*.

Una de las variables de esta dinámica es la cuantitativa, que se refiere al grado de actividad que incluye el número y la frecuencia de los actos. La diferencia entre un hombre y otro radica en la intensidad de sus prácticas (moderación o incontinencia). Con base en lo anterior, la inmoralidad de los placeres sexuales consiste en su práctica desmesurada, en la que únicamente se busca la satisfacción de la necesidad, sobrepasando las necesidades naturales. Otra variable es la polaridad; la *aphrodisia* incluye tanto a la forma activa de la conducta sexual, es decir, el aspecto masculino, como a la pasiva (o femenina), esto es, del sujeto-objeto y a las posiciones

³ *Ibidem*.

⁴ Foucault, M. (1988). *El uso de los placeres*. México: Siglo Veintiuno editores.

⁵ *Ibidem*.

que el individuo asume durante ésta. La tercera condición de la *aphrodisia* es la cantidad de actividad, ya que desde la perspectiva moral, tanto el exceso como la pasividad constituyen niveles altos de inmoralidad.

En la cultura griega, ni la conducta sexual por sí misma, ni el placer que produce son considerados malos; por el contrario, debido a que tienden a restaurar elementos corporales y de la vida son considerados benéficos. Platón clasificó los deseos que llevan a la *aphrodisia* como "naturales y necesarios"⁶.

Existen rasgos que definen al placer sexual; el primero se refiere a su carácter inferior, ya que lo comparten tanto los animales como los hombres, por lo que es conceptualizado ontológicamente insignificante; el segundo, es su extrema vivacidad, es decir, debido a que está encaminado a la reproducción, y por tanto, a la supervivencia de la especie, se le considera un placer natural, ligado al de la alimentación y la bebida. Estos placeres deben mantener una organización: la comida, la bebida y la reproducción; sin embargo, tal estructura se pierde a causa de la agudeza natural del placer con la atracción que ejerce sobre el deseo, lo que desborda los límites naturales de la *aphrodisia*. Esto es, buscar la restauración a través del placer, mediante la satisfacción de una necesidad; debido a que es susceptible de generar excesos es que debe regularse.

Por otro lado, el estudio moral intentó establecer las condiciones y modalidades de las prácticas sexuales, que aborda las etapas de la vida en que es adecuado fundamentar tales condiciones. Estas circunstancias son prudencia, reflexión y cálculo de la forma en que se distribuyen y controlan los actos, tomando en cuenta la necesidad, temporalidad y circunstancialidad, así como la oportunidad de la conducta sexual. Por lo tanto, es posible distinguir tres estrategias sobre el uso de los placeres: de la necesidad, del momento y del estatuto. En la primera, la necesidad sirve de principio rector, que no puede ser aplicada a todos por igual; permite un equilibrio entre la dinámica del placer y del deseo, impide derivar en el exceso al fijar como límite la satisfacción de una necesidad, concede sólo lo que la naturaleza (necesidad) requiere. Sin embargo, en ésta es posible encontrar la intemperancia desde las perspectivas plétora y de artificio. La perspectiva plétora se presenta antes de experimentar la necesidad, con lo que impide la sensación de placer. La intemperancia de artificio consiste en buscar el erotismo en la satisfacción de deseos extranaturales, es decir, no es sólo satisfacer la necesidad, sino hacerlo obteniendo la mayor cantidad de placer posible.

La estrategia de la temporalidad radica en identificar el momento oportuno (*kairos*), cuando sea debido y en tanto sea adecuado; éste es uno de los aspectos esenciales de la virtud

⁶ *Ibidem*.

de prudencia. La elección de ese momento está determinada por algunas escalas, la de vida entera sugiere realizar las prácticas sexuales en un periodo ideal para la procreación, para engendrar descendencia sana y bien formada; en la escala del año, se hace referencia a las estaciones de éste, correlacionando la actividad sexual y los cambios climáticos; en cuanto al momento del día, se recomienda la noche debido a que la oscuridad oculta imágenes poco adecuadas y es el instante previo a las actividades religiosas de la mañana; finalmente, la elección del momento depende del resto de las actividades que la persona debe realizar, es decir, que no debe interrumpir ninguna o posponerla por entregarse a la *aphrodisia*.

La tercera estrategia plantea que el placer debe regularse en función de quien recurre a él y su estatuto correspondiente, en otras palabras, las reglas de la conducta sexual varían en función de la edad, el sexo, la condición social de las personas y las obligaciones que deben cumplir. En este caso, la templanza sólo se espera de aquellos que poseen un rango, una posición y responsabilidades en la sociedad.

La intervención del individuo sobre sí mismo es un combate, una victoria a obtener a través del establecimiento del dominio de sí, según el modelo de un poder doméstico o político, con esto se accede a la libertad activa, indisociable de una relación estructural, instrumental y ontológica con la verdad.

La actividad sexual, además, estaba regulada por el régimen dietético, situado entre los baños y las unciones, únicamente mencionada por sus dos efectos, los cualitativos (calentamiento debido al ejercicio y a la eliminación de humedad) y el cuantitativo (la evacuación produce el adelgazamiento).

En la dietética, la relación sexual es contemplada como una actividad que se ubica en el punto de intersección entre el individuo y su entorno, el temperamento y el clima, las cualidades del cuerpo y las de la estación del año, que puede derivar en consecuencias adversas, por esto, debe obedecer a una economía parcialmente restrictiva. Esta administración de la *aphrodisia* plantea que su aplicación debe ser regulada según el estado del cuerpo y las circunstancias externas.

La incertidumbre respecto a las relaciones sexuales se manifiesta en la idea de que algunos órganos son afectados por éstas, por lo que el abuso puede perjudicarlos severamente. "Estas correlaciones orgánicas múltiples explican los efectos patológicos diversos que se atribuyen a la actividad sexual cuando no obedece a las reglas de una indispensable economía"⁷; las enfermedades producidas por la distribución inadecuada de la actividad sexual son derivadas, con mayor frecuencia, del exceso.

⁷ *Ibidem*.

Una forma de demostrar la preocupación e interés por la descendencia motiva la vigilancia en el uso de los placeres ya que es peligroso para el individuo proporcionar placer al azar, debido a que puede procrear de forma casual, lo que arriesgaría el porvenir de su familia.

Respecto a la procreación, Platón propone tres conflictos. El primero, es la edad de los padres; la edad en que el hombre es capaz de engendrar descendencia bella es a los 35 años, mientras que para las mujeres el rango de edad para casarse es entre 16 y 20 años. Tal desfase cronológico resulta indispensable para Aristóteles, supone que con tal separación, la pareja llegará simultáneamente a la edad en que la fecundidad decrece. La segunda cuestión es la dieta que deben seguir los padres, en la que es necesario evitar los excesos, cuidar de no procrear en estado de embriaguez, de no practicar un régimen general y permanente. Sugiere, para los hombres, un sistema que promueva la formación del temple corporal a través del cansancio derivado de las actividades que un ciudadano debe cumplir. El invierno es considerado la mejor época del año para engendrar; sin embargo, a esta condición se unen elementos complejos, que conducen a que la procreación se realice a través de una conducta moral.

Una regla indispensable para justificar el acto sexual es la de mantener una intención concreta, la de la procreación; no obstante, para que pueda alcanzar su fin y permitir al individuo sobrevivir en sus hijos y contribuir a la salud de la ciudad, es necesario el esfuerzo permanente del alma de eliminar los peligros que rodean el uso de los placeres y amenazan al objetivo que la naturaleza les asignó. El uso de los placeres constituye un problema en cuanto a la forma del acto, el costo que entraña y la muerte a la que está ligado.

Las reflexiones médica y filosófica describen a la actividad sexual como amenazadora, por su violencia ante el control y dominio necesarios; como explosivo por el agotamiento al que lleva y como evidencia de la mortalidad del individuo. "La importancia del régimen de los placeres se debe a que en la actividad sexual se reúnen el dominio, la fuerza y la vida del hombre"⁸; delimitar esta actividad con un sistema es preservarse contra los daños potenciales; de este modo, el régimen de la *aphrodisia* se convierte en una precaución de salud y en un ejercicio de existencia.

Entre el acto sexual del hombre y el de la mujer, la descripción hipocrática estableció que el proceso es el mismo, pero el punto de partida en la mujer es la matriz. No obstante, planteó diferencias respecto a la violencia, intensidad y duración del placer inherente. Entre estos actos isomorfos, Hipócrates⁹ (460 a. C. - 370 a. C.) describió una relación de causalidad y rivalidad, en la que el hombre desempeña el rol estimulante. Para explicar los efectos del placer del hombre sobre el de la mujer, recurre al agua y al fuego y a sus efectos (caliente-frío).

⁸ *Ibidem.*

⁹ *Ibidem.*

Hipócrates esbozó como problema en el uso de los placeres la cuestión economía-gasto. Respecto al gasto, el acto sexual despoja al cuerpo de la sustancia capaz de generar vida; con esto, se refiere a dos conceptos del origen del semen. Uno proviene de la cabeza, se forma en el cerebro y desciende por la médula espinal hasta las extremidades inferiores; de la materia cerebral se conforma el cuerpo, mientras que el alma y los sentidos del embrión surgirán "del soplo cálido que contiene"¹⁰. El otro comienzo se encuentra en el cuerpo como unidad, ya que éste proviene de los humores del organismo (colérico, melancólico, sanguíneo y flemático). Sin importar su comienzo, el semen es el resultado de un proceso que separa y concentra la parte más intensa del humor, esta fuerza le proporciona sus cualidades y la violencia con la que es expulsado, ocasionando debilidad.

En cambio, para Aristóteles, lo que la alimentación aporta al cuerpo suministra una materia, de la que una porción es transportada a cada parte del cuerpo y la otra espera la expulsión que le permitirá, una vez dentro de la matriz, formar el embrión. Los elementos del crecimiento y el semen resultan de una elaboración alimentaria que sustenta la vida del individuo y permite el nacimiento de otra.

Durante su vida, el individuo desarrolla la relación de "complementariedad entre el poder de procrear y la capacidad de desarrollarse"¹¹. El acto sexual representa para el individuo un alto costo, el cual puede ir acompañado de placer. De esta forma, es comprensible cómo el abuso en el uso de los placeres sexuales puede producir la muerte.

Aristóteles y Platón coincidieron en considerar al acto sexual como la intersección de la individualidad que se dirige a la muerte y la inmortalidad mediante la preservación de la especie, otorgándole la eternidad que no puede concedérsele individualmente. Este vínculo es, simultáneamente, natural y artificial, se basa en el deseo de inmortalizarse.

Los filósofos griegos consideraron que es necesario establecer los principios que permitirían al individuo, en función de las circunstancias, asegurar la intensidad útil y la adecuada distribución de la *aphrodisia*. Tal economía restrictiva responde a la inquietud sobre los efectos de los excesos y sobre el acto en sí, percibido bajo un esquema masculino, paroxístico. La importancia atribuida al acto sexual y a sus diversas formas consideran aquello que es por naturaleza violencia que escapa a la voluntad y gasto que debilita las fuerzas; la distribución inadecuada del acto sexual perturba y amenaza la relación del individuo consigo mismo y su constitución como sujeto moral. Por el contrario, la actividad sexual, dentro de los límites, excluye

¹⁰ *Ibidem.*

¹¹ *Ibidem.*

el riesgo, refuerza la existencia y rejuvenece a los individuos que lo experimentan; la elaboración y el ejercicio llevan al acto y finalmente al placer al que está asociado.

La inquietud sobre la violencia, el gasto y la muerte se evidencian mediante una reflexión que desarrolla una técnica de vida, que pretende fortalecer la capacidad de dominar, limitar y repartir la *aphrodisia* adecuadamente; intenta constituir al sujeto como "un hábil y prudente guía de sí mismo"¹². Bajo esta ética, el individuo debe caracterizarse por su capacidad de dominar sus pasiones, el régimen físico de los placeres y su economía.

Por su parte, Demóstenes¹³ (384 a. C. - 322 a. C.) planteó un sistema de matrimonio en el que el principio es una esposa legítima, situando el dominio de los placeres fuera de la relación conyugal; entre el matrimonio, las relaciones sexuales se llevan a cabo únicamente por su función reproductora, por lo tanto, no esboza problemática alguna sobre el placer dentro de esta institución.

En el matrimonio, la relación sexual se muestra asimétrica; ya que las mujeres están vinculadas por su situación jurídica y social de esposas, por lo que su vida sexual debe desarrollarse únicamente dentro de la relación conyugal, en caso de adulterio las sanciones son de carácter público y privado. En cuanto al esposo, sólo tiene prohibido contraer otro matrimonio, ya que éste no lo liga sexualmente con su esposa; en este caso, la mujer pertenece al hombre, mientras que él se pertenece a sí mismo.

El vínculo matrimonial representó únicamente la unión de dos familias cuyo objetivo era la descendencia legítima, misma que conformaría a los ciudadanos y daría continuidad a la institución de la familia. La conducta sexual del hombre se problematizó a partir del vínculo conyugal; el principio por el que el hombre debe restringir sus encuentros sexuales es que ejerce el poder sobre su esposa, por lo que debía mostrar el dominio sobre sí en la práctica de ese poder; en el caso de ella, la obligación de la fidelidad sexual se le impone porque se encuentra bajo el poder de su marido.

Por otro lado, Jenofonte¹⁴ (431 a. C. - 354 a. C.) en el marco de un arte de la "economía", expuso las normas sobre la administración del patrimonio, dentro del matrimonio. El vínculo matrimonial se caracterizó por su disimetría (el hombre decide por sí mismo mientras que la familia es la que decide por la mujer) en su doble finalidad: la casa y los hijos, por lo que la mujer debe convertirse en una "buena ama de casa" y después formarse respecto de su función de madre. Así, las funciones de los cónyuges son complementarias, por lo que la ausencia de una haría inútil a la otra; las actividades y la organización del tiempo son diferentes, por el lado del hombre, la

¹² *Ibidem.*

¹³ *Ibidem.*

¹⁴ *Ibidem.*

producción, el ritmo de las estaciones, la espera de las cosechas, el momento oportuno que respetar y prever; por el de la mujer, la conservación y el gasto, el ordenamiento y la distribución cuando es necesario, y sobre todo el almacenamiento.

Para que puedan ejercer sus funciones, cada sexo posee cualidades particulares; en el hombre, los rasgos físicos le permiten minimizar los estragos del clima y de la siembra, mientras que el cuerpo de la mujer es menos resistente debido a que trabajaba dentro de la casa. La mujer tiene un temor natural, lo que promueve el cuidado de las provisiones; el hombre, en cambio, es valiente, ya que debe defenderse contra lo que puede amenazar su integridad en el exterior. Además, de cualidades comunes, ya que cada uno en su función debe dar y recibir, por lo que el dominio de sí, se convierte en una virtud común.

Por su parte, Platón estableció una exigencia simétrica entre los esposos porque desempeñan una función determinada para un objetivo común -el de progenitores de los futuros ciudadanos-, se les considera de la misma forma y legislados por las mismas leyes que les imponen iguales restricciones. Esta simetría no implica que los esposos estén restringidos a la *fidelidad sexual*, mediante un lazo personal intrínseco a la relación matrimonial. La simetría estableció un elemento que domina a ambos, es la relación del individuo consigo mismo y con la ciudad en forma de respeto, honor o gloria la que impone esta obediencia. Está relacionado con la continuidad y la homogeneidad entre el gobierno de un estado y el de una casa. Esa continuidad se define, en primer lugar, por el principio de que deben respetarse todas las asociaciones que establecen con los otros, el soberano que busca ser justo debe serlo con su esposa. En segundo lugar, por el isomorfismo entre el buen orden que debe mantenerse en la casa del monarca y el que debe presidir en su gobierno público.

El lazo entre templanza y poder aparece como una reflexión acerca de la relación esencial entre dominación sobre los demás y sí mismo. Sócrates¹⁵ (436 a. C. - 338 a. C.) consideraba que "la conducta más digna de un rey es no ser esclavo de ningún placer y mandar sobre los deseos propios más que sobre los compatriotas"¹⁶. La templanza se estableció para ambos cónyuges, pero se presenta en cada uno de modo distinto; la virtud de la mujer garantiza una actitud sumisa, mientras que la austeridad masculina surge de una ética de la dominación que se limita.

La virtud no debe su valor político a que es un comportamiento honorable ante los otros, manifiesta a los gobernados la relación que deben mantener consigo mismo, relación que modela y reglamenta el ejercicio del poder por parte del gobernante. Tal vinculación fundamentaba el acuerdo entre gobernante y gobernados. Puede exigirse a los súbditos que obedezcan debido a

¹⁵ *Ibidem.*

¹⁶ *Ibidem.*

que el gobernante es capaz de moderar el poder que ejerce sobre estos a través del dominio que establece sobre sí mismo. La virtud es una cuestión de la naturaleza y del razonamiento, por lo tanto, la conducta adecuada no se debe a las circunstancias, sino que se presenta consciente y de forma constante.

Aristóteles planteó una reflexión sobre la economía, definió en el orden de la casa, las conductas de "adquisición" y "valoración"¹⁷. Enfatizó la relevancia de la relación matrimonial y la especificidad de su forma en la sociedad humana.

A la asociación del hombre y la mujer Aristóteles la presentaba como algo que existe naturalmente; describió que la necesidad de vinculación está relacionada directamente con la procreación. Tal asociación posee cualidades propias de los humanos, la finalidad de la sociedad que une al hombre y la mujer concierne al "ser pleno"¹⁸. La pareja permite el apoyo recíproco, en cuanto a la descendencia, asegura la preservación de la especie y responde al interés de los padres, ya que los hijos los cuidarán en la vejez.

Enmarcó las relaciones sexuales en las relaciones de justicia entre marido y mujer; analizó la naturaleza política del lazo conyugal, es decir, el tipo de autoridad que se ejerce en él. Para él, entre el hombre y la mujer la relación es desigual, ya que pertenece al papel del hombre gobernar a la mujer; la autoridad del marido sobre la mujer no es provisional, ya que en la casa es él quien permanentemente debe guardar la superioridad.

Para Jenofonte, la moderación del marido es una ética del poder que se ejercía y reflexionaba como una de las formas de justicia, la distribución heterogénea de los poderes y de las funciones entre los esposos, en la que él concede un privilegio a su mujer, se basa en el interés o la prudencia.

Platón expresó el desprecio por las obligaciones más esenciales y la sujeción a la empresa general del placer; consideró que como se comporta el individuo en la relación de pareja se comportará en el resto de las asociaciones. La moderación de un hombre se evidencia mediante el rechazo tanto de hombres como de mujeres.

En la filosofía griega es esencial la contraposición entre actividad y pasividad, ya que expresa tanto el dominio de los comportamientos sexuales como de las actitudes morales. Así, no era relevante si las prácticas sexuales se llevaban a cabo entre personas del mismo sexo, debido a que lo trascendental era el rol que estos desempeñaban; si un hombre en la práctica sexual era activo se le consideraba masculino y con dominio moral sobre sí mismo, en el caso contrario, se le consideraba femenino.

¹⁷ Ibídem.

¹⁸ Ibídem.

La preferencia por los hombres o las mujeres se reconocía como un rasgo de carácter en el que los hombres eligen el placer por el que más atraídos se sienten; sin embargo, esto no compromete la naturaleza del individuo o la verdad de su deseo. No se conciben dos apetitos distintos, sino que se perciben dos formas de obtener placer, de la que una convenía a determinados individuos o momentos de la vida. Aquí la elección no constituye una categoría por la que pueda separarse a las personas; estar con otro hombre es una práctica libre, permitida por las leyes y avalada por las instituciones sociales.

Los filósofos griegos consideraban que el deseo se dirigía a todo lo que es deseable, sin importar el sexo; este gusto es más noble cuando se encamina a aquello que es bello y honorable. Los placeres que se obtienen de esta relación requieren de una moral distinta de la que se pretende cuando se trata de una relación heterosexual. Las reflexiones filosóficas y morales acerca del amor entre hombres se centran en una relación "privilegiada", lo cual implicaba entre los miembros de la pareja una diferencia de edad y cierta distinción de posición social. La inquietud se concentraba en aquellas relaciones entre un hombre mayor, de formación completa, quien desempeñaba la función social, moral y sexualmente activa, y el más joven, que no ha adquirido su posición definitiva, por lo que requería consejos y apoyo.

Entre hombres, se desarrollaba un juego "abierto", a diferencia de una relación heterosexual, en la que el lugar reservado para la mujer es la casa y para el hombre el exterior; con otro hombre, la situación se llevaba a cabo en un espacio común, en el que cada quien se desplazaba libremente, de modo que no puede ejercerse sobre el más joven ningún poder, ya que es libre para elegir y decidir.

Dentro de la ética de los placeres, la problematización se expresó mediante los signos de virilidad que deben marcar el umbral entre la adolescencia y la etapa adulta, ya que es el cuerpo juvenil el que se propone como objeto del placer, a través de actividades como los ejercicios y el gimnasio. Los rasgos femeninos del adolescente constituyen la belleza, la cual es necesario proteger. Al adolescente se le exigía comportarse como el hombre que aspira ser.

En la relación entre hombres, el comportamiento del más joven es motivo de reflexión debido a que éste se está convirtiendo, o debería hacerlo, en un sujeto de conducta moral; su conducta está enmarcada entre el honor y la vergüenza. El honor y la superioridad que se le exigía a los jóvenes griegos correspondía al rol activo que debían desempeñar, tanto en el uso de los placeres como en el resto de los aspectos de su vida. Tal filosofía estaba encaminada a proveer al individuo de herramientas que le permitieran controlar sus conductas, de un principio de mando capaz de dirigir y ejercitar el pensamiento.

Respecto al amor de los jóvenes, las prácticas del placer se reflexionaban a través de las categorías de las jerarquías sociales; por esto, en el comportamiento sexual el rol intrínseco honorable consistía en ser activo, dominar y ejercer su superioridad, de esta forma, el joven griego debía rechazar cualquier comportamiento que sugiriera pasividad, ya que esto atentaba contra su prestigio y posición social. El carácter de la posición de un joven, la forma particular de su dependencia y el modo en que debe tratarse son determinadas en función de la posición que ocupará en la sociedad. Por lo tanto, si asumía el rol pasivo no podría ocupar el lugar dominante en las actividades cívica y política.

La oscilación entre el carácter natural o "contra natura"¹⁹ del amor hacia los jóvenes es uno de los rasgos de este tipo de amor, se da por establecido que el deseo por los muchachos es natural, como lo es la tendencia hacia lo bello. El amor por los jóvenes era moralmente honroso cuando implicaba un vínculo definitivo y socialmente válido, el de la *philia*.

Posterior a la reflexión sobre la relación del cuerpo y la salud, a saber, la mujer y la institución del matrimonio; el joven, su libertad y su virilidad, se planteaba la problematización de la actividad sexual en relación con la verdad, desarrollando las relaciones entre el uso de los placeres y el acceso a la verdad, bajo la interrogante de lo que debe ser el verdadero amor. La reflexión sobre los vínculos equitativos entre el acceso a la verdad y la austeridad sexual se establecieron a partir del amor por los jóvenes, considerando las relaciones entre la naturaleza y el conocimiento.

Previamente, Sócrates diferenció el amor del alma del amor por el cuerpo, al primero lo convirtió en el amor verdadero que busca en la amistad (*philia*) el principio que fundamentaba todas las relaciones, por lo que descalificó al amor por el cuerpo; de acuerdo con él, es necesario evitar cualquier tipo de contacto físico, ya que cuando se ama al cuerpo y al alma el primero es el que domina. Por lo tanto, cualquier tipo de relación debía construirse sobre los elementos recíprocos de la amistad.

Respecto a la conducta sexual, la problemática socrática radicaba en el objeto de amor, la consideración platónica de lo que es el amor es lo que deba llevar a la determinación de lo que en verdad es su objeto. Consideró que el amor debía dirigirse al alma del joven, ya que el amor por el cuerpo es una manifestación inferior de éste; basaba la dignidad del joven en aquello que determinaba el ser y la forma de su amor; lo que definió al amor verdadero es su relación con la verdad. De este modo, los amantes deben reunirse sólo en el caso en que hayan sido conducidos a la verdad por la fuerza del Eros.

¹⁹ *Ibidem*.

En el momento en que Eros se dirige a la verdad, el más enamorado de ésta es quien tiene la capacidad de guiar de mejor forma al otro, evitando que se entregue a los placeres bajos; Sócrates introdujo el dominio que ejerce el maestro de verdad, para el que está calificado por la soberanía que practica sobre sí.

Platón sugirió, para el conflicto acerca del rol que deben ocupar los jóvenes como objetos de placer en las relaciones entre hombres, que la relación de amor debía estructurarse como un vínculo con la verdad. Las disimetrías y la resistencia ineludibles en la práctica del amor honorable entre el *erasta* y el *erameno* (el sujeto activo y el objeto deseado) se desarrollaban a través de una forma en la que el maestro de verdad (el hombre mayor) enseñaba al muchacho lo que es la sabiduría. La verdad se planteó como un elemento fundamental de la relación amorosa, en la que no se está buscando complementarse a través del otro, sino que se persigue la verdad afín a su alma; de esta forma, la reflexión giró en torno al amor que experimenta el individuo y a la verdad de la que es capaz. Así, el amor se desarrolla en torno al deseo, el cual debe conducir a su objeto real (la verdad).

La conducta sexual representaba para los griegos una problemática moral, a la que buscaron responder desarrollando diversos tipos de arte (de vivir, comportarse y de hacer uso de los placeres) según principios exigentes y sobrios.

De acuerdo con Hipócrates, la humanidad se separó de los animales debido a un cambio en la dieta, los hombres habían utilizado un tipo de alimentación similar a la de los animales, la cual resultó contraproducente para los individuos más débiles, por lo que se adaptó el régimen alimentario a sus cualidades, disminuyendo así las enfermedades y su mortalidad; la medicina se convirtió en una "dieta propia de los enfermos"²⁰ a través de la selección del sistema adecuado. Platón consideraba que la preocupación de tal sistema surgió por una modificación de las prácticas médicas. La dietética apareció como un tipo de medicina para los periodos de vulnerabilidad, destinada a intervenir en las vidas desarrolladas inapropiadamente que buscaban prolongarse.

Así, la dieta constituyó una parte de un sistema, que contempló cualidades como los ejercicios, periodos de sueño y relaciones sexuales. Entre los ejercicios, se distinguen los naturales de los violentos, y se eligió los que convienen de acuerdo a su intensidad, al momento del día y del año, a la edad del individuo y el tipo de alimento que consumía. El sistema alimentario se basó en la naturaleza y cantidad de lo que el organismo aprovecha, en el estado general de éste, en el clima y las actividades que el individuo desarrollaba. En el caso del ciclo de

²⁰ *Ibidem.*

sueño, este régimen regulaba su duración, el tiempo en el que se presenta, su calidad, dureza y calor.

La dietética estableció que lo favorable es lo moderado, lo nocivo es el exceso; esta medida incluía tanto al cuerpo como a la cuestión moral. Tales restricciones en cuanto a los abusos sobre la alimentación, la bebida, los ejercicios y las actividades sexuales se convirtieron en preceptos morales y consejos eficaces para mantener o restablecer la salud. Pitágoras²¹ (582 a. C. - 507 a. C.) definió el régimen mediante la salud adecuada y el mantenimiento del alma. La decisión de continuar el régimen razonado, así como la aplicación que se le dedicaba, demostraban la firmeza moral del individuo.

El régimen físico se fundamentó en el principio de una estética general de la existencia, en la que el equilibrio corporal era una condición indispensable de la jerarquía del alma del individuo, esto implicaba que tal sistema debía ser ejercido con moderación. Dado que el método tiene como objetivo evitar los excesos se le concede importancia desmedida a la autonomía que le corresponde; por lo tanto, existía el riesgo del "exceso atlético"²², que se refiere a desarrollar exageradamente el cuerpo, aletargando así el alma. En el caso contrario, en el "exceso valetudinario"²³ es probable exceder la vigilancia de los momentos que se dedican a cultivar el cuerpo y la salud. Lo que se esperaba del régimen es que el individuo adquiriera la capacidad de afrontar diversos escenarios de forma razonable y útil.

Vigilar constantemente tanto el cuerpo como sus actividades exigía la "atención serial"²⁴ (secuencial), en la que el valor de sus actividades estaba determinado por las previas y las sucesivas, por lo que una misma condición puede ser recomendada o inconveniente en función de las ocupaciones del individuo. El método implicaba, además, el riesgo de la "vigilancia circunstancial"²⁵, atención aguda y amplia, necesaria para exteriorizar tanto sus elementos como sus sensaciones. El régimen era considerado un manual para actuar en situaciones diversas, su objetivo era adaptar la conducta a las circunstancias.

La dieta no era considerada como un sistema de obediencia integral; por el contrario, era una práctica ponderada de sí mismo y de su cuerpo; para ser un procedimiento razonable debía impulsar el pensamiento, la reflexión y la prudencia. Mientras que los medicamentos actúan sobre el cuerpo, el régimen se ocupaba del alma a través de principios. Platón describió a los médicos que son buenos para los esclavos, que únicamente prescriben sin proporcionar explicaciones; y

²¹ Ibídem.

²² Ibídem.

²³ Ibídem.

²⁴ Ibídem.

²⁵ Ibídem.

aquellos médicos nacidos libres que se dirigen a los hombres en igual condición, estos conversan, exponen las razones de sus recomendaciones y educan al paciente mediante argumentos que le permitan convencerse, con el objetivo de practicar el estilo de vida adecuado. La buena administración del cuerpo debía proporcionarle al individuo su autonomía y plena conciencia de lo que es bueno o malo para sí.

La dietética era parte de un régimen, determinado por las características de la región geográfica, los alimentos, los baños, los vómitos, el sueño y los ejercicios. Este método se planteó como la necesidad de tener presentes las diferencias entre las cosas, los individuos, las regiones y los momentos; ante lo que el régimen se constituyó como principios trascendentales susceptibles de ser adaptados a las circunstancias. De esa forma, el sistema estaba en función de las condiciones climáticas; es dentro de este contexto general que el uso de la *aphrodisia* estaba reglamentado a través de los efectos que puede producir sobre la temperatura y humedad. Las recomendaciones de éste se sitúan entre las prescripciones alimentarias y los consejos sobre los ejercicios y las evacuaciones. Respecto a los alimentos, se debían tomar en cuenta sus cualidades y las condiciones en las que se ingieren, este elemento tiene mayor relevancia en cuanto a la reflexión dietética que la actividad sexual.

La *aphrodisia* era considerada como una unidad, es decir, como una actividad en la que los aspectos relevantes son si debe realizarse, su frecuencia y su contexto. En este sentido, la problematización sucede en términos de cantidad y de circunstancialidad; la cantidad se conserva en una estimación general, en la que es posible determinar de forma anticipada y generalizable el ritmo de ésta. El régimen se ocupa de las relaciones en las que no podían definirse más que los caracteres de conjunto y las modificaciones cualitativas.

En el mundo romano, el placer ocupaba un lugar central en la preocupación de cómo sobrellevar la vida; las relaciones de placer erótico privilegiaban la sexualidad masculina, y por lo tanto, las referencias a la vida sexual están centradas en ésta. El placer erótico era parte de la cultura, junto al buen comer y beber, al placer de la creación poética, todo ello se conjugaba en el momento de los banquetes, donde se ensayan formas de complacerse y de alargar su goce.

Así, aparecen regulaciones prohibitivas, y por ende surgen las transgresiones a éstas; el comportamiento de las personas se debatía entre la culpa (o pecado) y la obediencia a los preceptos religiosos defendidos también desde los poderes políticos.

El cristianismo asocia el pecado original a la carne, a la sexualidad; el cuerpo es mortal y por ello se le condena²⁶. Esta nueva filosofía pone en contradicción el rechazo a la sexualidad, por un lado, y la aceptación de la reproducción por el otro; se estableció la división entre alma y

²⁶ Grimberg, C. (1986). El Renacimiento en Historia Universal. Sociedad Editora Ercilla.

cuerpo, ya trabajada por la filosofía griega, que se asimiló en la construcción intelectual de esta oposición.

Lo antes definido y encumbrado en antiguas filosofías: cuerpo y placer, el Cristianismo lo redefinió como mundo y carne, con una connotación que englobaba pecado y condena. El "mundo" es el grupo corporativo de individuos centrados en los cuerpos que componen la raza humana, se refiere a la presente condición de los asuntos humanos en oposición a Dios; es el sistema que actúa en el mundo habitado, un sistema que es opuesto a Dios; carne describió la naturaleza maligna del hombre, en rebelión contra Dios.

El cristianismo condenó los placeres sensual y carnal, por lo que los seguidores fueron llamados a la castidad, según su estado de vida particular; para la moral cristiana, la castidad es la virtud que gobierna y modera el deseo del placer sexual, de acuerdo con los principios de la fe y la razón.

En la actualidad, se ha exaltado el disfrute de los placeres derivados de la sexualidad debido a que estos constituyen un recurso paliativo a las carencias emocionales de los individuos.

Actualmente, la sexualidad se aborda desde un modelo masculino, que se espera aplique a ambos sexos, en el que se plantea al orgasmo como el placer terminal de una relación sexual. La idea del orgasmo es utilitarista, ya que adapta los recursos a un fin.

En ocasiones el sexo y los objetos sirven a los gobiernos para *distráer* a los ciudadanos, para impedir que estos tomen consciencia de las condiciones en las que se encuentran. En este sentido, la carencia y soledad pueden ser sustituidas transitoriamente por la abundancia en el disfrute del placer sexual.

Durante siglos, la sexualidad masculina ha sido el eje central de una ideología que otorgaba al hombre el dominio de sí y de su entorno, a través de la conceptualización de subordinación de la mujer.

Mediante la exacerbación de la sexualidad masculina, el modelo masculino ha extendido sus simbolismos a la sexualidad de la mujer, ya que ésta se percibe a través de la conceptualización paroxística, es decir, masculina.

Este modelo de la sexualidad se basa en las diferencias que a cada sexo se le atribuyen, tanto en las representaciones sociales (roles) de cada uno como en el desconocimiento de "inseguridades" o necesidades insatisfechas que experimentan, dando como resultado al momento del encuentro entre ambos que prevalezca el que se desarrolla mediante la actividad (en oposición a la pasividad femenina).

La sexualidad ocupa un lugar tan relevante que se comercializa constantemente, es decir, que el dinero es un medio para alcanzar placeres sexuales derivados de diversos tipos de

estimulación. Las formas mencionadas de comercialización del sexo representan el “dominio” o control ejercido sobre la sexualidad de ambos, en el cual la mujer está al servicio de los deseos y necesidades de éste.

En oposición a este modelo falocéntrico, de acuerdo con Bruckner y Finkielkraut²⁷ (1977) surge el sentimentalismo en el que la libido se compone de un aspecto objetivo (o genital) y su posesión (o movimiento) en un aspecto pasivo, vinculado a lo femenino. Así, la contención sentimental niega el goce que no coincide con el modelo masculino de la sexualidad.

Cuando una persona siente amor por otra, surge un deseo en el que la presencia de aquél se vuelve necesaria; simultáneamente se manifiesta la necesidad de poder sobre aquél, ya que se espera que mediante el control, el otro permanezca cerca de éste.

El amor por el otro genera en el interior del individuo una posible ruptura en la que éste experimenta miedo y desesperación ante la potencial separación del otro; cuando el amor es expresado en palabras se busca seguridad, ya que mediante esa frase se exige la reciprocidad del amor, que le proporciona al individuo la certeza de que el otro permanecerá con éste.

Cuando una persona ama a otra le atribuye ciertas características al situarlo en el deseo y la pasión; en la relación amorosa se exige al otro satisfacer los deseos de aquél o la privación de experiencias al que éste se somete al comprometerse con el otro mediante la formulación del amor; se demanda al otro satisfacer las pulsiones de aquél; y así las pulsiones son proyectadas para su satisfacción (esto es, mediante el otro).

La pareja (o el deseo de establecerla) se basa en la “necesidad de seguridad y el deseo de desconexión” (Bruckner y Finkielkraut, 1977; p. 157), por lo tanto, la pareja funciona como un refugio de una sociedad hostil, en la que cada integrante de la pareja se encuentra disponible ante el otro para protegerse.

El placer ligado a la sexualidad de la mujer se plantea, desde el punto de vista del hombre, como una cuestión desconocida y desigual, en la que éste no tiene un referente ni anatómico ni respecto al goce. En la relación sexual el hombre participa en el placer que la mujer experimenta; sin embargo, su intervención se limita a la estimulación, pero no es capaz de compartirlo ya que no conoce sus dimensiones reales.

El placer que experimenta la mujer no se evidencia por un fluido corporal, como sucede en el caso del hombre, sino por las reacciones del cuerpo que se manifiestan de forma diferente en cada una; así, el orgasmo femenino no posee un límite externo similar al semen, que evidencia el placer masculino, a este fenómeno Bruckner y Finkielkraut (1997) lo nombraron “binomio excitación-descarga”.

²⁷ Bruckner, P. y Finkielkraut, A. (1977). *El Nuevo desorden amoroso*. Barcelona: Anagrama.

Existen múltiples factores que promueven en el hombre la búsqueda del placer mediante la sexualidad, por lo que un camino de acceder a ella es la comercialización de la relación sexual; algunos de estos factores son los deseos de presencia, alternancia e institución. El primero surge cuando el hombre pretende terminar su soledad, pero no se considera con las cualidades físicas (estéticas) necesarias para lograrlo; en el deseo de alternancia se busca la inestabilidad sin dañar a la otra persona; mientras que en el deseo de institución se evitan los formalismos de la seducción, desarrollándose directamente la relación sexual.

Con el genitocentrismo (Bruckner y Finkielkraut, 1977), esto es, centrar en los genitales la libido, el individuo puede destinar sus capacidades al trabajo y la producción; debido a esta división es que la prostitución es rechazada firmemente por la sociedad, ya que lo genitales y por ende la sexualidad, son considerados propios de una persona, una cualidad que no puede o debe ser entregada a otros por otra cosa que no sea la seducción, es decir, por la elección de una persona y no por dinero.

Así se observa que el ideal de la comunidad sexual (Bruckner y Finkielkraut, 1977) es obedecer a los placeres genitales (sexuales) y su característica casi inherente (o esperada) la gratitud.

Con base en esta revisión es posible identificar los elementos que acompañan a la sexualidad vinculada a la diferencia de género, ya que por un lado se explota y exalta mediante la capitalización de la pornografía y la prostitución, concediéndole al hombre el dominio de ésta; por el otro, se exige reservarlo para una persona, en el caso de la mujer, sólo en condiciones que involucren interés real por el hombre. La moral de los placeres sexuales implica restricciones para las mujeres que recurren a otras formas de conseguir el placer sexual que la forma planteada por los hombres.

1.1.2 Placer y conocimiento

Respecto a los placeres relacionados con el conocimiento de los objetos y la realidad de los sujetos, surgen diversas filosofías; una de ellas es la sofista. El primer conjunto de pensadores que pueden denominarse *hedonistas* son los sofistas. En esta filosofía, la verdad depende de la interpretación y visión de cada persona. Las dualidades bien-mal y verdadero-falso se fundamentan en la perspectiva personal con la que se valora algún hecho o situación. Consideraban que el objeto de la percepción se transforma con el estado de la persona; buscaban la disolución de la moralidad tradicional y condenaban su inmutabilidad.

Las enseñanzas de este grupo consistieron en la casuística y la retórica. La primera residió en generar la disolución de la moralidad tradicional; Protágoras²⁸ (485 a. C. — 411 a. C.) afirmaba que la realidad está procurada por las sensaciones del hombre. En cuanto a la retórica, se enfocó a desarrollar las habilidades lingüísticas de las personas que participaban en las asambleas, lo que genera una "insolencia intelectual"²⁹, en la que la moralidad no estaba condicionada por la autoridad divina sino por la voluntad arbitraria de los individuos.

Protágoras es considerado el primer sofista, defendió el relativismo del conocimiento y los valores, esto es, negó que existieran valores y verdades universales; su tesis quedó reflejada en la frase "El hombre es la medida de todas las cosas, de las que son en cuanto que son y de las que no son en cuanto que no son" (Platón, 2003).

Gorgias³⁰ (485 a. C.-380 a. C.) compartió con Protágoras los supuestos básicos de su filosofía, no sólo negó cualquier tipo de verdad objetiva, sino que esta negación la extendió, además, a las normas morales que son distintas en cada cultura, época y momento de la vida de los individuos; sostuvo que la moralidad es una convención útil, por lo que ve al sofista como una amenaza para la autoridad.

El movimiento sofista planteó un sistema en el que la justicia dependía únicamente de los individuos, tesis que no puede sostenerse por mucho tiempo. Otra doctrina que pretendió explicar la conducta humana, es la de los cirenenses, herederos intelectuales de los sofistas, que superaron sus planteamientos al afirmar que existe un único fin común a todos los hombres, a partir del cual deben ser juzgados todos sus actos. Asimismo, esbozaron un régimen en el que el conocimiento es lo que cada hombre considera como verdadero. De acuerdo con esta postura, no es posible conocer las cosas por sí mismas, sino sólo a través de las sensaciones de cada persona, dependiendo de su estado transitorio. De la misma forma que las emociones son personales, las palabras que se usan para describir éstas también lo son.

Aristipo³¹ (435 a. C. - 350 a. C.), iniciador de la doctrina cirenense, afirmaba que el estudio de la naturaleza de las cosas es infructuoso; el único estudio válido es el del ser, basándose en sus sensaciones. De tal modo, es lógico pensar que si no se puede acceder al conocimiento de la naturaleza de las cosas, así como de las sensaciones de los otros (por su carácter estrictamente individual) se tiende a pensar que éstas son similares a las propias; por lo tanto, siendo el único tipo de conocimiento al que es viable aspirar, las propias acciones deben ser reguladas por las sensaciones.

²⁸ Watson, J. (1966). Teorías del placer. Buenos Aires: Paidós.

²⁹ Watson, J. (1966). Teorías del Placer. Buenos Aires: Paidós.

³⁰ Foucault, M. (1988). El uso de los placeres. México: Siglo Veintiuno editores.

³¹ Watson, J. (1966). Teorías del Placer. Buenos Aires: Paidós.

De acuerdo con él, el placer positivo y presente es la finalidad de la vida; el hombre debe tener la mayor cantidad de placer posible; el mayor bien es el placer, es lo deseable independiente del acto que lo genera, la bondad y la maldad; por lo tanto, se medirán únicamente por la cantidad de placer que generen, mencionando sólo el placer relacionado a los sentidos y no a la felicidad. Afirmó que el conocimiento se produce de la corteza sensible, la cual comprende sensaciones, impresiones y emociones. Los placeres son los del mundo sensible y la reflexión únicamente actúa disminuyendo dicha experiencia.

Señaló que aunque la sensación puede tomar la forma de deseo, es una expresión de movimiento, el cual puede ser "1) gentil y uniforme, 2) rudo y violento y 3) débil".³² A estos les corresponden tres estados respectivamente: placer, dolor e indiferencia. Así, planteó que todas las personas buscan el placer, evitan el dolor y se muestran indiferentes con los sentimientos neutros.

El placer siempre es un bien deseable, se considera que difiere en su naturaleza debido a que proviene de diversas fuentes. Ante esto, la escuela Cirene argumentó que "todo placer, como sentimiento, posee la misma naturaleza sea cual fuere la fuente de que provenga."³³

Influida por el pensamiento de Aristipo surge la ética de Epicuro, la cual sostenía que el fin es el placer, pero debe ser buscado con precaución y previsión, por lo que no ignoró la reflexión; sostuvo que el placer debe buscarse como forma paliativa a la enfermedad; el placer supremo es la ausencia total del dolor. Sin embargo, distinguió los placeres necesarios de aquellos que no lo eran, considerando los placeres naturaleza, naturales no necesarios y ni naturales ni necesarios, los cuales debían ser reprimidos (Robert, 1992). Así, el placer mental se produce por el impacto de imágenes más ligeras que los placeres sensuales. Los placeres mentales son más refinados que los corporales porque los primeros surgen en ausencia del estímulo externo y están exentos del dolor que puede acompañarlos en la presentación original; por lo tanto, ellos otorgan una prolongada gratificación indolora. Define el verdadero placer (el que es el fin de la vida) como la serenidad de la mente, que sólo puede alcanzarse a través del rechazo de la gratificación inmediata en beneficio de la satisfacción permanente. De ahí que sus principales placeres sean los de la memoria y la imaginación; afirmando así que la verdadera felicidad se halla en la paz de la mente.

Con esta teoría, Epicuro intentó que su concepción concordara con las virtudes de autorrestricción, coraje, justicia y amistad. Respecto a la autorrestricción, aseveraba que el individuo debe conformarse con los bienes que posee, por lo que enalteció la vida de las personas con pocos recursos. En cuanto al coraje, entendido como la devoción por valores como el amor a

³² Ibídem.

³³ Ibídem.

la Patria, consistía en resistir alegremente ante el dolor inmediato con base en el recuerdo o la previsión del placer ideal. En torno a la justicia, planteó que ésta produce placer al evitar el dolor (o castigo) por acciones que no deben producirse. Finalmente, sobre la amistad explicaba que es la única forma de emoción compartida que debe cultivarse; expresó que el hombre no debe preocuparse por el bien común, sino que le corresponde excluir lo que atenta contra su ecuanimidad.

Epicuro, con su doctrina basada en el placer máximo, producido por la imaginación y la memoria, llevó su teoría a un plano individualista, en el que el sujeto sólo debe preocuparse por su bienestar. Los mayores obstáculos que se oponen a la felicidad humana son el temor a la muerte y a la retaliación divina, y pueden ser eliminados gracias al conocimiento de la naturaleza (física). Las preocupaciones que el autor propone evitar son el temor a los Dioses, a la muerte y al futuro. Para él, la felicidad es la consecuencia de una vida hedonista y la ausencia del miedo.

Epicteto³⁴ (50 d. C. -130 d. C.), por su parte, predicaba que el sabio debe vigilar con la razón, en primer lugar sus deseos, porque de ellos dependen sus sufrimientos. Explicaba que los placeres debían ser moderados, al igual que el resto de las cosas, planteó que el individuo no debía entregarse inmediatamente al disfrute de los placeres, sino reflexionar sobre las consecuencias de experimentarlo o abstenerse, el resultado de este conflicto interno sería el verdadero placer y no el derivado de la complacencia.

El concepto griego que describe la relación consigo mismo, actitud indispensable para la moral de los placeres y su buen uso, es la *enkrateia*, que se caracterizó por una forma activa de dominio sobre sí mismo que permite resistir y asegurar su control en cuanto a los placeres y deseos.

La dinámica entre los placeres y deseos se muestra conflictiva, ya que es necesario situarse en la perspectiva y la función del adversario, ésta es una relación agonista. Esto implica *luchar* contra una parte de sí mismo, cuando una persona tiene pleno control sobre sus deseos y placeres, se define a través de la instauración de un estado sólido y deseable de dominio sobre sí, si la agudeza de los deseos y placeres se mantiene, pero el individuo no es controlado por estos, de lo contrario, se es esclavo de sí mismo, se es intemperante. Con base en lo anterior, el individuo temperante es aquel que posee deseos moderados, desea no más de lo debido y justo cuando debe.

Para constituirse como una persona virtuosa y temperante en el uso de los placeres, el individuo debe establecer una relación consigo mismo del tipo dominación-obediencia. En cuanto a la libertad, ésta es determinada por el dominio que se ejerce sobre los placeres. La

³⁴ Foucault, M. (1988). El uso de los placeres. México: Siglo Veintiuno editores.

es el estado al que tiende un sujeto a través del dominio y moderación en la práctica de los placeres, caracterizada como libertad; la libertad que se necesita instaurar y conservar es la de los ciudadanos como colectividad; sin embargo, para que la sociedad sea virtuosa es ineludible alcanzar la virtud de forma individual, por lo que la actitud de cada persona respecto a sí misma, el modo en que mantiene su libertad en relación con sus deseos y la soberanía que muestra sobre sí constituyen la felicidad particular y el orden adecuado para una sociedad. Esta libertad personal se establece a través de una relación del ciudadano consigo mismo. Para ser libre es necesario no estar al servicio de los placeres, consiguientemente, una persona inmoral es aquella que está encadenada a sus deseos; el hombre dominado por los placeres de los sentidos es incapaz de alcanzar cualquier virtud. Así, la libertad es un poder que se ejerce sobre sí mismo, susceptible de ser aplicado sobre los otros; constituye un mecanismo de regulación interna.

La moral de los placeres puede ser ejemplificada mediante dos niveles. El primero se basa en el modelo del *tirano malvado*, el cual es incapaz de dominar sus pasiones, por lo que tiende a extralimitarse en el ejercicio de su poder. En el segundo estadio, se presenta la imagen positiva del jefe que es capaz de practicar un poder estricto sobre sí mismo al momento de ejecutar la autoridad ante los otros.

A través de la concepción del dominio como libertad activa, se afirma el carácter *viril* de la templanza. En la sociedad griega, la elaboración de sí como sujeto moral consistía en instaurar una estructura de virilidad, una organización en la que a través del dominio de sus deseos es posible controlar la actividad que ejerce frente a los otros, lo que se aplica igualmente a la práctica sexual. Como resultado de la disputa agonística frente a sí mismo se da una relación isomorfa, basada en la relación de dominación, jerarquía y autoridad, la cual pretende establecer ante los subordinados. En el ejercicio de sus placeres, es indispensable para el hombre ser viril frente a sí mismo, en correspondencia con su papel masculino en la sociedad. De este modo, la templanza es en pleno una virtud del hombre. Al respecto, Aristóteles explicaba que las *virtudes femeninas* encuentran su nivel de plenitud en el hombre, debido a que entre hombre y mujer existe una vinculación política, compuesta por un gobernador y un dominado.

Por lo tanto, la templanza y el valor son, en el hombre, virtudes plenas de mando; sin embargo, éstas en la mujer son de subordinación (Foucault, 1988). Que la templanza sea de estructura esencialmente viril implica que la intemperancia depende de un sentido pasivo, que se asocia con la feminidad; por lo tanto, el hombre que no tiene dominio de sí es considerado femenino.

Esta libertad-poder se vincula con la verdad. Sócrates consideraba que no es posible separar la ciencia de la templanza, planteaba que los intemperantes son al mismo tiempo

ignorantes, debido a que los individuos eligen las situaciones que más les convienen. De esta forma, no es posible ser medido sin cierto conocimiento, ni ser una persona moral respecto de los placeres sin ser sujeto de conocimiento. En el sujeto desprovisto de razón el deseo de placer es insaciable y todo lo excita, en él el deseo se incrementa de forma excesiva, si no se es disciplinado y sumiso ante la autoridad.

El dominio de los placeres asegura que su uso se adapte a las necesidades, los momentos y las circunstancias; se necesita una razón práctica capaz de determinar lo que puede desearse, de la manera en que se debe hacerlo y en las circunstancias apropiadas. Lo relevante para el individuo como para la sociedad es no utilizar los placeres sobrepasando las circunstancias oportunas, ya que únicamente los individuos temperantes son capaces de considerar entre las cosas que son las mejores, eligiendo las adecuadas, considerando necesario conocerse para practicar la virtud y dominar sus deseos.

La relación del alma con la verdad es a la vez lo que fundamenta a Eros en su movimiento, su fuerza e intensidad y lo que, ayudándola a despojarse de todo goce físico, le permite convertirse en el verdadero amor. Ya sea bajo la forma de una estructura jerárquica del ser humano, con la forma de una práctica de prudencia o del reconocimiento de su alma, la relación con lo verdadero constituye un elemento esencial de la templanza. La vinculación con lo verdadero es necesaria, en la moderación de los placeres y para la dominación de su violencia. La asociación con la verdad es una condición estructural, instrumental y ontológica de la instauración del individuo como entidad temperante; no se trata de una circunstancia epistemológica para que el individuo se reconozca en su singularidad deseante y para que pueda purificarse del deseo. El amor justo consiste en amar, con cordura y armonía, el orden y la belleza. Al amor razonable, por lo tanto, no pueden acceder la locura ni la incontinencia.

Sin embargo, algunas corrientes filosóficas se opusieron al avance del placer como forma de control, una de éstas es la estoica. La poca educación era para los filósofos romanos una de las principales causas del caos provocado por la exacerbación del placer. La moral de la felicidad, era contemplada por estos como un asunto negativo que sólo podía traer desintegración. Cicerón³⁵ (106 a. C. - 43 a. C.) postulaba que el ser humano debe aceptar sus sentidos y sus sentimientos, lo mismo que su razón; así, aceptó el goce del placer. De acuerdo con él, toda tendencia natural es buena, porque la propia naturaleza es norma de conducta; cuando la naturaleza humana se desvía, entonces surge la pasión, entendida como una tendencia vehemente, que se aleja del equilibrio natural.

³⁵ *Ibidem.*

El estoicismo de Séneca (4 a. C.- 65 d. C.)³⁶ se caracterizó por mantener el interés por las cuestiones éticas y antropológicas, realizando una filosofía que sirviera de guía para la vida, estableciendo una serie de normas para vivir conforme a la naturaleza y a la inexorable ley de la providencia. Describió al placer como uno de los frutos de la virtud, pero no es su objetivo, sino un complemento, no su recompensa o causa. La virtud evalúa los deleites antes de admitirlos, por eso les concede tanto valor a los que acepta y cifra su goce para poder abstenerse. Es necesario restringir el placer, ya que mientras más placeres goce el individuo, más mezquino y esclavo se vuelve, faltando a sus deberes. Consideraba que quien se entrega al disfrute de los placeres, cree también vivir en la virtud, por esta razón, es perjudicial la alabanza del placer. Opinaba que la felicidad se basaba en las virtudes, en lo bueno, sólo bastaba con llevar una vida virtuosa y no abusar de los placeres que ésta ofrece para poder ser feliz.

A diferencia de la filosofía de la Edad Antigua clásica, la medieval centró su interés en Dios. El Cristianismo se definió en un ambiente intelectual rodeado de las ideas estoicas, que influenciaron considerablemente el desarrollo inicial de la doctrina cristiana. Con la expansión del cristianismo y otras religiones, surgieron modelos diferentes de felicidad o salvación individual (De Libera, 2000). De esta forma se da la asociación entre filosofía y religión, que cimentó la filosofía medieval, conformada por las religiones cristiana, musulmana y judía.

En la filosofía del Medievo, el tema fundamental de reflexión es la divinidad, quedando subordinadas la comprensión e interpretación del mundo, del hombre y de la sociedad al conocimiento que se puede obtener de lo divino. La fe, que suministra las creencias a las que no se puede renunciar, media la razón. Lo que caracterizó a esta filosofía es el abuso de autoridad, se creía que la verdad se encontraba en los libros santos y en las obras de los filósofos antiguos, por lo que se le consideraba como una prolongación de la filosofía de la antigüedad.

En el cristianismo, se exige no considerar al placer como la norma única o primaria de la conducta humana; éste marca que el placer no es lo mejor, que existen cosas mejores como la virtud. La virtud no consiste en utilidad o placer; sin embargo, virtud y placer no se excluyen, ya que se considera que es imposible ser feliz sin ser virtuoso, en coincidencia con lo propuesto por Aristóteles. El placer que produce la virtud no se da en un primer momento, sólo cuando es un hábito arraigado, por el cumplimiento del deber; este placer no es de tipo sensorial pero es superior en profundidad.

El humanismo es la corriente filosófica que surge en el Renacimiento, debido a que la valoración del hombre exigía situar los postulados cristianos en un segundo plano. El humanista valora, por encima de todo, al hombre como ser natural y en la Naturaleza; esta ideología es parte

³⁶ Ibídem.

de la estética y búsqueda del placer a través de la sabiduría, la belleza y la trascendencia; es fundamentalmente optimista, cree en la esperanza, investigación, verdad, alegría, tolerancia, amor, compasión, belleza y razón.

Algunos de los filósofos que refieren al placer en esta época dentro de la filosofía humanista son Poggio Bracciolini,³⁷ (1380—1459), quien hace eco del placer que lo antiguos sentían por la belleza, pero es también reflejo de su sensualidad. Su contemporáneo Lorenzo Valla³⁸ (1407-1457), declaró que el placer podía representar el bien supremo y lo conceptualizó como aquella felicidad de la que el alma goza en el paraíso.

Uno de los filósofos influenciados por el entorno intelectual renacentista es Thomas Hobbes³⁹ (1588-1679). Para él, el individualismo se da como un estado natural del hombre, en el que éste es absolutamente egoísta; es el estadio más primitivo del hombre, en el que no existe el reconocimiento de ningún tipo de autoridad. Cuando no existe el reconocimiento de un Estado o la conformación de una sociedad, el hombre sólo se preocupa por proveerse placer, un placer puramente individual; por lo tanto, el hombre puede desarrollarse de forma independiente de la sociedad en la que se encuentra, generando así un estado de egoísmo, en el que se deja de lado el bien común. Respecto al universalismo que propone, lo que le permite a un sujeto ser sumamente individualista, llegando al egoísmo puro, le admite ser supremamente generoso. Así, el egoísmo y la generosidad son términos que expresan la armonía o el desacuerdo con el ideal.

A diferencia de Hobbes, J. Locke⁴⁰ (1632-1704) consideraba que se establecía un contrato entre la sociedad y el gobierno para proteger los derechos disponibles. La doctrina de Locke sostuvo que el conocimiento deriva de las sensaciones inmediatas, por lo que de las cosas en sí no poseemos conocimientos. Este conocimiento se basa en dos aspectos, cualidades primarias y secundarias. Las cualidades primarias plantean que no conocemos a las cosas exteriores; mientras que las secundarias son sensaciones a las que le corresponden cambios en los cuerpos, esto es, que suceden cambios en los objetos en los cuales no podemos influir, y que ciertas sensaciones revelan propiedades de los objetos tal como son. Así, la sensación es "un estado puramente subjetivo de la mente individual"⁴¹.

En lo relativo a la idea de que el Estado se forma a través de un contrato entre la sociedad y el individuo, Locke sostuvo que el hombre posee libertad de actuar en función de sus preferencias. En esta teoría, el deseo difiere de la voluntad por su naturaleza, el deseo es un

³⁷ Grimberg, C. (1986). El Renacimiento en Historia Universal. Sociedad Editora Ercilla.

³⁸ Valla, L. (1994). Humanismo y Renacimiento. Madrid: Alianza Editorial.

³⁹ Watson, J. (1966). Teorías del placer. Buenos Aires: Paidós.

⁴⁰ *Ibidem*.

⁴¹ *Ibidem*.

"sentimiento de inquietud", es una necesidad o anhelo. Cuando coexisten diversos deseos, el más urgente determina la conducta de la persona. Para este autor, el placer deseado es la imagen de un placer concreto; la urgencia de un deseo es el motivo que determina la conducta de un individuo; el motivo de un hombre se basa en la sensibilidad a ciertos placeres. Afirmaba que para una persona lo que desea es aquello que en ese momento le reporta el mayor bien. Por lo tanto, la libertad de las personas intelectuales reside en saber demorar las satisfacciones en determinados casos. Consecuentemente, la voluntad del hombre está determinada por un patrón de acción, que se hace parte de su felicidad y despierta el deseo.

La libertad debe utilizarse para impedir entregarse a un placer momentáneo, evitando la consecución de un bien mayor, sólo por ser a largo plazo. Locke explicaba que el bien y el mal (en un sentido moral) consisten en la aprobación o desconcierto de nuestras acciones morales, por lo que las leyes morales son respetadas en función del placer o dolor que esto produce. Estas leyes son: a) la ley divina, que se mantiene por las recompensas o castigos impuestos en la otra vida, su obediencia se debe al placer que otorga su cumplimiento; b) la ley civil, aplica sanciones que abarcan desde la privación de bienes hasta de la vida; y c) la ley de la reputación o fuerza de la opinión pública (también nombrada ley filosófica) que actúa por la adulación o censura que adjudica a las acciones. El placer que actúa como motivo es lo que en el momento le concede mayor placer.

Una teoría derivada de la del conocimiento propuesta por Locke es la de David Hume⁴² (1711-1776), quien reservó el conocimiento de las cosas a los estados transitorios de la consciencia, para él, la sustancialidad de los objetos es la reaparición en la conciencia de impresiones previamente experimentadas; sin embargo, esto no permite afirmar que exista conexión entre el objeto y la sensación vinculada.

Para Hume, a lo que el hombre llama "yo" es el conjunto de realistas impresiones de los sentidos, pertenece al grupo de sensaciones que componen la vida mental; el individuo es consciente de una sensación momentánea, es a esto a lo que llama "sí mismo". Para él, el deseo de placer es el único motivo que determina la acción, la razón tiene la misma capacidad para iniciar o no una acción, por lo que el motivo de toda acción proviene del deseo de placer o de la aversión al dolor, entonces, la función de la acción es demostrar el medio por el que se accede a uno y se evita el otro. Así, dividió los deseos (o pasiones) en dos grupos: directos e indirectos.

Los deseos directos surgen de forma inmediata ante un objeto, a este grupo pertenecen el deseo, la alegría, esperanza y voluntad, junto con sus contrapartes: aversión, dolor y amor. Las pasiones indirectas son: orgullo, humildad, amor y odio, se derivan del sentimiento de placer hacia

⁴² *Ibídem.*

sí mismos o hacia otros; Hume entendía por *amor* todos los sentimientos dirigidos (o que buscan) al beneficio del otro. La tercera categoría, aunque implícita, la constituyen los apetitos corporales, tales como el instinto de venganza y el social, que toman la forma de un impulso natural o instinto.

De acuerdo con este autor, las acciones *virtuosas* son a causa del placer que brindan al que las contempla; las acciones son consideradas buenas o malas debido a que simpatizamos con el placer o dolor que éstas causan a los otros, es esta simpatía lo que limita nuestras acciones. Respecto a los actos que nos producen dolor, pero aprobamos moralmente, postulaba que la justicia produce placer por la aprobación moral indirecta, el placer por la justicia proviene de la simpatía directa por las conductas benevolentes, apoyado en el mismo deseo de placer. La justicia deriva del egoísmo y la generosidad, ya que cada individuo desea el bien para sí y para las personas afectivamente cercanas a él. Así, la justicia es reflexionar sobre la tendencia general de la conducta, sin que intervengan los intereses personales; por lo tanto, una acción es virtuosa si no proviene de la obligación moral.

Para Etienne Bonnot de Condillac⁴³ (1714-1780), las *sensaciones* son las impresiones de las cualidades de los objetos en el alma, que posteriormente son modificadas por ésta, resultando en ideas simples o complejas. Sostuvo que todos los conocimientos y todas las facultades humanas provenían de los sentidos, es decir, de las sensaciones, por lo que cualquier conocimiento tiene un origen empírico.

El citado autor negó la tesis de Descartes en la que la mente surge con determinadas ideas innatas, por el contrario, afirmaba que la complejidad de la mente puede ser derivada de una sola capacidad sensorial. Para ilustrar su argumento, propuso la analogía de la estatua, dotada como los seres humanos de una organización interna y una mente, pero vacía de cualquier idea. La estatua posee sólo el sentido del olfato y advierte la diferencia entre placer y dolor; así, intentó demostrar que la estatua muestra actividades psicológicas complejas conforme adquiere otras capacidades sensoriales. La memoria es una sensación pasada recuperada por el estímulo de una impresión actual y la imaginación es una memoria perfeccionada o una nueva combinación de sensaciones previas. Las conductas de acercamiento y evitación son el recuerdo activo de sensaciones placenteras o desagradables y la voluntad es el deseo basado en una tendencia exagerada a acercarse a un objeto asequible. Los aspectos de la personalidad, como el concepto del yo, se desenvuelven gradualmente con la acumulación de experiencias de memorias y deseos. Si el contenido de la mente se reduce a sus bases sensoriales, es posible equiparar mente y sentidos.

⁴³ De Condillac, É. (1754/ 1963). *Tratado de las sensaciones*. Buenos Aires: Eudeba.

De Condillac estableció una idea de moral basada únicamente en el cumplimiento de los placeres físicos, por lo que rechazó la existencia de placeres que no provengan de las sensaciones, criticando así los placeres morales partiendo del principio condillaciano, en el que estos son el resultado de la comparación y posterior abstracción de los placeres físicos. Los placeres morales son transformaciones de los placeres físicos y reducibles, por tanto, en último término a ellos se les puede nombrar físicos, debido a que la comparación es sensación (De Condillac, 1754).

El hombre debe cumplir sus necesidades para lograr el perfecto equilibrio interior que le permita alcanzar el mayor placer (físico) y el menor dolor. Así, el criterio que orienta es la utilidad, entendida en relación con el concepto de placer, en el que es útil todo lo que puede proporcionarle al individuo algún tipo de placer o prevenir el dolor (Marchena, 1990).

Del sensualismo de De Condillac se obtiene una sociedad de sujetos libres que adaptan sus conductas para la consecución del placer y la evitación del dolor, esto es un tipo de hedonismo libertario. El apego al placer y a las cosas útiles que lo causan y el rechazo del dolor y de las situaciones perjudiciales que lo ocasionan es el mejor camino para lograr el mantenimiento del cuerpo en sus constantes vitales y, más aún, para intentar alcanzar su perfeccionamiento progresivo.

Otro autor que planteó una teoría acerca del placer es Jeremy Bentham⁴⁴ (1748-1832), cuyo interés primordial era el bienestar social. Rechazaba los principios del ascetismo (simpatía y antipatía), salvo aquél que aprueba o niega toda conducta, en función de si ésta aumenta o disminuye la felicidad de la persona, este principio se refiere a la utilidad. Para él, el ascetismo es la contraparte de la utilidad, ya que aprueba una conducta con base en su tendencia a disminuir la felicidad y la rechaza cuando la aumenta, con este fundamento, enfatizó la trascendencia de los placeres de la carne a través de la automortificación. Respecto a la simpatía y a la antipatía, negó tales principios debido a que recurren a sentimientos personales, excluyendo los de los otros individuos.

Bentham planteó siete características que determinan el ímpetu de un placer o dolor, éstas son: a) intensidad, b) duración, c) certidumbre (o incertidumbre); d) cercanía o lejanía, e) fecundidad (con esto se refiere a la potencialidad de derivar en sensaciones similares), f) pureza (implica que no puede derivar en un sentimiento contrario) y g) extensión (es el número de personas que afecta). Así, los placeres se diferencian con base en sus causas de excitación, que pueden ser simples y complejas; y por su especie auto y extraconcernientes (placeres de benevolencia y malevolencia). Explicaba que los placeres no son percibidos de igual forma, ni

⁴⁴ Watson, J. (1966). Teorías del placer. Buenos Aires: Paidós.

poseen las mismas causas en todas las personas, ante lo que enlista las circunstancias que influyen en la sensibilidad: salud, fuerza, resistencia, imperfección corporal, conocimiento y la sensibilidad moral. En cuanto al carácter de las conductas, distinguió: a) el acto en sí, b) las circunstancias en las que se presenta, c) su intencionalidad, d) el motivo y e) su disposición. La intención puede aplicarse al acto o sus consecuencias, las cuales no pueden ser consideradas intencionales sin que el acto que las produce lo sea. La intención no puede ser clasificada buena o mala por sí misma, ya que esto está determinado por el placer o dolor que producen sus consecuencias, la intención de una conducta difiere del motivo, ya que éste se activa por el placer o dolor. Un motivo es estimado bueno por su tendencia a producir placer o a activar el dolor. Respecto a la disposición, Bentham propuso que es buena dependiendo de sus efectos en el dolor o placer; por lo tanto, el único motivo que puede imponerse a un individuo es su propio placer.

En su teoría, Bentham incluyó mecanismos de regulación como la ética privada y la legislación. La primera se refiere a la autorregulación; mientras que la segunda es dirigir la conducta de terceros para conseguir el máximo placer de la comunidad; la prudencia es la única obligación que un individuo debe tener consigo mismo, su compromiso con la sociedad está determinado por los intereses de terceros que sus acciones pueden afectar.

Por otra parte, John Stuart Mill⁴⁵ (1806-1873) planteó que el fin de la vida es el placer, por lo que éste y la evitación del dolor son los únicos fines que el individuo puede desear, de este modo, los objetos se convierten en medios para alcanzar tales fines, con base en esto, una conducta es buena cuando facilita la consecución de la felicidad. Postuló que los tipos tanto de dolores como de placeres de una misma especie pueden ser situados en una escala graduada en deseabilidad; afirmó que existen placeres tan intrínsecamente deseables que superan cualquier otro placer, por lo que el fin de la vida es gozar de los mayores placeres posibles, desde la cantidad como de la cualidad, es decir, pocos y transitorios dolores y diversos placeres.

Stuart Mill rechazó la postura de que el hombre debe actuar únicamente tomando en cuenta (o a favor de) los intereses de la comunidad; consideraba que una acción es buena cuando tiende a promover la obtención de placer. Involucró el carácter moral de la conducta a través de la intención del agente que la ejecuta, cuando un individuo lleva a cabo una conducta con la intención de hacerla, ésta es moralmente buena, así como cuando tiende a producir en la sociedad mayor placer que dolor; en cuanto a la disposición, ésta es buena si se puede afirmar que procurara acciones que producen placer. Clasificó en internos y externos los motivos que promueven la felicidad; las sensaciones externas son el anhelo de obtener la aceptación, o el miedo al rechazo tanto de la sociedad como de un ser supremo, aunado a la simpatía y el afecto,

⁴⁵ *Ibidem.*

o el amor y temor que tales agentes pueden producir. Las sensaciones internas corresponden a la represión ante la violación del deber que un individuo ejerce sobre sí, este sentimiento no es natural sino adquirido.

Stuart Mill planteó que lo único deseable es la felicidad (principio de la doctrina utilitaria), el resto de los objetos son deseables sólo como medios para alcanzar la felicidad. Sin embargo, incluyó la noción de virtud, la cual puede ser un bien por sí misma, y aunque en un principio no formaba parte del fin, se ha convertido en éste, es decir, lo que originalmente fue un medio para conseguir la felicidad, a través de la asociación con lo que pretendía obtener, llega a transformarse en algo deseable.

Respecto a la justicia, Stuart Mill consideró que un acto justo es aquél que respeta los derechos legales, la justicia consiste en asignarle aquello a lo que tiene derecho en un sentido moral, cada persona debe recibir lo que merece, esto es, si alguien tiene conductas buenas, sus consecuencias deben presentarse en el mismo sentido. Aquí la igualdad se refiere a la protección de los derechos, no a su justa distribución.

El sentimiento de justicia se basa en dos principios: castigar a aquél que con sus actos perjudica a alguien y la identificación del individuo que ha recibido el daño; el primero se fundamenta en el impulso primitivo de autodefensa y en la simpatía hacia los otros. La aplicación de la justicia en una sociedad es necesaria debido a que las reglas de justicia promueven el bien de la comunidad, ya que al apelar por el respeto de los derechos se hace mención implícita a la seguridad, este sentimiento favorece la condición indispensable de felicidad.

Herbert Spencer⁴⁶ (1820-1903) es un autor que planteó una teoría evolucionista de la sociedad, basándola en los postulados de Darwin. Propuso que los criterios para discriminar entre el bien y el mal son placer y dolor; sustituyendo el fin último de la teoría hedonista por el progreso de la vida.

Para Spencer, el placer debe ser estimulante, el dolor lo opuesto; la supervivencia del placer idóneo conducirá a un bienestar, no del individuo sino del organismo social y la salud perfecta de éste será el resultado de su funcionamiento ideal, es decir, de su virtud perfecta. Por lo tanto, la felicidad se define en términos de virtud.

Al igual que Bentham y Stuart Mill, Spencer apoyó el principio en el que el fin de la vida es obtener el mayor placer para la comunidad, a diferencia de sus predecesores, intentó sustentar su teoría acerca del placer en la evolución, considerando que es necesario examinar la forma en que se comportan las especies, desde la más primitiva forma de vida hasta la más compleja (la humanidad), ya que la conducta del hombre es una de las formas en que la ley universal se

⁴⁶ Ibídem.

manifiesta. Por *ley universal* entiende aquella que puede aplicarse tanto a los animales como a los humanos.

Para Spencer, no existía un límite entre la vida corporal y la mental (o intelectual), del mismo modo en que no es posible separar la vida humana de la animal. Este autor, intentó rastrear el proceso a través del cual la conducta se desarrolla gradualmente, con el objetivo de extraer reglas *científicas* para explicar la conducta. Expresó que aquellas acciones que se realizan como medio para conseguir un fin específico pueden ser nombradas *conducta*; la conducta moral proviene de una acción que no posee el carácter moral, dicho de otra forma, procede de imperceptibles pasos graduados; para identificar cuándo una conducta adquiere la cualidad moral, deben estudiarse las acciones del hombre, las cuales se diferencian de las de los animales sólo en su relativa complejidad. Todas las acciones, tanto animales como humanas, implican la adaptación de las simples acciones a objetivos; para entender la conducta humana es necesario analizar las acciones más sencillas, es decir, las de los animales.

Spencer sostuvo que de la misma forma que las acciones no tienen un componente moral, gradualmente pueden adquirirlo, del mismo modo en que las acciones que no poseen un objetivo lo adquieren paulatinamente. Entre más compleja es la adaptación de las acciones a conductas, la vida humana es enriquecida, tanto en longitud como en amplitud; esto es, el nivel de evolución (o desarrollo) de la conducta tiende a promover la preservación tanto del individuo como de su especie, en esta afirmación incluye a los animales y a la humanidad. Con base en lo anterior, la mejor conducta es la de mayor nivel de evolución, es decir, la mejor adaptada a un fin específico.

Para él, la ética se ocupaba de la forma en que la conducta universal (es la que abarca todas las especies vivientes) asume en los últimos niveles de evolución, esto es, del hombre en sociedad.

Spencer incluyó cuatro ciencias que fundamentaban el análisis de las conductas morales, tales ciencias se basan en las leyes universales de la evolución: física, biología, psicología y sociología. Para la física, la conducta está formada por movimientos externos de las partes involucradas, las cuales son más coordinadas cuanto más compleja es la estructura que los realiza; en el caso del hombre, la conducta más coherente es la moral. Sostenía que la conducta moral es más variada que la inmoral.

La conducta evoluciona hacia el equilibrio entre las relaciones externas e internas. "El progreso de la moralidad (...) consiste en un continuo avance hacia aquella condición de la

sociedad en la que haya coherencia, definición y variedad de movimientos"⁴⁷, según palabras de Spencer, lo que permite una relación armoniosa entre el individuo y su medio.

En términos biológicos, lo anterior significa que el hombre moral es en el que toda clase de funciones se llevan a cabo correctamente, a tal estado saludable, por lo tanto, lo acompaña un sentimiento placentero.

En cuanto al aspecto psicológico de la conducta moral, Spencer propuso un proceso a través del cual se ajustan las acciones a los fines, éste es: surge un sentimiento que se convierte en el motivo, el pensamiento por el que el motivo se convierte en acción. Los sentimientos se alejan de las simples sensaciones debido a que poseen jerarquías o normas de conducta, por lo tanto, los fines se subordinan a los objetivos futuros. A medida que se desarrollan las sociedades y las restricciones a ciertos comportamientos son más fuertes, el individuo aprende que las conductas restringidas por la autoridad producen consecuencias desagradables, lo que favorece el desarrollo de aprobaciones morales, es decir, juicios sobre las conductas; el concepto de obligación se asocia con las consecuencias intrínsecas de los actos; sin embargo, tal perspectiva desaparece cuando el individuo introyecta dichas condiciones. Con la evolución tanto del hombre como de la sociedad en la que está inmerso, el sentimiento de obligación se hará consciente ante las conductas que atentan contra la ley.

En el análisis sociológico, la ética es una "descripción de las formas de conducta"⁴⁸ que se adaptan a la sociedad, permitiendo que la vida individual y social alcancen el más alto nivel de amplitud y profundidad, esto es, que sean lo más ricas en experiencias variadas como el estado lo permita. Aquí la sociedad funciona como un medio a través del cual se persigue la preservación del individuo.

Spencer planteó que la conducta absolutamente buena es aquella que únicamente produce placer, mientras que una conducta es buena cuando existe un tipo de dolor. Con base en ello, afirmó que las conductas que se realizan dentro de una relación equilibrada, en la que una persona recibe algo y lo devuelve, son actos benevolentes, esto es, absolutamente buenos.

De acuerdo con esta teoría evolucionista, el hombre más evolucionado es en el que se presenta el más elevado nivel de conducta, es decir, en el que existe una total congruencia entre sus impulsos y las exigencias derivadas del desarrollo de la sociedad.

Spencer distinguió dos tipos de ética, individual y social. Respecto a la primera, existen acciones que se realizan únicamente para el beneficio personal, por lo que las acciones buenas son aquellas que tienden a conservar la salud del individuo, a través de la relación de las

⁴⁷ Watson, J. (1966). Teorías del placer. Buenos Aires: Paidós.

⁴⁸ *Ibíd.*

conductas y las necesidades fisiológicas. La ética social se ocupa de los efectos de la conducta de un individuo sobre el resto, de las relaciones equitativas (justas) entre los individuos de forma general y el individuo y la suma de los otros, estableciendo los límites de competencia del Estado. De este modo, el autor planteó dos aspectos de la beneficencia, el positivo y el negativo; el positivo se refiere a que el gusto por las conductas que favorecen a otros se extenderá por completo a la sociedad, mejorando así tanto los estilos de crianza como los de la sociedad en sí. La beneficencia negativa, se refiere a los sentimientos que pueden impulsar a un individuo a actuar en contra de otro.

Este autor mencionó que no es la complejidad de las conductas de un individuo lo que permite considerarla superior, sino la adaptabilidad a las diversas circunstancias. Spencer consideró a la conducta moral como la evolución de los comportamientos que carecen de esta condición, la ética se ocupa sólo de una parte de la conducta, de la que tiene la cualidad moral; sin embargo, debido a que no es posible tener un fragmento de ésta aislada, es necesario analizarla en relación con un contexto, esto es, como una unidad. Es en esta parte cuando la teoría evolucionista es aplicable, ya que la conducta moral es congruente con un sistema de valores que regulan la conducta, es más definida porque el individuo moral es directo en lo que pretende realizar, es heterogénea ya que se interesa en el bien común, por lo que la conducta moral tiende a mantener el equilibrio entre el individuo y su entorno.

Feuerbach⁴⁹ (1804-1872) infirió los principios morales del anhelo de felicidad inherente a la naturaleza humana. De acuerdo con él, la felicidad puede alcanzarse si cada hombre limita razonablemente sus necesidades y trata con amor al resto de los hombres, este tipo de moral posee un carácter abstracto.

Para él, el verdadero saber se fundamenta sólo en el hombre total, que se desarrolla en todas sus capacidades y facultades, unido a la naturaleza mediante el denominado principio del sensualismo. Planteó que la filosofía parte de los datos sensibles, los órganos de los sentidos son los de la filosofía, ésta proporciona al individuo la conciencia de sus posibilidades reales de lograr la felicidad.

Para Feuerbach, la multiplicidad de las sensaciones humanas se corresponde con la multiformidad de las cualidades de la naturaleza, de ahí que no se pueda contraponer el contenido de las sensaciones humanas a la determinación cualitativa de los fenómenos sensorialmente percibidos. Afirmó que el mundo es la realidad percibida por los sentidos y, en consecuencia, no se puede conocer sino a través de estos.

⁴⁹ Feuerbach, L. (1955). Obras filosóficas escogidas. Moscú.

Sostuvo que el hombre actúa por imperativo de la sensibilidad, cuyas formas son múltiples: amor a la vida, deseo de felicidad, egoísmo, interés, necesidad de satisfacer la sensible naturaleza humana, placer en su sentido más amplio, etc. Posterior a su natural deseo de felicidad, el hombre actúa necesaria y, al propio tiempo, libremente; la verdadera libertad es imposible fuera del tiempo y el espacio, de la relación de las cosas aprehendidas a través de los sentidos; así, la naturaleza de la verdadera felicidad es tal que hace feliz a todos y no recaba ninguna renuncia o contraposición del deber al sentimiento.

La moral es impotente contra la naturaleza humana, dice Feuerbach al señalar la relatividad de los preceptos morales y ridiculizar la confrontación absoluta de la virtud y el vicio. No existen deseos o necesidades sensoriales que sean viciosas por sí mismas, por su naturaleza; por el contrario, los vicios son virtudes frustradas; serían virtudes si las circunstancias de la vida humana correspondieran más a las demandas de la naturaleza del hombre.

1.2 El placer en la Antropología y la Sociología

El placer se experimenta y expresa de diferentes formas en las diversas culturas, cada una selecciona las fuentes de placer o los *tipos de placeres*, por decirlo así, a los que les da valor. En su constante búsqueda de placer, la humanidad realiza incontables actividades exclusivamente por la cantidad de placer que obtienen de éstas, sin importar si esa acción constituye un beneficio mayor.

En las diversas culturas, a las actividades que realizan las personas se les niega el placer que éstas producen, son conceptualizadas por su función o carácter de *indispensable* para el organismo.

A pesar de que la humanidad está constantemente en busca de placer, éste es considerado un lujo; por lo tanto, descubrir la forma y los medios para experimentarlo son un derecho que debe cultivarse.

El compromiso de cada individuo consigo y con las personas más cercanas a él es garantizar la supervivencia e instaurar los acuerdos sociales que le permitan obtener descendencia y dignidad, por lo tanto, antes de ocuparse activamente de los conflictos sociales debe satisfacer sus necesidades básicas. Ésta es la razón por la que el estudio del placer es un elemento indispensable en las ciencias sociales.

Es necesario evaluar el impacto del placer en la evolución como especie, así como sus repercusiones en la vida cotidiana, tanto en la comunidad como en lo individual. Al respecto,

Bentham afirmaba que “la naturaleza ha situado a la humanidad bajo el gobierno de dos señores soberanos, el placer y el dolor. Atendiendo sólo a ellos indicamos lo que debemos hacer, del mismo modo que determinamos qué queremos hacer. Por un lado, el criterio de lo correcto y lo erróneo, por el otro, la cadena de causas y efectos, están atados a su trono. Nos gobiernan en todo cuanto hacemos, decimos, pensamos...” (Citado por Tiger, 1993, p. 24).

A pesar de la afirmación de Bentham, los individuos, en su mayoría, no le conceden tal importancia de la exploración del placer, no obstante, sin importar las diferencias individuales, los placeres que disfrutamos como especie son similares.

El placer se ubica en el punto medio de una vida emocional percibida como una polaridad de la experiencia humana. Fisiológicamente, el placer y el dolor están relacionados por la intervención del sistema límbico; sin embargo, para que éste responda es necesario que la experiencia sea física, aunque en ocasiones pueden desencadenarse respuestas placenteras o dolorosas con una conversación, imágenes o pensamientos.

Debido a que es posible experimentar placer por estimulación física o por un pensamiento es viable considerar que el placer físico y el mental tienen un origen común; por lo tanto, un individuo es una unidad y no entes separados como eran consideradas estas formas de producir placer.

Lo que actualmente es considerado placentero o doloroso es el resultado de la evolución, ya que las conductas que llevaron a la supervivencia fueron percibidas como fuentes de placer. Evitar el dolor es un aspecto esencial de la vida humana; por el contrario, el placer no es considerado así, sino un factor que puede o no estar presente en la vida de las personas. A pesar de su carácter fundamental es considerado un “derecho evolutivo”, (Tiger, 1993; p. 36) ya que para el ser humano es tan necesario como los nutrientes.

Lo que en la actualidad proporciona placer son “comportamientos, emociones y modelos sociales...” (Tiger, 1993; p. 38) heredados generación tras generación. A pesar de las condiciones tecnológicas, laborales y sociales contemporáneas, los rasgos de nuestra especie animal perduran. Las características de los individuos que le facilitan la resolución de un problema o alcanzar cierto objetivo son gratificadas reproductivamente, mientras las que no consiguen su objetivo son eliminadas.

Sin embargo, algunas de las conductas que fueron heredadas y están presentes en las sociedades contemporáneas, que en la antigüedad representaron la supervivencia, actualmente son consideradas peligrosas para el organismo, esto debido a la potencialidad del mismo de buscar y conseguir placer, sobrepasando los límites naturales. Un ejemplo de esto es el consumo excesivo de alimentos como la carne, así como el almacenamiento descomunal de grasa,

proteínas y calorías, lo que puede llevar al hombre a ganar peso rápidamente, convirtiéndose en un grave problema de salud.

Lamentablemente, la grasa animal no es el único hábito actual que atenta contra la vida humana, el consumo exagerado de azúcar y sal constituye una conducta de riesgo, aunado al estilo de vida sedentario. De este modo es posible observar que alrededor de cualquier conducta que produce placer existe un procedimiento social sobre su disfrute, en el que un código regula su existencia y sus consecuencias; es por esto que la cuestión sobre quién puede experimentar el placer o controlarlo cobra importancia, ya que impacta directamente sobre la conducta y estructura social humanas.

Estos comportamientos riesgosos tienen una base evolutiva, que actualmente ha perdido su función, convirtiéndose en un problema grave de salud, que amenaza la supervivencia, contrario a su función original, de preservarla.

Otra fuente importante de placer es la sexualidad, que está estrechamente vinculada con el placer por la comida, no sólo respecto al lenguaje, sino a la neurofisiología que regula la conducta para ambos casos. En la antigüedad, debido al riesgo que representaba (enfermedades y embarazo) la conducta sexual era restringida, por el alto nivel de satisfacción que produce.

Cada persona tiene su particular concepción del placer, lo que dificulta la generalización del concepto es su carácter privado, en esto radica el interés de los gobiernos y la instituciones religiosas por controlarlo, ya que al hacerlo es posible regular la conducta de las personas. Esa incertidumbre es lo atractivo del placer, tanto para los estudiosos del tema como para los individuos en general.

El placer es un agente motivador de gran intensidad, que determina las acciones de la humanidad con el fin de obtenerlo; es por esto que los gobiernos de todas las sociedades buscan controlarlo. La actitud que una persona tiene respecto al placer o dolor que experimenta, se manifiesta en la política que aplica en su comunidad.

El placer, a través de la historia, ha sido restringido por las elevadas esferas de poder, los gobernantes han intentado controlar el tiempo que las sociedades dedican al trabajo y al ocio, o las actividades de recreación, interviniendo tanto en el aspecto público como en el privado de los individuos. Asimismo, el placer ha sido controlado a través de elementos morales como el castigo de un ser supremo; este control se debe a que el placer es considerado como un factor extra que mejora las condiciones en las que se encuentra una persona.

La idea de un placer supremo, como el cielo, ha regulado la conducta de la humanidad desde la antigüedad; sin embargo, para acceder a él, el individuo debe abstenerse de ciertos placeres terrenales, que le proporcionarán, posteriormente, placeres mayores, algunos sexuales y

otros espirituales, como la idea de una vida llena de satisfacciones, alejada de las prohibiciones terrenales. Estos placeres se presentan bajo ciertos límites, a diferencia de la concepción de infierno, en la que los placeres se presentan de forma ilimitada, como castigo a una vida terrenal llena de placeres.

De acuerdo con Tiger (1993), existen cuatro tipos de placeres básicos: fisioplacer, socioplacer, psicoplacer e ideoplacer. El primero se refiere, principalmente, a los placeres derivados de los órganos sensoriales; el socioplacer se presenta cuando los individuos se divierten en compañía de otros, este tipo de placer es preferido al físico, esta convivencia, y por lo tanto, el placer que produce, es regulado por las normas morales, que deben ser cumplidas para la aceptación social del individuo.

El psicoplacer se obtiene cuando el individuo alcanza una meta personal, o realiza adecuadamente una actividad, no requiere la presencia de otro individuo; es por esto que sugiere que es evolutivamente reciente, ya que la historia de la humanidad está caracterizada por el gregarismo.

El ideoplacer surge de la estimulación creativa y estética, es decir, a través de la generación de situaciones intelectuales y de la generación de ambientes naturales, alojados en escenarios artificiales.

Estos tipos de placeres son parte de la herencia evolutiva; sin embargo, las condiciones de las sociedades modernas han ido modificando el sentido de éstas. Un buen ejemplo es que los antepasados valoraban el olor corporal, ya que esto hacía posible la identificación de los individuos que pertenecían a su reducido grupo social; en las sociedades contemporáneas el olor ha adquirido otro significado, ya que las personas tratan, constantemente, de ocultar o modificar su olor personal con productos químicos desarrollados con ese fin.

El olfato está directamente ligado con la conducta sexual, ya que a través de feromonas las parejas, ya sean animales o humanas, se relacionan. Por lo tanto, percibir olores es una función fundamental, ya que el humano los distingue sin ser consciente de esto y de que, al mismo tiempo, también lo produce. Así, es posible obtener placer de diversos aromas sin ser plenamente conscientes de tal efecto.

El olfato vincula al fisioplacer y al socioplacer, ya que los olores constituyen una forma de comunicación social y fisiológica. Es posible que algunas adicciones, como al tabaco, se deban, además de los efectos de las sustancias químicas, al suave y agradable aroma que despiden al encenderlo, acompañado de la sensación de dominio del fuego, que proporciona seguridad y comodidad a quien lo experimenta.

El modelo que regulaba la conducta de “motivación, acción, satisfacción” (Tiger, 1993; p. 108) con las condiciones sociales actuales se convierte en una situación que arriesga la salud del individuo; es por esto que el control sobre el exceso alcanza niveles morales y políticos importantes.

Todas nuestras conductas tienen consecuencias; las “causas próximas” (Tiger, 1993; p. 109) se refieren a lo que ocurre inmediatamente después de una conducta.

Respecto a los placeres sexuales, existen diferencias entre lo que buscan las mujeres y los hombres. Nuevamente, como parte de las conductas heredadas, encontramos la diversidad de parejas sexuales del hombre, que en la antigüedad se encaminó a la reproducción cuantas veces le fueran posibles, ya que su *causa próxima* era el fisioplacer; a diferencia de la mujer, que desde tiempos remotos debía seleccionar adecuadamente a su pareja, procurando que fuera un hombre que se hiciera cargo de proteger tanto a su descendencia como a ella, por lo que si bien su “causa última” (Tiger, 1993; p. 111) era la reproducción, la mujer disfruta más que el hombre del psicoplacer al momento de buscar una pareja sexual.

Tiger (1993) consideró que a pesar de que las mujeres y los hombres comparten algunos placeres, al estar juntos, experimentan placeres diferentes; porque sus motivaciones tienen componentes desiguales. El placer sexual es un elemento de vinculación social ya que temporal o definitivamente la pareja puede permanecer junta.

Es posible que el placer esté compuesto por un aspecto negativo, capaz de agredir y destruir a la persona que lo experimenta. Existen placeres cuya fuente es potencialmente peligrosa para el humano, estos son los derivados del consumo frecuente de sustancias químicas. La adicción puede ser explicada mediante el refuerzo social, es decir, en ocasiones el consumo es aprobado socialmente, bajo ciertas circunstancias y dosis, lo que ocasiona el consumo frecuente de esa sustancia. Así, este tipo de placer está compuesto por un aspecto social y uno fisiológico.

Es común el uso de tales sustancias debido a que éstas ayudan a contrarrestar, por decirlo así, el estrés que le produce a un individuo acercarse a otro desconocido. El alcohol, además de su componente social, debe su efecto de dependencia a los resultados fisiológicos que produce en la persona que lo consume, ya que al afectar gran parte del cerebro se vincula con diversas respuestas sociales y de comunicación. De esta forma, la adicción puede ser percibida como un modelo de socialización.

Con todo esto, es posible advertir que las adicciones o las sustancias que las producen funcionan como tales debido a que en el cerebro se encuentran centros de placer, que reaccionan produciendo placer en presencia de ese elemento. Sin embargo, esta conducta involucra un peligro, ya que en la búsqueda de ese placer, el organismo puede aumentar deliberadamente la

dosis, convirtiéndola en una amenaza para la integridad física o psicológica. Así, las adicciones se encuentran en “una relación entre el placer, naturaleza y control social” (Tiger, 1993; p. 129); de placer ya que producen este efecto en quienes las consumen, de naturaleza debido a que en el organismo existen receptores innatos para esa sustancia, ocasionando placer de forma inherente, es decir, conforme el proceso cerebral se desarrolla; el control social radica en que las drogas generan grandes ganancias a aquellos que las producen y comercian, además de una fuente de rechazo o aceptación social y un papel político-económico fundamental.

El placer derivado de las ingesta de drogas es totalmente diferente al experimentado al realizar actos sociales, ya que los placeres producidos por conductas como practicar un deporte o compartir una conversación requieren de la experiencia y contacto con otras personas, además de implicar las restricciones o modelos sociales y condiciones como el tiempo y la resistencia física natural.

Es posible que la mayor parte de los excesos que compartimos como humanidad se deban a que los efectos son a largo plazo, es decir, que las consecuencias de un tipo de conducta (como una dieta rica en grasas o el consumo desmedido de drogas) aparezcan muchos años después del consumo, además de que las consecuencias no repercuten sobre la herencia, por lo que evolutivamente no es posible controlar fácilmente tales circunstancias; otro motivo importante es que los cambios de hábitos se han presentado tan rápido como el crecimiento de las sociedades capitalistas, evitando el cambio evolutivo.

Para contrarrestar el retraso evolutivo surgen mecanismos sociales que permiten modificar las conductas riesgosas, respecto a las adicciones, un cambio en la forma de pensar de las sociedades permite evitar consumir ciertas sustancias que, de una u otra forma, pueden llevar al individuo y a su sociedad a la destrucción. No obstante, cuando estos cambios sociales no son motivados natural o individualmente, se convierten en tareas de las que los gobiernos deben ocuparse, de este modo, adquiere el carácter político, convirtiéndose en reglas de consumo y prohibición, que buscan proteger tanto al individuo como al modelo social.

El aumento desmedido del consumo de drogas se debe, en gran parte, a que algunos de los tipos de drogas pueden consumirse en aislamiento, lo que evita el factor controlador o estimulante del contacto social, aunado a la fácil transportación de las sustancias en polvo o en cualquier otra forma. Las drogas funcionan como “intensificadores o sustitutos de una sociabilidad satisfactoria” (Tiger, 1993; p. 146). El aislamiento para consumir drogas es una característica importante del sistema social industrial de la actualidad, como consecuencia, los individuos buscan cualquier oportunidad para experimentar, en privado, efectos psicológicos agradables producidos por el consumo de tales sustancias.

La motivación intensa por el placer se debe a las estructuras cerebrales capacitadas, evolutivamente, para eso; así como un sistema social deficiente, ya que no proporciona al individuo la satisfacción necesaria para generar la evolución. Estos elementos explican la rápida dependencia, tanto física como psicológica, que produce el consumo de drogas, además del riesgo que conlleva su exceso.

El sistema nervioso central está estructurado con receptores de placer, producido por actividades que motivan la evolución (Vg. el ejercicio, la socialización, las relaciones sexuales); sin embargo, para acceder a tal placer es necesario *hacer un esfuerzo*, por decirlo de alguna forma. Un factor que incrementa rápidamente la dependencia de una sustancia psicoactiva es que puede producirse este mismo placer sin ningún tipo de esfuerzo, decidiendo la dosis conveniente.

El consumo de las drogas legalizadas avanza rápidamente, debido a su carácter social, haciéndolo parecer menos dañino e irreprochable, lo que funciona como una especie de reforzador de esa conducta. Por otro lado, consumir una sustancia en aislamiento sustituye lo que el contacto social proporcionaría, sin tener que seguir modelos sociales establecidos, este retraimiento promueve el uso de esas sustancias, generando un círculo del que es poco probable salir.

Al igual que las drogas, existe otro agente motivador de conducta de gran intensidad, la sexualidad. Hay una amplia variedad de formas de expresar la sexualidad; la que un individuo prefiere es determinada, entre otros factores, por una base neurofisiológica.

Las estructuras cerebrales relacionadas con la agresividad se encuentran vinculadas directamente con las que se asocian a la sexualidad. La relación sexual puede ser afectada, en ambos sexos, por factores sociales (que varían entre aceptación y rechazo) o por factores psicológicos, vinculando fuertemente el placer derivado de la relación sexual con la situación social en la que se desarrolla.

Un elemento profundamente vinculado con el placer sexual es el dolor, que se presenta como un continuo. Que una experiencia dolorosa pueda generar placer se debe a que la vía cerebral está tan íntimamente ligada que ese impulso puede invertirse, de dolor a placer o viceversa; es posible que en intensidad también puedan confundirse. De esta forma, dolor y placer, comparten un vínculo neurofisiológico.

El placer es considerado *peligroso* debido a que si se lleva al exceso puede conducir al individuo a infringir dolor a otros. Al respecto, Tiger opina que “el hombre busca el placer en combinación con la fuerza física” (Tiger, 1993; p. 170).

En diferentes culturas es posible observar las normas de control del placer sexual, ya que se imponen desde presiones sociales hasta procedimientos quirúrgicos, para evitar el acceso a

éste. Es posible que las sociedades encuentren peligroso para el orden social el placer sexual femenino, más que el masculino. Lo anterior se debe a que el hombre, siempre en busca de éste, rechaza firmemente la posibilidad de que otros hombres lo consigan con su pareja. El control ejercido por estos sobre el cuerpo y el erotismo de la mujer se explica, en gran medida, por su desconfianza al momento de engendrar descendencia, ya que ellos no están seguros de que sea suya.

En este modelo evolutivo se evidencia el impacto social, que lleva a un sometimiento del placer al deseo y satisfacción de uno, con el fin de preservar los modelos y normas establecidos para el adecuado funcionamiento de la sociedad.

El placer sexual se experimenta diferente en cada uno de los sexos, en el hombre, el placer se presenta rápida e impulsivamente, mientras que en la mujer se presenta discreta y lentamente.

Tal vez las sociedades han intentado controlar el placer, sobre todo el sexual, debido a que éste puede ser explosivo, difícil de controlar y perturbador.

La relación sexual está envuelta por los elementos sociales y psicológicos que han permitido y potenciado la supervivencia.

En cuanto a los placeres producidos por los alimentos, las personas prefieren comer en compañía, aunque sea de extraños, como sucede en restaurantes, ésta es otra conducta evolutiva. No es sólo el placer de satisfacer una necesidad primaria como el hambre, además, los alimentos proporcionan placer estético y sensual al individuo que los consume, esto resulta evidente con la variedad de estilos de presentación y sabores que cada país aporta.

Los alimentos tienen un significado social, ya que las personas sienten placer al compartirlos o cooperar en la adquisición de estos. El exceso en el consumo de alimentos puede ser interpretado como falta de control en los individuos obesos, con poca moral, ya que viven con la exageración; asimismo, son consideradas autodestructivas, por las consecuencias en la salud que este comportamiento produce.

El placer que las personas obtienen al cooperar en la adquisición de los alimentos estimula la voluntad y la solidaridad entre los individuos; esto se debe, entre otras cosas, a que en la antigüedad las sociedades trabajaban en conjunto para conseguir los alimentos, a través de la caza o la recolección. En la actualidad, este tipo de trabajos, para la mayoría de los individuos constituye una actividad recreativa, no una acción de la que dependa la supervivencia de su grupo social. Es uno de los elementos heredados, la cooperación en la consecución de los alimentos, así como la conducta sexual y el cortejo que lo envuelve. De este modo es posible observar cómo la comida proporciona placer fisiológico y social.

El placer no sólo es producido por la satisfacción de necesidades básicas como lo son el sexo y la comida (incluyendo a la bebida), igualmente puede producirse a través de experiencias sensoriales, ya que los sentidos impactan a todos los pensamientos y regulan las conductas que son el resultado de un pensamiento. Los sentidos constituyen la plataforma sobre la que se apoyan todos los juicios, así es posible evidenciar la relación entre estos y el placer (o fisioplacer).

Es posible mostrar la relación entre sentidos y placer mediante un ejemplo simple: la vegetación. Los lugares que ofrecen paisajes naturales o similares a estos producen en el individuo placer, esto se debe a un gusto heredado por la evolución, ya que en la antigüedad las sociedades se desarrollaron en ambientes naturales abiertos, es por esto que en las ciudades, las zonas que ofrecen casa con patio y vegetación alrededor son elegidas con mayor frecuencia.

Sin embargo, la vista no es el único sentido que proporciona placer a través de la estimulación, el olfato y el oído también juegan un papel importante. En estos paisajes se encuentra inmerso el olor a hierba de estos lugares, que proporcionan la sensación de tranquilidad; lo mismo sucede con el agua, ya sea en el mar o en los ríos, el agua constituye un factor que tranquiliza y relaja al individuo que lo experimenta, además de dotarlo de una sensación de renovación y recuperación.

Los sonidos del campo, constituidos principalmente por ruidos de algunos animales e insectos, también producen placer; es por esto que las personas prefieren el campo (o las zonas con mayor vegetación) que las ciudades. No obstante, la ciudad ofrece, a cambio de las situaciones conflictivas y estresantes, la posibilidad de una amplia gama de socioplaceres. Asimismo, las personas obtienen placer a través de la observación de figuras con muchos o pocos colores.

En la filosofía de vida de diversas culturas es posible identificar los postulados que llevan a postergar la experiencia placentera por el trabajo arduo. Tiger vincula la forma de describir el trabajo con la forma en que se perciben el dolor y el placer; para él la distribución del placer es similar a la del dinero, depende de la clase social a la que el individuo pertenece el tipo de placer que experimenta. El hombre, en su afán de separarse del resto de las especies animales, niega o rechaza su natural pereza (cualidad compartida con el resto de las especies), optando por el trabajo arduo.

Hasta el momento, han sido descritos los placeres derivados de algún tipo de conducta; sin embargo, existen placeres derivados de un sentimiento, sin que éste se encuentre relacionado con una actividad específica, la aproximación al poder.

El placer derivado del poder se manifiesta de la misma forma en las personas, el individuo que tiene poder se siente eficaz en un contexto específico en un lugar determinado. El poder tiene

dos cualidades: atracción y miedo. Para todos los seres humanos el poder resulta deseable; sin embargo, las sociedades rechazan, moralmente, a aquellos que disfrutan del poder y lo hacen evidente, ahí radica el miedo, a ser rechazado, envidiado y hasta agredido por hacer uso de éste. Al poder siempre debe rodearlo una sensación de que la actividad que realiza es complicada y exigente, manifestando el uso inevitable de éste pero sin aceptar su disfrute.

El poder está relacionado con la situación social, es decir, con el nivel que se ocupa dentro de la sociedad. Las personas que ocupan puestos dirigentes experimentan mayor poder, por lo tanto, sienten más placer. Esto se debe a que, fisiológicamente, el cerebro segrega serotonina cuando la persona se encuentra en situaciones sociales en las que ocupan un lugar importante dentro de la jerarquía. Este aumento del neurotransmisor produce en la persona tranquilidad para interpretar e intervenir en las situaciones sociales con menor control; debido a una predisposición (ventaja) genética. De esta forma, la persona que tiene mayor poder, disfruta tanto la consecución de éste como el establecimiento en él. Así es posible explicar la relación entre fisiología y poder, que lleva, indudablemente, a la producción de placer.

A pesar de que puede parecer que sólo los dirigentes de las sociedades (o grupos sociales) disfrutan del placer del poder, no es así. Los individuos que forman parte del grupo participan de diferente manera, no decidiendo lo que se debe hacer, sino aportándole elementos en su realización, que permitan su mejoramiento. De este modo, las personas que forman el grupo social experimentan placer a través de pequeñas decisiones y contribuciones ante sus responsabilidades.

Como ya se ha mencionado, las personas obtienen placer al realizar actividades privadas con y para otras personas, ésta es la razón de la conducta cooperativa.

Gran parte, si no es que el total de las actividades que proporcionan placer, están controladas por el ambiente económico y político de la sociedad en la que el individuo se desarrolla. Ya sea la reproducción o el simple contacto con las personas, se ve restringido por el entorno social imperante, ya que el crecimiento económico e industrializado de los países limita las relaciones personales, principalmente, por las extensas jornadas de trabajo y las distancias que las personas deben superar para poder visitar a otras.

Aunque ha sido conceptualizado y controlado de distintas formas, el placer es un aspecto natural de la vida de las personas. Debido al sistema capitalista, muchas actividades que en un principio producían placer han perdido tal cualidad, un ejemplo claro es que la mayoría de las personas no obtiene placer de las actividades laborales que realiza, la actividad perdió su valor humano, conservando sólo el monetario. Sin embargo, es posible que esa actividad recobre su valor y proporcione placer al individuo que la lleva a cabo y viceversa.

A pesar de las circunstancias adversas (tanto económicas como políticas) la pérdida del placer en actividades en las que el individuo pasa la mayor parte de su tiempo (como el trabajo) se debe, en gran medida, a la conceptualización que la persona hace de éstas, es decir, si la persona considerara como algo positivo su trabajo y agregara algunos elementos (como retratos de paisajes o piezas de arte) para recobrar parte del valor perdido, éste resultaría agradable y menos difícil de realizar.

El placer es la evidencia de la historia evolutiva de la humanidad; sin él ésta no hubiera sido posible, del mismo modo que sin éste no sería viable continuar esa evolución. Es cierto que las fuentes de placer se han modificado en correspondencia con los adelantos que la humanidad ha alcanzado; sin embargo, el placer no ha perdido su influencia en la vida y desarrollo humanos, sólo ha sido relegado a un plano secundario, a favor de las exigencias que la estructura social impone.

1.3 El placer en la biología

Las necesidades primarias (o básicas) surgen a partir de privaciones (o insatisfacciones) corporales cuyas funciones son esenciales para mantener la vida, debido a que no requieren aprendizaje y a que son comunes a todos los individuos de una especie son consideradas innatas.

Las necesidades fisiológicas están reguladas por los procesos homeostáticos, los cuales tienden a restaurar el medio interno de las células, indispensable para el funcionamiento de los sistemas biológicos. Estos procesos se llevan a cabo debido a los sistemas nervioso autónomo y endócrino, que a través de la retroalimentación negativa activan procesos de regulación (inhibitorios) en caso de ser requeridos.

Las glándulas endócrinas, mediante las hormonas regulan las funciones metabólicas. Casi todos los sistemas de regulación funcionan con base en la retroalimentación negativa, la cual inhibe el proceso al llegar al nivel óptimo. En la homeostasis, cada órgano o estructura funcionan interrelacionados, es decir, cada uno contribuye y se beneficia simultáneamente de este proceso. Cuando este automatismo no se puede mantener esta disfunción puede generar una enfermedad o la muerte, dependiendo de su intensidad. La satisfacción de una necesidad metabólica es la sensación de plenitud con respecto a ésta. El hipotálamo es la región del sistema nervioso que participa mayormente en la regulación del medio interno de las funciones que preservan la vida del organismo.

Las hormonas y las neurohormonas se encargan de regular básicamente todos los aspectos funcionales del organismo, como son el metabolismo, crecimiento, desarrollo, nivel de agua en los espacios intra y extracelulares, la reproducción y la conducta.

De acuerdo con Reeve (2010), “una necesidad es cualquier condición inherente a la persona y esencial para la vida, el desarrollo y el bienestar”. Cuando las necesidades fisiológicas están satisfechas promueven el bienestar, por el contrario, si no son satisfechas, producen deterioro físico y psicológico en el individuo que las experimenta.

En este caso, la gratificación (satisfacción o saciedad) se convierte en un punto esencial, del mismo modo que la privación, si las necesidades biológicas se gratifican constantemente dejan de ser agentes motivacionales de la conducta, de lo contrario amenazan la vida del individuo.

Este tipo de necesidades se comportan cíclicamente, es decir, parten de un estado de saciedad, seguido de la privación fisiológica que origina una necesidad corporal de las que es consciente el individuo (pulsión psicológica) quien intenta satisfacerla mediante una conducta consumatoria que reduce la pulsión. Cuando no son satisfechas por periodos largos producen ansiedad, frustración y dolor, por el contrario, al ser satisfechas generan bienestar.

Hasta aquí hemos abordado algunos filósofos, sociólogos y biólogos que muestran la evolución de las conductas y normas sociales en torno al placer, de las cuales algunas permanecen vigentes en la actualidad, esto nos proporciona los elementos para entender la importancia de éste y avanzar en su estudio.

2. PLACER Y PSICOLOGÍA

Para continuar esta revisión, se exponen algunos estudios que dieron las bases para desarrollar teorías acerca de la percepción del placer, continuando con el análisis sobre la influencia de éste derivado de la satisfacción de las necesidades en los diversos ámbitos de la vida, terminando con algunos estudios sobre las fuentes que lo proporcionan, diferenciando las que eligen las mujeres y los hombres.

2.1 Placer y Psicofisiología. Weber y Fechner

Ernest Weber⁵⁰ (1795-1878) a principios de 1800 analizó la relación existente entre un estímulo físico y las reacciones psicológicas que produce. En 1834, describió la estimulación mínima requerida para ser percibida de un estímulo táctil, a la que llamó *umbral absoluto*. Explicó que cuando los puntos de estimulación son físicamente cercanos son percibidos como uno, por lo que debían estar separados, a este fenómeno lo nombró *umbral de discriminación de dos puntos*, que consiste en la intensidad mínima que distingue un individuo entre dos estímulos; de estos estudios concluyó que a un cambio en la estimulación no siempre le corresponde una reacción psicológica.

Weber realizó estudios sobre el umbral diferencial a través del incremento de la magnitud de un estímulo, determinando la relación entre el tamaño del umbral diferencial y la magnitud del estándar, a esta relación se le conoce como la *ley de Weber*. La Ley de Weber señala que el cambio de intensidad de un estímulo dividido entre el valor de la intensidad original de éste da como resultado una constante, llamada la *fracción de Weber*. La fórmula de esta ley es $\frac{\Delta I}{I} = k$. Es un indicador de la capacidad de una persona para discriminar la intensidad de diversos estímulos. Habitualmente el valor de ésta es menor a uno, e indica la proporción por la que se modifica el estímulo estándar para que el cambio sea percibido la mitad de las veces. De acuerdo con esta ley, la fracción de Weber es constante para cada cambio de intensidad del estímulo estándar. Esta fórmula la aplicó a estudios de visión, dolor, audición, olfato y gusto.

En el mismo sentido, Gustav T. Fechner⁵¹ (1801-1887) describió métodos cuantitativos para medir la relación entre los estímulos y la percepción, que actualmente son conocidos como “métodos psicofísicos clásicos” (Goldstein, 2005; p. 13).

⁵⁰ Goldstein, B. (2005). Sensación y percepción. México: Thompson Editores.

⁵¹ *Ibidem*.

Los métodos descritos por Fechner medían el umbral absoluto, que es la intensidad mínima requerida para percibir un estímulo, él determinó tres métodos para identificar el umbral absoluto: de los límites, de ajuste y de estímulos constantes. El método de los límites se desarrolla mediante la presentación de series descendentes y ascendentes; en cuanto a la intensidad del estímulo se refiere, se detiene en el momento en que el individuo reporta percibir o no el estímulo. En el método de ajuste el observador regula constantemente la intensidad de un estímulo. El método de estímulos constantes presenta aleatoriamente estímulos de diferentes intensidades y el umbral absoluto es el estímulo cuya intensidad se detecta la mitad de las veces. La cantidad mínima que se requiere para percibir el cambio de intensidad de un estímulo es el umbral diferencial.

Con base en las investigaciones de Weber, Fechner midió la relación entre la magnitud e intensidad de diversos estímulos. Fechner desarrolló una fórmula sobre la discriminación sensorial que lleva su nombre; ésta es una escala derivada de la Ley de Weber que describe la relación entre el tamaño de los estímulos físicos y la reacción psicológica de la persona que los experimenta. Esta relación es logarítmica $R=k \log I$, que representa la magnitud de la reacción psicológica (R) por el logaritmo de la intensidad del estímulo físico (I). De esta forma, Fechner concluyó que al aumento de la magnitud le corresponde un incremento de la intensidad del estímulo para ser percibida.

Fechner, en 1860 utilizó por primera vez el término psicofísica para referirse a los métodos de medición de un estímulo y su percepción, es decir, registrar las propiedades físicas de los estímulos y las reacciones psicológicas que suscitan.

Weber y Fechner, aportaron el uso de técnicas psicofísicas para determinar el placer producido por diversas sensaciones.

2.2 Placer en Psicoanálisis. Sigmund Freud

Un elemento fundamental del psicoanálisis es el de pulsión, que consiste en un impulso interno constante que se deriva de una necesidad, que al ser satisfecha desaparece; la intensidad y la frecuencia son factores que determinan que una experiencia genere una impresión en el individuo, estas cualidades no son generalizables debido a su condición individual (Corres, 2006).

La satisfacción de una necesidad está asociada con un estado placentero, mientras que el dolor se produce ante la incapacidad de manejar estímulos intensos en la memoria y la percepción (Corres, 2001); así, placer y displacer están asociados con el grado de excitación de los procesos

ánimicos, el primero está vinculado a la liberación de la energía, mientras que el displacer es el incremento de ésta.

El principio del placer es un funcionamiento primario que regula a los procesos anímicos, cuya organización va de una tensión displaciente a una placentera (Freud, 1981).

En su mayoría, los procesos psíquicos no son sometidos por completo al principio del placer, esto se debe a la tendencia de conservación del *yo*, que sustituye a este principio por el de realidad, que satisfaciendo a ambos, posterga la consecución de placer aceptando los fenómenos displicentes para lograr el primero.

Debido a que la tendencia del aparato anímico es conservar el nivel de excitación presente en los procesos psíquicos, todos los eventos que la aumentan son percibidos como displicentes; de esta forma, el principio del placer, que gobierna los procesos psíquicos, surge del principio de constancia. Este postulado de Freud es muy similar a la *tendencia a la estabilidad* de Fechner.

Otra forma de control del principio de placer se lleva a cabo mediante la represión, en la que el *yo* separa los impulsos que se contraponen al adecuado funcionamiento del aparato psíquico, percibiendo esta contención como placentera; sin embargo, si una de estas pulsiones logra satisfacerse aunque sea indirectamente, esta situación es apreciada como displicente.

Como resultado de la represión, surgen nuevos instintos que buscan diversos placeres, esto ocasiona una fragmentación del principio del placer. Así, el displacer proviene de pulsiones insatisfechas que pueden amenazar la vida anímica del individuo que las experimenta; las reacciones a este tipo de peligro son mediadas por los principios de placer y realidad.

El principio de placer sirve al *yo* y al *preconsciente* para evitar el displacer de los eventos reprimidos; existen algunos placeres que no se contraponen al principio de realidad, ya que satisfacen a otros sistemas.

A la consciencia pertenecen los estímulos externos y las sensaciones placenteras y displicentes del aparato anímico. La función de este aparato respecto a los estímulos internos y externos es regulada por condiciones de respuesta para cada uno; ante las sensaciones provenientes del exterior, la protección consiste en disminuir la excitación que producen, para las internas no existe defensa. Por lo tanto, las sensaciones internas son más importantes en relación a las externas, la forma de protegerse contra el aumento de displacer derivado de las primeras es tratándolas como si fueran externas, de este modo surge la *proyección*.

El aparato anímico debe llevar a cabo el proceso primario, que consiste en ligar las excitaciones de los instintos, promoviendo así los principios del placer y de realidad. Un instinto es la predisposición del individuo a la restauración de un estado previo que se abandonó por circunstancias externas.

Con base en lo anterior se plantean dos tipos de pulsiones, de autoconservación y las sexuales. Las primeras promueven la supervivencia del individuo; las pulsiones sexuales buscan la preservación de la especie, siendo el individuo el medio para la consecución de tal objetivo. Así, las pulsiones están regidas por el principio de placer.

Este principio está determinado por las funciones psíquicas encargadas de controlar y disminuir la intensidad de la excitación. Así, la tendencia a la consecución del placer se encuentra en el individuo desde el inicio de la vida, manifestándose más intensamente que en etapas posteriores de ésta.

Posteriormente, Freud planteó dos tipos de pulsiones básicas, Eros y de destrucción. Eros abarcó las pulsiones sexuales y de autoconservación, que tienden a mantener la vida del individuo; las pulsiones sexuales obedecen al principio de placer, por lo que exigen su satisfacción de forma inmediata, por lo que la postergación es percibida como displicente.

A las pulsiones sexuales Freud las llamó libido, consideró que para que un individuo sea sano es necesario que la libido atraviese por un proceso, es decir, debe desarrollarse en diversas etapas de la vida, destinándose del individuo a su exterior, es decir, de la etapa narcisista al amor de objeto. Sin embargo, es indispensable que el individuo conserve para sí parte de esta libido, en caso contrario, podría autodestruirse. De esta forma, la libido puede dotar de salud al ser fragmentada, esto es, al ser “depositada” en diversas situaciones o personas.

Con base en la libido, Freud describió cuatro etapas de la vida anímica: oral, anal, fálico y genital, que corresponden a los periodos de desarrollo de la vida amorosa.

Las pulsiones de autodestrucción tienden a la muerte, incluyen sadismo y masoquismo, que se refieren al dolor producido a otros o a sí mismo, respectivamente; es de carácter conservador, ya que intenta regresar al individuo a su estado primitivo, a lo inerte. Este tipo de pulsiones surgen al inicio de la vida, es necesaria porque participa en la regulación de la vida, dota al individuo de la agresión necesaria para asegurar su existencia; sin embargo, de forma constante, puede llevar a lo inanimado.

Freud consideraba que la vida podía ser explicada mediante un continuo, en el que ésta lleva a lo inanimado, de donde parte lo animado, a esta teoría la llamó compulsión de repetición. Esta compulsión puede ser aplicada a las etapas de la vida, por lo que lo importante es evitar regresar a estadios previos, es decir, dar paso a la tendencia conservadora que puede llevar al individuo a la muerte.

De la misma forma en que placer y displacer están relacionados se encuentran vinculadas Eros y destrucción, representadas por la atracción y repulsión, respectivamente.

2.3 Placer en Psicología Social

Murray (citado por Reeve, 2010; p. 59) propuso explicar rasgos de la personalidad mediante necesidades o motivos universales, las necesidades son agentes motivantes que dirigen la conducta; las necesidades que un individuo debe satisfacer están jerarquizadas por su impacto en la supervivencia de éste, así las primeras en surgir son las necesidades básicas (hambre, sed y sexo). En esta organización sólo cuando un grupo de necesidades ha sido satisfecho se pueden experimentar las sucesivas.

Una vez satisfechas las necesidades básicas surgen las necesidades psicológicas y sociales, las primeras promueven la interacción entre el individuo y su ambiente. Las motivaciones sociales son necesidades adquiridas, que aparecen ante la presentación de incentivos, activan el potencial emocional y conductual (Reeve, 2010); dentro de éstas se deben distinguir las necesidades que emergen de las demandas situacionales que suscitan presión o tensión, se dan en un contexto específico y son transitorias.

Dentro de las necesidades psicológicas se encuentra el grupo de necesidades, denominadas de seguridad, que incluyen seguridad, estabilidad, dependencia, protección, ausencia de miedo y ansiedad, en situaciones reales están encaminadas a conservar la integridad física del individuo, en primera instancia.

A este grupo pertenecen las necesidades de autonomía, competencia y afiliación. La autonomía implica autodeterminación, es decir, que el proceso de toma de decisiones está orientado por los intereses personales. Para esto, se requieren tres cualidades: *locus* de causalidad interno, voluntad y elección percibida; *locus* de causalidad interno se refiere al reconocimiento del individuo de que la motivación es interna, personal; la voluntad enmarca la participación del individuo en una actividad que lo hace sentirse libre; en la elección percibida, la persona selecciona una opción dentro de un ambiente flexible.

Respecto a la competencia, es la necesidad de mantener relaciones eficaces con los diversos ambientes en los que interactúa un individuo, esto requiere de la búsqueda de desafíos óptimos, retroalimentación positiva y sentimientos de progreso. Para satisfacer dicha necesidad se requiere de flujo, es decir, de concentración e involucramiento en una actividad, lo cual genera placer, es por esto que la persona tiende a repetir este estado. Sólo cuando el desafío es congruente con las habilidades del individuo surgen el disfrute y el involucramiento, de esta forma, la retroalimentación positiva implica que el individuo considera su desempeño como competente. Por lo tanto, el individuo obtiene placer al alcanzar el éxito en un desafío mediante la realización de sus habilidades.

En lo referente a la afiliación, es la necesidad de establecer y mantener vínculos positivos emocionales interpersonales dentro de un grupo o comunidad, en los que se manifiesta interés y afecto mutuo, surge para evitar emociones negativas como ansiedad y satisfacer necesidades de aprobación, aceptación y seguridad en las relaciones interpersonales, entonces es producida por una privación; la insatisfacción de esta necesidad produce sentimientos de soledad, depresión, desaprobación y ansiedad. Consta de dos factores, aprobación e intimidad, esta última representa la motivación para sostener relaciones cálidas, positivas y comprometidas.

Dentro de las necesidades sociales se encuentra la estima, en la que a través de una base estable se debe conseguir una valoración alta de sí mismo. Aquí, logro, competencia, independencia, libertad, prestigio, estatus, reconocimiento, dominación y dignidad son los elementos que demandan satisfacción, que originan sentimientos de autoconfianza, valía, capacidad y utilidad. Por el contrario, de no ser satisfechas producen desamparo, frustración y debilidad.

La necesidad de logro es la predisposición a la adquisición de éxito en situaciones que tiene como marco de referencia un patrón de excelencia de la actividad, la persona o los otros, lo que produce una evaluación emocionalmente positiva de su grado de competencia. Los individuos que presentan elevada esta necesidad experimentan “esperanza, orgullo y gratificación anticipatoria” (Reeve, 2010; p. 130); mientras que quienes tienen un nivel bajo de ésta muestran emociones de evitación, ansiedad y fracaso. El logro futuro se refiere a una meta a largo plazo, en la que la disminución del tiempo para alcanzarla representa mayor motivo de logro; a estas variables se incluyen locus de control y estabilidad. El *locus* de control puede ser interno (del individuo) o externo (entorno), representa el sitio en el que se encuentra la posibilidad de éxito o fracaso; la estabilidad se refiere a la temporalidad de las causas. El éxito o fracaso depende de la complejidad de la tarea, suerte, habilidad y esfuerzo. Esta necesidad se adquiere durante la infancia, está fundamentada por una sociedad individualista.

Atkinson⁵² (Palmero, 2008) propuso un modelo basado en cuatro variables: la conducta de logro, (y tres factores predictivos) necesidad de logro, probabilidad de éxito e incentivo. La conducta de logro es la predisposición de aproximación al éxito, se basa en tres elementos: fuerza de la necesidad, probabilidad de éxito y valor del incentivo.

La necesidad de poder implica influenciar las conductas y emociones de otras personas, el individuo intenta ajustar a su imagen sus entornos físicos y sociales. De acuerdo con Winter⁵³ (1973), las personas con esta necesidad pretenden tener “impacto, control o influencia sobre toda

⁵² Palmero, F. (2008). Motivación y emoción. Madrid: McGraw-Hill.

⁵³ Reeve, J. (2010). Motivación y emoción. México: McGraw-Hill.

persona, grupo o el mundo en general” (citado en Reeve, 2010), ya que el *impacto* promueve el establecimiento del poder y *control*, la *influencia* propaga o restituye el poder. Encierra sentimientos de liderazgo, estatus, control, coerción y agresión; sin embargo, tiene dos patrones de expresión, uno negativo y otro positivo, en el primero involucra dominio, sumisión agresión y reconocimiento social, y en el segundo se encausaría al beneficio de otras personas. Una persona con alta necesidad de logro busca el reconocimiento dentro de un grupo.

Cuando una persona con esta característica asume el liderazgo de un grupo, su conducta se dirige hacia sí mismo, controla y encausa su conducta e intenta imponer sus ideas, por esto, este tipo de grupos tienden a obtener menos alternativas en la solución de un problema.

Así, llegamos a la necesidad de autorrealización, en la que el individuo debe llegar a exteriorizar sus cualidades potenciales, es decir, debe alcanzar la máxima expresión de sus capacidades, en congruencia con su idiosincrasia.

2.4 Conductismo y placer

El reforzamiento es el concepto fundamental del conductismo operante, se refiere al procedimiento que incrementa la probabilidad de que una conducta determinada se presente. Se habla de una conducta operante debido a que cuando el individuo la ejecuta ésta tiene influencia sobre su entorno.

La tarea fundamental planteada por los teóricos del reforzamiento tradicional era predecir el efecto que un evento contingente particular podría tener: positivo, negativo o neutral.

Un individuo (u organismo) tiene la probabilidad de aumentar la frecuencia de aparición de una conducta si a la ejecución le sucede un tipo de consecuencia (o contingencia) identificada como reforzador. Un reforzador positivo es aquel que fortalece la conducta que lo produce, por lo tanto, un reforzador negativo promueve el comportamiento que lo reduce. En este sentido, para la teoría hedonista, los incentivos positivos producen una conducta, posterior al estímulo, de “apetito” o aproximación; mientras que los incentivos negativos son aquellos que generan aversión. La importancia de la recompensa (o respuesta hedónica) es lo que determina tanto la frecuencia de repetición de la conducta como la connotación de incentivo positivo o negativo.

Cuando una conducta no promueve una consecuencia específica inmediata en su entorno, ese comportamiento disminuirá su frecuencia de aparición, hasta desaparecer.

Las consecuencias que moldean y mantienen al comportamiento operante no están presentes en el lugar donde ocurre la respuesta, se han convertido en parte de la historia del

organismo; sin embargo, el lugar en el que se encuentre el individuo puede afectar la posibilidad de una respuesta. La teoría hedónica argumenta que la conducta surge del aprendizaje, ya que para que el organismo (individuo) reconozca un incentivo como positivo o negativo, es necesaria la exposición previa a estos.

Las condiciones que determinan la forma de probabilidad de una respuesta operante están en la historia de la persona. El organismo tiene cierta “predisposición biológica” (Seligman, 1970)⁵⁴ a las situaciones de aprendizaje que pueden facilitar o inhibir la eficacia de ciertas combinaciones respuesta-reforzador.

Un organismo posee determinados patrones conductuales característicos de su especie, que muestra bajo ciertas condiciones en su hábitat natural. Cuando una combinación particular respuesta-reforzador requiera una conducta que sea consistente con el comportamiento natural del organismo, el reforzador será muy eficaz en el control de la respuesta; en el grado en que la combinación sea inconsistente con la conducta natural del organismo, el reforzador será ineficaz.

La controversia fundamental que rodea al conductismo es sobre la función de los sentimientos en éste; la razón es que las condiciones a las que se hace referencia cuando se habla de un estímulo forman parte de la situación inmediata, mientras que el efecto que puedan tener en el cambio de comportamiento es prominente y con menor probabilidad de observarse, ya que el ambiente verbal no puede establecer buenas contingencias. Según la filosofía hedonista, las personas actúan para conseguir placer y evitar el dolor, y los efectos a los cuales hace alusión a la Ley del Efecto de Edward L. Thorndike eran sentimientos tales como satisfactorio o molesto. De acuerdo con Skinner⁵⁵ (1977), el verbo gustar es sinónimo de complacerse con; así, se puede expresar de forma equivalente.

Algunos de estos términos se refieren a otros efectos de los reforzadores – por ejemplo, satisfactorio se relaciona con la saciedad -; sin embargo, la mayoría representa los estados corporales generados por los reforzadores.

Algunos términos mentalistas se refieren a las condiciones que afectan, tanto a la susceptibilidad de refuerzo como a la fortaleza del comportamiento previamente reforzado, la palabra “querer” se emplea para describir un déficit. Originalmente, “necesidad” significaba fuerza violenta o compulsión; en la actualidad, permanece la distinción entre querer actuar (por razón de las necesidades positivamente reforzantes) y necesitar actuar (porque dejar de actuar tendría consecuencias aversivas) pero para muchos fines, los términos son equiparables.

⁵⁴ Honig, W. (1983). Manual de conducta operante. México: Trillas.

⁵⁵ Skinner, B. (1977). Sobre el conductismo. Barcelona: Industria Gráfica Ferrer Coll.

La teoría hedónica coincide en sus bases con el conductismo, ya que considera el impacto de los efectos o estímulos externos sobre la conducta. El hedonismo plantea que los estímulos que le suceden a una acción influyen en la frecuencia de repetición de una conducta, en función de sus efectos en el organismo. Las consecuencias hedónicas (Escobar, 2002)⁵⁶ son nombradas reforzadores (incentivos) positivos o negativos; por lo tanto, un incentivo es un acontecimiento del entorno que suscita o inhibe una conducta, se presenta previo a ésta.

Al reforzar la conducta de un individuo se dice que se le proporciona un motivo o un incentivo. De acuerdo con Young (Escobar, 2002), la conducta surge a partir de incentivos, que organizan, dirigen y le dan fuerza a la conducta.

Cuando los utilitaristas sostienen que placer y dolor son los motivos que influyen en el comportamiento humano (Skinner, 1977) se refieren a los sentimientos asociados con las consecuencias, más que con los motivos.

De acuerdo con los utilitaristas, es posible medir las cantidades de placer y dolor de modo que el placer generado por comportamientos socialmente objetables se pudiera compensar con una cantidad calculada de dolor en forma de castigo; no obstante, para el conductismo, la condición generada por un reforzador y sentida como placer es relativamente insignificante en la determinación de la cantidad del comportamiento producido si se la compara con el programa de refuerzo.

La probabilidad de que un individuo responda de una forma específica debido a una historia de refuerzo previo cambia al modificar las contingencias.

En el condicionamiento respondiente (o clásico), si a un estímulo previamente neutro lo sigue después de un intervalo de estímulo nocivo, el estímulo previamente neutro llega a provocar, primordialmente en el sistema nervioso autónomo, reacciones de ansiedad. El estímulo previamente neutro se ha convertido en un estímulo aversivo condicionado que tiene el efecto de cambiar la probabilidad de cualquier comportamiento positivamente reforzado que se está presentando.

El castigo se confunde fácilmente con el refuerzo negativo, a veces llamado “control aversivo”; usan los mismos estímulos, pero el castigo se destina a remover comportamientos de un repertorio, mientras que el refuerzo negativo genera conductas. Las contingencias de castigo son exactamente lo contrario del refuerzo.

Premack⁵⁷ (Honing, 1983) sugiere que el organismo coloca los eventos de su mundo en una dimensión unitaria de valor o preferencia. El valor relativo de un evento particular puede ser

⁵⁶ Escobar, C. (2002). Motivación y conducta: sus bases biológicas. México: Manual Moderno.

⁵⁷ Honig, W. (1983). Manual de conducta operante. México: Trillas.

medido en función de la cantidad de tiempo que el organismo pasa entregado a ese evento. Si utilizamos el tiempo como un indicador de valor, es posible predecir el resultado de cualquier contingencia instrumental particular. Estas reglas sugieren que el organismo aumentará la probabilidad de una conducta que lo pasa de un estado menos agradable a uno preferido, sin embargo, no realizará una conducta en sentido inverso.

El abordaje establecido y comúnmente aceptado de las emociones es que representan estados mentales activados por los objetos, los eventos o las ideas, desde este punto de vista se piensa que el estado emocional tiene un papel causal cuando a su vez evoca o causa conductas manifiestas que son adecuadas a la emoción.

El reforzamiento secundario implica la asociación de un estímulo neutral (EC) con uno inicialmente reforzador, así se establece mediante un condicionamiento clásico. Los reforzadores secundarios funcionan como incentivos ya que fortalecen la aparición de la respuesta, la cual varía en su ejecución debido a la magnitud del reforzamiento; este incentivo puede funcionar en dos sentidos, para obtener una recompensa o para evitar dolor (o finalizar una situación negativa).

El reforzamiento secundario se establece y consolida mediante un proceso de aprendizaje, que incluye cinco variables (número de reforzamientos; programa, magnitud y demora del reforzamiento e intervalo entre estímulos).

2.5 Diferencias entre mujeres y hombres en torno al placer

Hasta este momento, hemos revisado la conceptualización del placer desde los enfoques filosófico, biológico, social, y psicológico; sin embargo, es importante analizar el sistema sexo-género que determina y limita tanto el acceso como el disfrute del placer.

Como hemos visto, el placer se conceptualiza, obtiene y expresa de diversas formas, algunas pueden ser compartidas por ambos sexos; sin embargo, existen significaciones que generalmente son atribuidas a uno de los sexos en función de los roles que la sociedad les impone.

De un estudio⁵⁸ sobre las experiencias placenteras y las diferencias entre los géneros con respecto a la forma en que dichas vivencias son percibidas es posible extraer algunas categorizaciones del placer: a) fisioplacer (referido a las necesidades básicas experimentadas de forma individual, se fundamenta en la supervivencia del individuo); y b) cultiplacer (su necesidad involucra un aprendizaje previo, fundamentado en la cultura) que se compone de tres categorías:

⁵⁸ Corres, P.; Bedolla, P; Martínez, I. (1996). Los significados del placer en mujeres y hombres. México: Fontamara.

psicoplacer, socioplacer e ideoplacer. (Bedolla, Aguilar y Ayala, 1996). El psicoplacer se relaciona con actividades que pueden realizarse individualmente y no requieren de la participación de otros; el socioplacer se deriva de acciones que se realizan conjuntamente con otras personas, es decir, surge de la convivencia; el ideoplacer se desprende de situaciones que son proyectadas hacia el exterior.

Este sistema de jerarquización del placer es posible debido a que éste no es experimentado con la misma intensidad y del mismo modo por todos los individuos, las consecuencias para el organismo dependen de su origen, esto nos permite observar la herencia evolutiva, en la que las conductas que favorecieron la supervivencia fueron conservadas y obtuvieron una relevancia mayor que aquellas que sólo ofrecían un efecto inmediato.

Los resultados derivados de este estudio exponen que en una población de 125 académicos universitarios con edad promedio de 36 años, pertenecientes a diversas áreas de conocimiento (Ciencias Sociales, Naturales y Matemáticas), tienen en común los fisioplaceres, es decir, que ambos géneros asocian al placer conceptos como amor, sexo, y comer, música, satisfacción y leer (Corres, Bedolla y Martínez, 1996).

No obstante, existen diferencias en cuanto a los conceptos vinculados al placer, así como en la cercanía que mantienen con éste en relación al género. Así, se muestra que para las mujeres el placer se encuentra más cerca del gozar, dormir, compañía, hacer ejercicio, maternidad y platicar; mientras que para los hombres el placer está más cercano a trabajar, amistad, viajar y jugar (Corres, Bedolla y Martínez, 1996).

Con base en lo anterior, es posible plantear que los hombres muestran la tendencia hacia los psicoplaceres, mientras que las mujeres lo hacen hacia los socioplaceres. Es factible que estas diferencias se deban al contexto social que envuelve a los participantes, las diferencias se explicarían en este sentido ya que en este estudio las conceptualizaciones respecto a la sobrevivencia no muestran diferencias significativas.

Estos resultados confirman que tanto mujeres como hombres compartimos los fisioplaceres, sin embargo, muestra diferencias respecto a los cultiplaceres que valoramos, esto puede explicarse a través de múltiples factores, como la edad, el nivel educativo y al sexo de los participantes, entre otros. Además, evidencia la importancia del placer, sin importar la fuente que lo proporcione, en la vida de las personas; constituye un elemento indispensable para el desarrollo integral, tanto individual como de la sociedad, lo que convierte al placer en “un derecho evolutivo”⁵⁹ y no en un complemento de la vida humana.

⁵⁹ *Ibidem.*

Este estudio nos prepara para reflexionar sobre los significados del placer en diferentes poblaciones, enfatizando la búsqueda y comprensión de la elección de diversas fuentes de placer en función del sexo de quien lo experimenta.

3. HACIA LOS SIGNIFICADOS DEL PLACER EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

El objetivo de este capítulo consiste en especificar el proceso metodológico aplicado a una población de 200 estudiantes universitarios (100 mujeres y 100 hombres) con la finalidad de obtener, mediante la utilización de la técnica de redes semánticas naturales, el significado psicológico que le asignan mujeres y hombres al concepto placer. De los elementos de esta técnica, dan sustento a este estudio los valores J, JC, VMT, conjunto SAM y FMG (consultar apartado 3.7 La técnica de redes semánticas naturales en la búsqueda del significado psicológico) de acuerdo con el modelo de Figueroa, que son los elementos principales de análisis para esta herramienta.

Se inicia la descripción con el planteamiento del problema, que es la punta angular de esta tesis y el procedimiento utilizado para desarrollarlo.

3.1 Planteamiento del problema

¿Cuáles son los significados y las diferencias del concepto placer para los estudiantes universitarios, mujeres y hombres, con edades entre 19 y 25 años?

3.2 Objetivo general

Conocer, a través de la técnica de redes semánticas naturales, las diferencias que existen respecto a los significados que mujeres y hombres universitarios tienen sobre el concepto placer.

3.3 Objetivos específicos

- Conocer los conceptos con los que los estudiantes universitarios, hombres y mujeres, asocian al placer.
- Conocer si existen diferencias entre mujeres y hombres en cuanto a los significados de placer.

3.4 Definición conceptual

Es importante definir los conceptos que nos permitirán abordar los significados del placer en este estudio, para esto se presentan las definiciones de dos diccionarios de consulta:

- El sexo es la suma de los caracteres que diferencian a la mujer del hombre.
- El placer es una satisfacción, sensación agradable producida por la realización o suscepción de algo que gusta o complace.

3.5 Muestra

En este análisis participaron 200 estudiantes de entre 19 y 25 años de edad, 100 mujeres y 100 hombres, que cursaban la licenciatura en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en Ciudad Universitaria. Respecto a la distribución de las muestras, encontramos a 12 mujeres y un hombre con 19 años y dos mujeres y un hombre con 25 años al momento de la aplicación del instrumento, con un promedio de edad de 21 años para la población total

Se decidió estudiar a esta población debido a la diversidad de fuentes de las que pueden obtener placer, aunado a las diferencias de género que se pueden encontrar.

3.6 Técnica de muestreo, tipo de estudio y diseño

Para la elaboración de este estudio se empleó un diseño con método deductivo, a través de dos grupos independientes (mujer y hombre); el muestreo será no probabilístico de tipo intencional por cuota. Debido que la técnica de redes semánticas naturales requiere un total de 100 participantes para su adecuada aplicación (Valdez, 1998), se estableció una cuota de 200 estudiantes universitarios, 100 hombres y 100 mujeres. El criterio de selección de los participantes consistió en que estudiaran las disciplinas de Psicología Sociología en Ciudad Universitaria.

El presente estudio es de tipo exploratorio descriptivo, cuasi-experimental con comparación intergrupo.

3.7 La técnica de redes semánticas naturales en la búsqueda del significado psicológico

Se utilizó un formulario de redes semánticas naturales debido a que el modelo de Figueroa (1981)⁶⁰ tiene como objetivo obtener información acerca del significado de los conceptos que se utilizan como estímulos. De acuerdo con este autor, la red semántica natural de un concepto es el conjunto de palabras definidoras que se obtienen a través del proceso reconstructivo de la memoria, esto permite conocer el significado, para cada individuo, de cada concepto estímulo. Este significado permite la interpretación subjetiva (personal) de las situaciones, y con base en ésta, establece una respuesta, de tipo emocional, cognitiva y conductual individual.

Posterior a la aplicación del formulario de redes semánticas, se llevó a cabo la obtención de los valores que permiten el análisis de la información obtenida. Estos son:

- **Valor J.** Es el total de las palabras definidoras generadas por cada grupo participante para la palabra estímulo, en este caso placer; por lo tanto, es un indicador de la riqueza semántica de la red. Se obtuvo mediante el conteo y registro de las definidoras proporcionadas.
- **Valor M.** Se obtiene de multiplicar la frecuencia de aparición por la jerarquía que le asignaron los participantes para cada palabra, representa la importancia de las definidoras en la red semántica.
- **Conjunto SAM.** Se conforma de las 15 palabras definidoras con valor M total mayor, éstas conforman el núcleo central de la red.
- **Valor FMG.** Es el porcentaje que muestra la distancia semántica que existe entre cada una de las palabras que conforman las definidoras de la palabra estímulo que integran el conjunto SAM. Se calcula tomando la definidora con mayor valor M que corresponde a un FMG del 100%, con este porcentaje como referencia se aplica una regla de tres a cada palabra para obtener los valores subsecuentes.
- **Valor JC.** Es la agrupación por sinonimia de las palabras definidoras que proporcionaron los y las participantes.

⁶⁰ Valdez, J. L. (1998). Las redes semánticas naturales, usos y aplicaciones en psicología social. México: Universidad Autónoma del Estado de México.

3.8 Instrumento

Se utilizó un formulario de redes semánticas naturales debido a que el modelo de Figueroa (1981) tiene como objetivo primordial obtener la información propia del significado de los conceptos que se utilizan como estímulos.

Este formulario se empleó dividido en tres secciones, en la primera se solicitó la información demográfica (sexo, edad, semestre y licenciatura que cursaban los y las participantes); la segunda contiene las instrucciones para contestar el formulario; en la última, se presenta la palabra estímulo “placer”, seguida de las columnas definidoras y jerarquía, en la primera los participantes anotaron las palabras vinculadas con la palabra estímulo y en la segunda, el número respecto al orden de importancia de cada definidora en función de la palabra estímulo.

3.9 Escenario

La aplicación se llevó a cabo en Ciudad Universitaria, en las explanadas de las facultades de Psicología y Ciencias Políticas.

3.10 Materiales

Formulario de aplicación de redes semánticas naturales, plumas y cronómetro.

3.11 Procedimiento

Una vez definida la muestra de participantes, conformada por 100 hombres y 100 mujeres, se realizó la aplicación del formulario de redes semánticas naturales, con el mismo procedimiento para ambos grupos. En primer lugar, se presentó la palabra estímulo “placer” y se les solicitó que enlistaran todas las palabras relacionadas con ésta, asignando un minuto para esta tarea. Posteriormente, se les solicitó que jerarquizaran las palabras, es decir, ordenar las definidoras a partir de la importancia que cada una de ellas tiene respecto de la palabra estímulo que se les presentó; de esta forma, se requirió que le asignaran el número uno a la más importante, es decir, a la que mejor define a la palabra estímulo, el número dos a la que le sigue en importancia y así

sucesivamente hasta terminar de jerarquizar todas las palabras que anotaron como definidoras.

Para el análisis de los resultados de redes semánticas naturales, se dividieron los datos en dos grupos, mujeres y hombres, en un documento tipo Excel se escribieron las palabras que los y las estudiantes relacionaron con la palabra estímulo “placer”, se ubicaron de manera alfabética para facilitar el vaciado de datos. Se registró la frecuencia de aparición y el orden jerárquico de cada palabra proporcionada y se agruparon los conceptos por sinónimos (Vg. amistad, amigo, amigos, entre otros), por lo que se sumaron los valores jerárquicos (puntuaciones asignadas de acuerdo a la importancia de cada palabra para cada individuo) de estos. A continuación se determinó el valor J, que es el número de palabras definidoras por grupo; consecutivamente se determinó el valor M, el cual consistió en multiplicar la frecuencia de aparición de cada palabra por el lugar en el que se jerarquizó; así, el valor jerárquico 1 fue multiplicado por 17 para los hombres y 21 para las mujeres. A continuación se realizó la sumatoria de estos valores con el fin de obtener la distancia semántica entre los conceptos obtenidos, lo que constituye el valor M Total.

Los conceptos fueron ordenados de mayor a menor respecto al valor M total para realizar una regla de tres, tomando en cuenta el peso semántico de cada uno de estos, multiplicándolo por 100 y posteriormente dividirlo entre el valor M total más elevado, obteniendo de esto un porcentaje en cada uno de los conceptos (valor FMG).

Ya que se obtuvieron los valor M total y FMG se ordenaron las palabras definidoras de mayor a menor en relación al valor FMG, se seleccionaron las 15 primeras palabras para conformar el conjunto SAM, que es el conjunto representa las definidoras proporcionadas por los y las participantes que se encuentran, en cuanto a significado, más cercanas al de la palabra estímulo “placer”.

Posteriormente se agruparon las palabras en categorías semánticas y se repitió el procedimiento para obtener los valores M total y FMG por categoría, éstas se conformaron con base en su sinonimia y en ocasiones se recurrió al diccionario para aclarar controversias, los nombres de estas categorías se asignaron con base en el valor FMG más alto; sin embargo, algunas palabras no forman parte de una categoría debido a que no tienen relación semántica entre sí, por lo que aparecen de forma individual.

3.12 Resultados

En este apartado se exponen los datos obtenidos respecto al concepto placer para la población general y posteriormente, para mujeres y hombres, es pertinente recordar que los valores FMG son porcentajes que exponen la distancia semántica existente entre las definidoras.

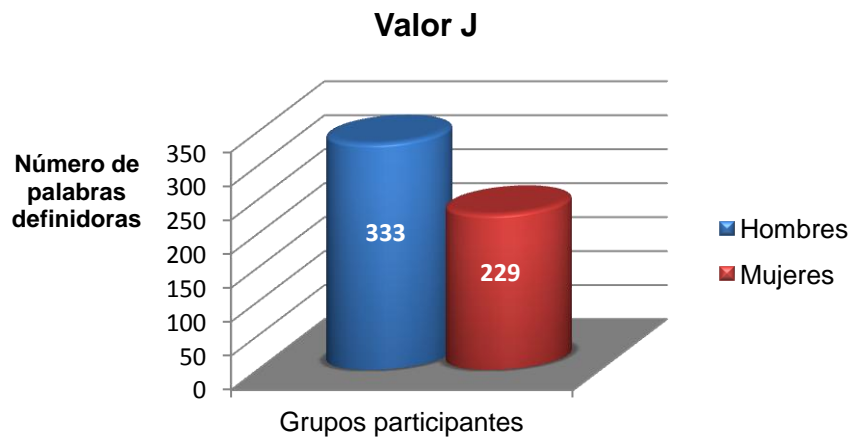
La riqueza del concepto placer, es decir, el valor J (gráfica 1) fue mayor en el grupo de hombres (333) que en el de las mujeres (299), obteniendo así un total de 632 palabras definidoras.

El conjunto SAM de la población total (tabla 1) está integrado por sexo con valor FMG de 100, comer con valor FMG de 66.49, amor con valor FMG de 61.60, satisfacción con valor FMG de 34.94, dormir con valor FMG de 33.99, amigos con valor FMG de 31.49, diversión con valor FMG de 27.19, felicidad con valor FMG de 26.18, pareja con valor FMG de 25.07, disfrutar con valor FMG de 24.54, goce con valor FMG de 23.10, deseo con valor FMG de 21.40, gusto con valor FMG de 17.26, leer con valor FMG de 14.23 y mujeres con valor FMG de 13.22.

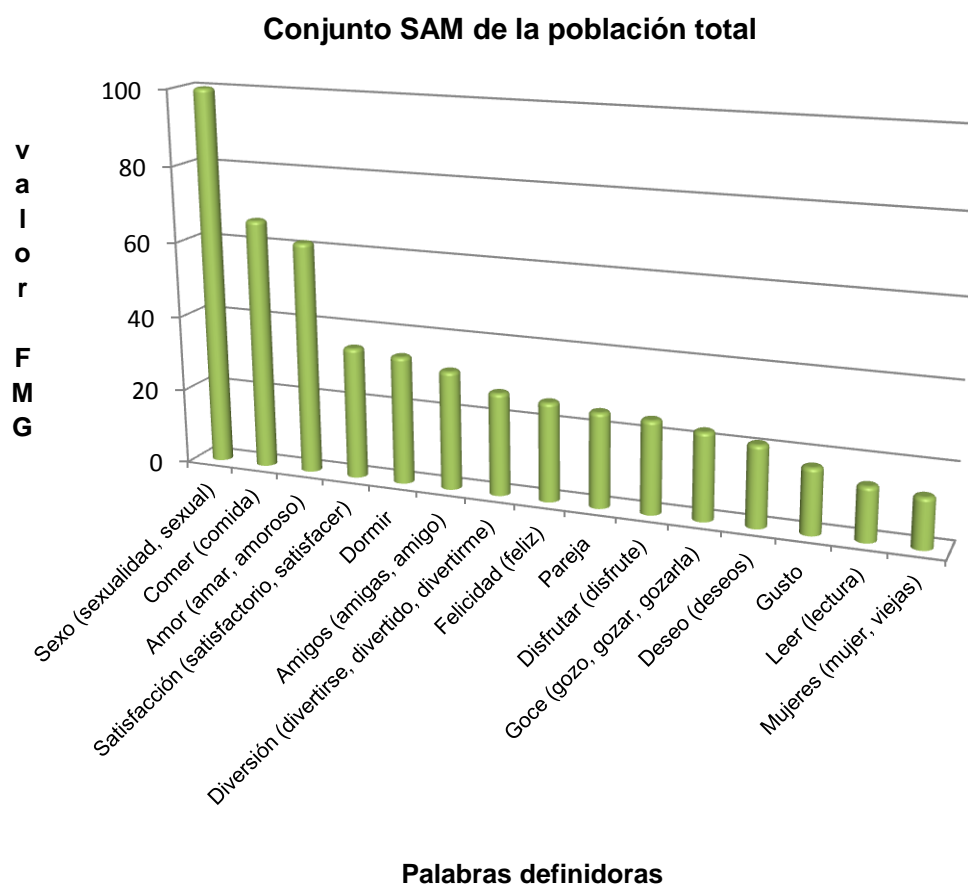
En lo relativo al conjunto SAM (el grupo de las 15 palabras definidoras), las mujeres (tabla 2) consideran que el concepto placer es más cercano al sexo (con valor FMG de 100), al amor (con valor FMG de 67.98), a comer (con valor FMG de 66.57), a dormir (con valor FMG de 42.35), a la satisfacción (con valor FMG de 36.34), a los amigos (con valor FMG de 34.74), a la diversión (con valor FMG de 28.45), a la pareja (con valor FMG de 26.85), a la felicidad (con valor FMG de 25.45), a disfrutar (con valor FMG de 22.72), al deseo (con valor FMG de 22.16) y al goce (con valor FMG de 21.60); y a conceptos que no aparecen en el conjunto de SAM de los hombres como gusto (con valor FMG de 30.52), leer (con valor FMG de 25.16) y reír (con valor FMG de 22.72).

Mientras que para el grupo de los hombres (tabla 3) el concepto placer es más próximo al sexo (con valor FMG de 100), a comer (con valor FMG de 66.38), al amor (con valor FMG de 53.30), a la satisfacción (con valor FMG de 33.13), a los amigos (con valor FMG de 27.26), a la felicidad (con valor FMG de 27.14), a disfrutar (con valor FMG de 26.89), a la diversión (con valor FMG de 25.55), al gozo (con valor FMG de 25.06), a dormir (con valor FMG de 23.11), a la pareja (con valor FMG de 22.74) y al deseo (con valor FMG de 20.42); y a concepciones que no forman parte del conjunto de SAM de las mujeres como mujeres (con valor FMG de 30.44), fiestas (con valor FMG de 20.78) y fútbol (con valor FMG de 19.68).

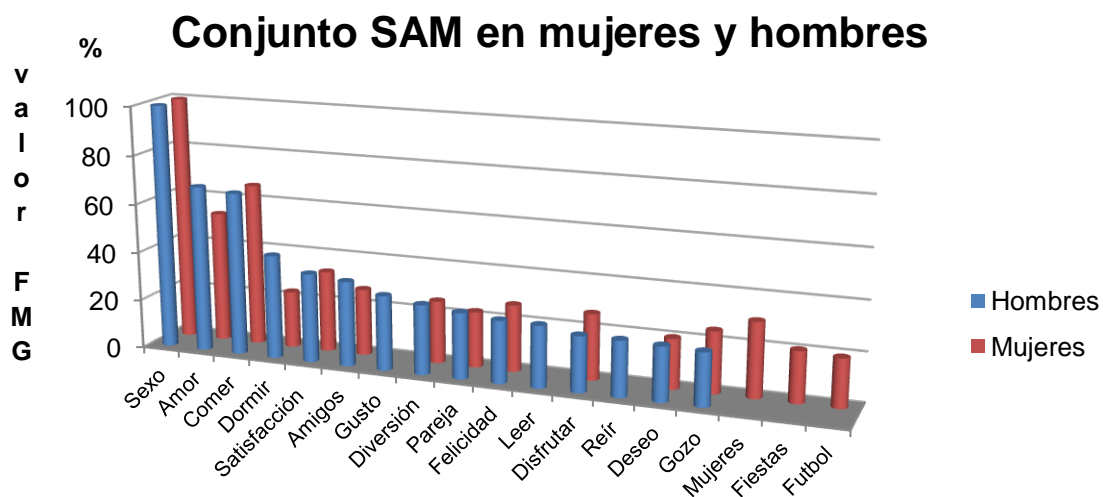
Con base en lo anterior, es posible observar que existen algunas palabras que se repiten en el conjunto SAM (gráfica 2) para ambos grupos; no obstante, el orden en el que aparecen no es el mismo.



Gráfica 1. Universo de palabras definidoras para los grupos de participantes.



Gráfica 2. Conjunto de definidoras de la población total.



Palabras definidoras

Gráfica 3. Conjunto SAM para los grupos de participantes.

Conjunto SAM de la población		
Palabras definidoras	VMTOTAL	VALOR FMG
1. Sexo (sexualidad, sexual)	1883	100
2. Comer (comida)	1252	66.49
3. Amor (amar, amoroso)	1160	61.60
4. Satisfacción (satisfactorio, satisfacer)	658	34.94
5. Dormir	640	33.99
6. Amigos (amigas, amigo)	593	31.49
7. Diversión (divertirse, divertido, divertirme)	512	27.19
8. Felicidad (feliz)	493	26.18
9. Pareja	472	25.07
10. Disfrutar (disfrute)	462	24.54
11. Goce (gozo, gozar, gozarla)	435	23.10
12. Deseo (deseos)	403	21.40
13. Gusto	325	17.26
14. Leer (lectura)	268	14.23
15. Mujeres (mujer, viejas)	249	13.22

Tabla 1. Conjunto SAM de la población total.

Conjunto SAM		
Palabras definidoras	VM TOTAL	VALOR FMG
1. Sexo (sexualidad)	1065	100
2. Amor (amar, amoroso)	724	67.98
3. Comer (comida)	709	66.57
4. Dormir	451	42.35
5. Satisfacción (satisfactorio)	387	36.34
6. Amigos (amigas, amigo)	370	34.74
7. Gusto	325	30.52
8. Diversión (divertirse)	303	28.45
9. Pareja	286	26.85
10. Felicidad (feliz)	271	25.45
11. Leer (lectura)	268	25.16
12. Disfrutar (disfrute)	242	22.72
13. Reír (risa, reírse, risa)	242	22.72
14. Deseo (deseos)	236	22.16
15. Goce (gozar, gozo, gozarla)	230	21.60

Tabla 2. Conjunto SAM del grupo de mujeres estudiantes de la UNAM.

Conjunto SAM		
Palabras definidoras	VM TOTAL	VALOR FMG
1. Sexo (sexualidad, sexual)	818	100
2. Comer (comida)	543	66.38
3. Amor (amar)	436	53.30
4. Satisfacción (satisfactorio, satisfacer)	271	33.13
5. Mujeres (mujer, viejas)	249	30.44
6. Amigos	223	27.26
7. Felicidad	222	27.14
8. Disfrutar (disfrute)	220	26.89
9. Diversión (divertirse, divertido, divertirme)	209	25.55
10. Goce (goce, gozar)	205	25.06
11. Dormir	189	23.11
12. Pareja	186	22.74
13. Fiestas (fiesta)	170	20.78
14. Deseo (deseos)	167	20.42
15. Fútbol (Fut)	161	19.68

Tabla 3. Conjunto SAM del grupo de hombres estudiantes de la UNAM.

Respecto a las categorías semánticas, los participantes consideran que el concepto placer es más cercano al amor, con valor FMG de 100, que en el grupo de hombres está compuesta por 17 palabras y en el de las mujeres de 20; la segunda categoría en la que coinciden ambos grupos es sexo, con valor FMG de 49.37 y 59.39 para los hombres y las mujeres, respectivamente, con siete y cuatro palabras definidoras; en el tercer lugar se encuentran comer con diez palabras y excitación con seis palabras, con valor FMG de 39.77 y 52.84 para hombres y mujeres, respectivamente. En la cuarta categoría aparecen chelas y satisfacción, ambas con 13 palabras definidoras con un valor FMG de 30.82 y 52.47, correspondientemente para hombres y mujeres; en la quinta categoría se ubican satisfacción y comer con el valor FMG de 30.28 y 52.15 ambas con diez definidoras.

La sexta categoría se encuentran es lectura y leer con 17 y 15 definidoras y un valor FMG de 28.26 y 45.49 para hombres y mujeres comparativamente; en el séptimo lugar se colocan

fiestas y beber con diez y 12 palabras y su valor FMG 23.46 y 43.99 para hombres y mujeres, respectivamente .

Las octavas categorías son futbol y dormir de nueve y tres palabras con valor FMG de 20.68 y 31.38 para hombres y mujeres correspondientemente; amigos y deseo son las novenas categorías con valor FMG de 20.68 y 28.86 con cuatro y 12 palabras respectivamente para hombres y mujeres; la décima categoría ubica emociones y viajes con nueve y ocho palabras cuyo valor FMG es de 20.57 y 22.75 para hombres y mujeres.

La onceava categoría incluye pareja y vínculo con cinco y cuatro palabras con valor FMG de 18.77 y 21.24 para hombres y mujeres comparativamente; la doceava categoría está compuesta por mujeres y pareja, ambas con cuatro palabras, su valor FMG es de 17.08 y 20.49; la treceava categoría la integran gusto y amigos con 11 y tres palabras, cuyos valores FMG son 16.53 y 19.47 para el grupo de hombres y mujeres respectivamente. La catorceava categoría se conforma de deseo y bailar con valores FMG de 16.04 y 19.21 con siete y ocho palabras para hombres y mujeres, correspondientemente; la quinceava categoría la forman dormir y música con tres y siete definidoras con valores FMG de 15.66 y 17.65, respectivamente para hombres y mujeres.

En su mayoría, los grupos de participantes comparten las palabras definidoras relacionadas con la palabra estímulo placer; sin embargo, algunas palabras cuya frecuencia y valor FMG son bajos aparecen sólo en alguno de los grupos. Estas diferencias se muestran en las tablas 4-7.

4. CONCLUSIONES EN TORNO AL SIGNIFICADO DEL CONCEPTO PLACER

El placer es una cuestión fundamental en la vida de las personas, inherente al ser humano como resultado de la evolución como especie, por esto, es necesario evaluar su impacto en la vida cotidiana, tanto en lo individual como en la comunidad; las implicaciones van desde la salud hasta la forma en que se estructuran y organizan las sociedades, en función de las actividades que a éstas les producen placer.

Ya que el placer es un agente motivador de gran intensidad, que determina las acciones de la humanidad para obtenerlo, es que ha sido restringido a lo largo de la historia, los gobiernos han intentado controlar el tiempo que las sociedades dedican al trabajo y al ocio, o las actividades de recreación, interviniendo tanto en el aspecto público como en el privado de los individuos. Los tipos de restricciones van del orden moral al emocional e intelectual; éstas se deben a que el placer es considerado como un factor extra que mejora las condiciones en las que se encuentra una persona.

Lo que proporciona placer son modelos sociales heredados por la evolución, que han sufrido adaptaciones debido a las condiciones económico-políticas de la actualidad.

Como especie, mujeres y hombres compartimos ciertos tipos de placeres; a pesar de esto, algunos placeres son más atractivos para uno u otro sexo, en congruencia con los modelos (roles) sociales establecidos, dependiendo de la cultura en la que nos desarrollamos.

Como hemos visto, el placer se conceptualiza, obtiene y expresa de diversas formas, algunas pueden ser compartidas por ambos sexos; sin embargo, existen significaciones que generalmente son atribuidas a uno de estos, en función de los roles sociales.

Dentro de los conceptos relacionados con el placer, encontramos algunos comunes a ambos sexos, en su mayoría referentes a la satisfacción de necesidades básicas, en lo que profundizaremos más adelante; sin embargo, algunos otros llaman la atención por ser atribuidos, tradicionalmente, sólo a uno de los sexos, esto es importante ya que nos muestra las transformaciones sociales, en las que la participación de uno de estos en las actividades “reservadas” para el otro han producido la disminución de la polarización respecto a los roles que deben desempeñar cada uno de los géneros dentro de la sociedad.

En esta población, los conjuntos de definidoras son muy similares, ya que comparten 12 de los 15 conceptos que los componen, tanto para el de la población total como para las muestras de mujeres y hombres. A continuación se presentan una serie de reflexiones en torno a los resultados obtenidos de las muestras de mujeres y hombres respecto a los conceptos que consideran más relacionados con el placer.

Resulta interesante destacar que ambos grupos sitúan a la definidora sexo como la más cercana al concepto placer, esto llama la atención debido a que no se esperaba este resultado para ellas, ya que habitualmente a esta actividad le otorga mayor importancia el hombre, como parte de la herencia cultural ligada a su función reproductiva y la exclusividad en las mujeres de realizarlo sólo con una pareja y dentro del matrimonio, esto como parte de la exaltación cultural de este tipo de placer, de acuerdo a lo que plantea Tiger (1993). Se le considera un placer natural, ligado al de la alimentación y la bebida, los cuales deben mantener una organización (comida, bebida y reproducción). El reconocimiento y la importancia que tiene el sexo para las mujeres de este grupo implica la modificación del modelo falocéntrico de la sexualidad que se ha mantenido durante siglos, en el que se le otorgaba al hombre el dominio de sí y de su entorno, negándole a la mujer su sexualidad, de acuerdo a lo que plantean Bruckner y Finkielkraut (1977); de acuerdo con Tiger, se le niega a la mujer el libre ejercicio de su sexualidad como forma de evitar que otro hombre obtenga placer con su pareja. Esto sugiere un cambio en los roles tradicionales para ambos sexos derivados de las transformaciones sociales.

Otra de las necesidades básicas que está representada en el conjunto de las definidoras de ambos grupos es comer, esto señala que la comida es una fuente de placer generalizada, debido a que es una de las funciones esenciales para mantener la vida, el desarrollo y bienestar de los individuos, de acuerdo con lo planteado por Bedolla, Aguilar y Ayala (1996). Además de satisfacer una necesidad primaria, la comida proporciona placer estético y sensual a quien los consume, y posee un significado social, es una forma de vinculación consigo mismo y con el otro, generando una experiencia placentera en diversos contextos. Otra función indispensable para la supervivencia que está asociada con el placer es dormir.

De forma similar, concuerdan en el amor, como un concepto cercano al significado de placer, esto resalta debido a que al hombre no se le atribuyen emociones como ésta, por el contrario, se le niega el reconocimiento de tales sentimientos apelando a su fortaleza física y valor que necesitaba para trabajar fuera de la casa, como lo planteó Jenofonte (Foucault, 1988). Éste es un indicativo de apertura en cuanto a los roles sociales, debido a que implica en el hombre el reconocimiento de la necesidad de establecer vínculos emocionales interpersonales, una condición asociada a lo femenino. En el apartado 1.1. El placer en la filosofía, abordamos la relación del amor con la verdad, por lo que valdría la pena analizar esta relación y los elementos que la componen.

Evolutivamente, la humanidad se ha caracterizado por ser gregaria, ya sea para garantizar su seguridad o para la adquisición de alimentos, debido a esta herencia, tal y como lo plantea Tiger (1993), no es raro que en la actualidad mujeres y hombres obtengan placer de la compañía

de otras personas; así, se encuentra el concepto amigos vinculado al placer en el sexto lugar del conjunto de definidoras para ambos grupos. En este sentido, la categoría referente a la pareja es el último concepto que se muestra en este conjunto que comparten ambos grupos,

La satisfacción es un concepto que está inmerso en todas las áreas de la vida de una persona, ya sea respecto a las necesidades biológicas, psicológicas y sociales, es el nivel óptimo para cada una de éstas, que sitúa a los individuos en un estado de bienestar, hace referencia al equilibrio y la realización, a ésta mujeres y hombres la encuentran cercana al placer. Otros aspectos que, de igual forma, no se refieren a una actividad concreta son diversión, deseo, felicidad, goce y disfrutar que aparecen cercanos al placer, lo que sugiere que este tipo de emociones también son fuentes de placer para ambos sexos, esto coincide con lo planteado por Stuart Mill (Watson, 1966), quien sitúa a la felicidad como lo único deseable para la sociedad en general.

Algunas palabras que conforman el conjunto de definidoras para mujeres y hombres no son parte de los conjuntos de ambas muestras, es decir, que sólo se encuentran cercanos al placer para uno de estos grupos, tal es el caso de gusto y leer, lo que representa que las mujeres disfrutan más de los ideoplaceres, de acuerdo a lo establecido por Tiger (1993); contrario al prejuicio sobre que esta actividad y el desarrollo del intelecto está reservado para los hombres. Otro concepto que no comparten ambos grupos es mujeres.

Con base en lo anterior, es posible considerar que en la actualidad mujeres y hombres comparten actividades y emociones placenteras; por lo tanto, la muestra estudiada no se presenta polarizada, esto es, que los roles de cada sexo se han modificado en función de las condiciones sociales en las que se encuentran, dentro de una misma cultura, acortando las diferencias en cuanto a las fuentes de placer y actividades que estos grupos realizan.

Respecto al conjunto de definidoras para mujeres y hombres, haremos una comparación de los conceptos obtenidos para cada grupo. En primer lugar aparece sexo, coincidiendo con el grupo de la población total como una fuente de placer generalizada, del mismo modo que comer y dormir; sin embargo, comer es más cercano a placer en los hombres y dormir en las mujeres. En la segunda posición para las mujeres y tercera para los hombres se encuentra amor, lo que representa que este concepto para ellas define mejor al placer, aunque resalta que se encuentre entre las primeras definidoras de los hombres, como vimos previamente.

En la quinta posición para las mujeres y cuarta para los hombres se encuentra satisfacción, que está relacionada con estados emocionales y no con situaciones específicas, este es el mismo caso para diversión, felicidad, disfrutar, goce, deseo y reír, lo que sugiere que para mujeres y hombres estos conceptos forman parte de la definición de placer, de los cuales, el

último concepto es proporcionado sólo por las mujeres, todos estos conceptos muestran un estado de bienestar, excepto deseo que alude a algo que no se tiene. Esto sugiere que para ambos, los placeres abstractos son importantes, ya que pueden obtenerse de diversos contextos y actividades.

Las mujeres hacen referencia a una pareja al igual que los hombres; sin embargo, estos agregan mujeres, lo que sugiere que mujeres y pareja no tiene el mismo significado para ellos, esto puede explicarse a través de la concepción de que la mujer le pertenece al hombre, convirtiéndola en un objeto, y el hombre se pertenece a sí mismo, lo cual permite una separación emocional respecto al tipo de vínculo que establece el hombre con la mujer; la definidora pareja tiene mayor cercanía en las mujeres al placer, esto puede indicar que en las mujeres la necesidad de afiliación es mayor, esto es, que la motivación para sostener relaciones cálidas, positivas y comprometidas se presenta con mayor intensidad en ellas, esto coincide con el rol tradicional en el que se asocia a la mujer con estas emociones. En este contexto, amigos forma parte de ambos grupos de definidoras, lo que sugiere ambos sexos disfrutan la convivencia con otras personas.

La definidora gusto, sólo señalada por la muestra de mujeres puede indicarnos que las mujeres disfrutan más de los placeres sensuales, debido a que en las definidoras de los hombres no se encuentra una que haga referencia al placer derivado de los sentidos. La importancia del placer derivado de experiencias sensuales se debe a que éstas modifican los pensamientos y regulan las conductas.

Leer aparece para el grupo de las mujeres, esto puede sugerir que ellas le dan mayor importancia que los hombres al placer derivado de determinadas actividades intelectuales y escolares.

Fiestas y futbol conforman el grupo de definidoras de los hombres, éstas son algunas actividades que se le atribuyen únicamente a este sexo, ya que a la mujer se le asigna el espacio privado, por lo que aporta rasgos de coincidencia con los roles que la sociedad asigna.

Así, es posible deducir que en la actualidad, los roles sociales establecidos no han permanecido estables, ya que ambos sexos están modificando tanto las actividades como las emociones que experimentan y de las que obtienen placer, esto como resultado de las cambiantes condiciones sociales que forman parte de su contexto.

Cabe resaltar que en su mayoría, tanto las categorías semánticas como los conceptos vinculan al placer con actividades o aspectos positivos, salvo la categoría dolor, que incluye conceptos como dolor, angustia, tristeza, aversivo, prohibido, violencia y sadomasoquismo para los hombres y dolor, displacer, violencia, acoso y maltrato en las mujeres. Sobre la relación entre placer y dolor, Spencer (Watson, 1966) consideraba que el primero conduce al bienestar social,

por lo que este vínculo negativo puede mostrarnos una conceptualización perjudicial para mujeres y hombres, debido a que se tiene la creencia de que para obtener placer se debe sufrir, lo que produce malestar.

Para rescatar conceptos que enriquecen la definición de placer de la población estudiada, se formaron categorías semánticas, de las cuales se hablará a continuación.

En las categorías “chelas” (para los hombres) y beber (en las mujeres) se encuentran conceptos relacionados al consumo de algunas drogas como alcohol, cigarro y mariguana, en las mujeres es más alto el valor FMG de categoría que en los hombres, lo que evidencia una relación más cercana entre éstas y el placer en ese grupo. Cabe señalar que este resultado no es compatible con las características que la en literatura se atribuyen a este sexo.

Las categorías lectura (en los hombres) y leer (para las mujeres) hacen referencia al placer asociado a las actividades intelectuales, que obtuvieron un valor FMG mayor en las mujeres.

En la categoría que hace referencia a actividades artísticas, en las mujeres obtuvo un mayor valor FMG, lo mismo sucede con la categoría platicar; sin embargo, los hombres utilizaron ocho palabras, el doble que la mujeres, para conformarla. Estas diferencias entre los sexos pueden deberse a la conexión que se le atribuye a las mujeres con sus emociones, ya que para los hombres se espera que éstas no tengan un papel importante.

Resalta la ausencia de conceptos que tradicionalmente se usan para conceptualizar a la mujer, como los relacionados con la maternidad, lo que implica que para las mujeres en este grupo de edad no es una fuente de placer prioritaria.

Aunque en ninguna de las muestras el poder aparece cercano al placer, a pesar de ser una necesidad psicológica común, llama la atención que en las mujeres la cercanía sea mayor que en los hombres, lo que puede implicar una modificación en los roles y la posición social de cada uno de los sexos.

Así, podemos concluir que los roles sociales no han permanecido estables ante los cambios socioculturales, que han encontrado nuevas formas de expresión para cada uno de los géneros, dando lugar a diversas fuentes placenteras para ambos grupos.

Es importante señalar, como la aportación principal de este trabajo, el conocimiento obtenido acerca de las diferencias y similitudes entre mujeres y hombres, estudiantes universitarios, en torno al concepto pacer y las fuentes de las que lo obtienen.

En cuanto a las limitaciones de este estudio, encontramos que la población presenta perfiles similares, por lo que en futuras investigaciones podrían tomarse muestras de diferentes áreas de conocimiento y con un rango de edad más amplio; otra limitación es que con el

formulario de redes semánticas naturales no es posible apreciar las diferencias individuales respecto al concepto placer.

Esta investigación representa un medio para modificar la forma de entender y conceptualizar los roles sociales, pretende colaborar con el análisis de las diferencias y similitudes existentes entre mujeres y hombres en torno al placer, esperando aportar algún conocimiento a este campo.

REFERENCIAS

- Alcaraz, V. (2001). Estructura y función del sistema nervioso. México: Manual Moderno.
- Bruckner, P. y Finkielkraut, A. (1977). *El Nuevo desorden amoroso*. Barcelona: Anagrama.
- Cassirer, E. (1948). *El problema del conocimiento en la filosofía y en la ciencia moderna*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Coren, S. (2001). Sensación y percepción. México: McGraw-Hill.
- Corres, P. (2001). La memoria del olvido. México: Fontamara.
- Corres, P. (2006). Espacios y tiempos múltiples. México: Fontamara.
- Corres, P.; Bedolla, P; Martínez, I. (1996). Los significados del placer en mujeres y hombres. México: Fontamara.
- De Condillac, É. (1754/ 1963). *Tratado de las sensaciones*. Buenos Aires: Eudeba.
- De Libera, A. (2000). *Pensar en la Edad Media*. Anthropos Editorial.
- Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, vigésima edición.
- English, H. B. (1977). Diccionario de Psicología y Psicoanálisis. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Escobar, C. (2002). Motivación y conducta: sus bases biológicas. México: Manual Moderno.
- Fester, C. (1977). Principios de la conducta. México: Trillas.
- Feuerbach, L. (1955). Obras filosóficas escogidas. Moscú.
- Foucault, M. (1988). El uso de los placeres. México: Siglo Veintiuno editores.
- Freud, S. (1981). Psicología de las masas. Más allá del principio del placer. El porvenir de una ilusión. Madrid: Alianza Editorial.
- Goldstein, B. (2005). Sensación y percepción. México: Thompson Editores.
- Gramsci, A. (1999). Cuadernos de la cárcel. México: Ediciones Era.
- Grimberg, C. (1986). El Renacimiento en Historia Universal. Sociedad Editora Ercilla.
- Guyton, A. (2002). Manual de fisiología médica. Madrid: McGraw-Hill.
- Hilard y Marquis, (1974). Condicionamiento y aprendizaje. México: Editorial Trillas.
- Honig, W. (1983). Manual de conducta operante. México: Trillas.
- Hothersall, D. (1997). Historia de la Psicología. México: McGraw-Hill
- Maslow, A. (1991). Motivación y personalidad. Madrid: Ediciones Díaz de Santos, S. A.
- Matlin, M. (1996). Sensación y percepción. México: Prentice Hall.
- Méndez, M. (1929). Historia de la filosofía en España hasta el siglo XX. Madrid: Renacimiento.

- Palmero, F. (2008). Motivación y emoción. Madrid: McGraw-Hill.
- Platón (2003). Diálogos. Volumen II. Madrid: Gredos.
- Reeve, J. (2010). Motivación y emoción. México: McGraw-Hill.
- Ritzer, G. (1992). Teoría Sociológica Contemporánea. España: Mc Graw-Hill.
- Robert, J. (1992). Los placeres en Roma. Madrid: Editorial Edaf.
- Schmidt, A. (1975). Feuerbach o la sensualidad emancipada. Madrid: Taurus.
- Skinner, B. (1977). Sobre el conductismo. Barcelona: Industria Gráfica Ferrer Coll.
- Staats, A. (1979). Conductismo social. México: El Manual Moderno.
- Tiger, L. (1993). La búsqueda del placer. Barcelona: Paidós.
- Valdez, J. L. (1998). Las redes semánticas naturales, usos y aplicaciones en psicología social. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Valjavec. (1964). Historia de la Ilustración en Occidente. Madrid: Ediciones Rialp.
- Valla, L. (1994). Humanismo y Renacimiento. Madrid: Alianza Editorial.
- Watson, J. (1966). Teorías del Placer. Buenos Aires: Paidós.

ANEXOS

ANEXO 1

FORMULARIO DE APLICACIÓN

ANEXO 2

VALOR M

VALOR SEMÁNTICO (VMT) DE LA MUESTRA DE MUJERES

Palabras definidoras	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	VMT
	21	20	19	18	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	
A gusto			1																			19
Abrazar (abrazos, abrazo)	1		1	1	1					3		1			1							128
Acariciar		1																				20
Acoso																1						6
Actividad				1																		18
Afecto			1							1												31
Agradable (agrado)	2			2	4																	146
Agua																	1					5
Alcohol			1	1		1	1			1		1										90
Alegría (alegre)	1	1	3	3		1		1	1			1										205
Alentar				1																		18
Ambos												1										10
Amigos (amigas, amigo)	2	2	6	3	2	2	1	1	1	1												370
Amistad (amistades)	1	1	1		3		1				2									1		150
Amor (amar, amoroso)	12	10	2	4	1	4		2		2		2	1									724
Analizar																1						6
Anhelo													1									9
Antro (antros)								1	1													27
Aprender					1																	17
Armonía	1																					21
Arte							2															30
Asearme							1															15
Autoconocimiento	1																					21
Autonomía										1												12
Aventura						1																16
Ayudar										1			1									21
Azul									1													13
Bailar (baile)		3			1			2	1	2	1		1									162
Bañarse							1															15
Beber (bebida)		1			1	1	1	3	1													123
Belleza							1		1	1												40
Benéfico (beneficio)			1			2																51
Besos (besar, beso)	1	2	1	1	2	2	1	1	2				1									228
Bienestar	2	2			1		1		1													127
Boca													1									9
Bolsa					1																	17

Palabras definidoras	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	VMT
	21	20	19	18	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	
Bonito												1										10
Brindar									1													13
Buen trato			1																			19
Bueno					1	1																33
Buscar									1													13
Café (café capuchino)						2		1		1												58
Calor		1						1														34
Cama									1		1								1			28
Caminar						1		2				1		1	1							69
Cantar					1	1			1						1							53
Capacidad				1																		18
Caricias			1			1			1													48
Cariño		1		1	1		2									1						91
Carrera										1												12
Carros							1															15
Cerveza												1										10
Chelas (cheve)				1			2															48
Chistes										1				1								20
Chocolate (chocolates)				1	1					1	1	1	1									77
Chupar			1																			19
Cielo								1	1													27
Cigarro (cigarros)						2			1													45
Cine											1	1			1							28
Clímax								1														14
Coger													1									9
Coito				1																		18
Color				1																		18
Comer (comida)	2	5	7	4	5	5	4	1	2	1	3	2	2	1		1						709
Comodidad (cómodo)				1									1									28
Compañía													1									9
Compartir		1									1				1							38
Complacer							1															15
Completa					1																	17
Compras (comprar)	1								2						1							54
Comprensión			1						1													32
Compromiso				1					1													31
Conciencia						1		1														30

Palabras definidoras	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	VMT
	21	20	19	18	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	
Conciertos							1			1												27
Condón							1															15
Conexión					1																	17
Confianza									1													13
Conocer (conocimiento)			2			1	1								1							76
Continuo															1							7
Cooperación						1																16
Correr							1			1												27
Cosquillas											1											11
Creación (creatividad)				1		1																34
Cuando quieras					1																	17
Cuerpo	1				1						2											60
Cuidarme							1															15
Cultura				1				1														32
Curiosidad										1												12
Danza	1																					21
Dar										1												12
Decisión				1																		18
Degustar				1																		18
Delicioso		1			1					1												49
Dependencia/Independencia										1												12
Deporte												1										10
Desafío									1													13
Descansar (descanso)				1	1		2	2	1			1	1						1			128
Deseo (deseos)	4	1	2		3	2					1											236
Dibujar	1					1																37
Dinero		1			1				1		2											72
Disfrutar (disfrute)	2	4	2	1	1	2	1															242
Displacer							1															15
Distinguir											1											11
Diversidad														1								8
Diversión (divertirse)	1	1	3	2	2	4	1	2	1		1							1				303
Dolor							1	1														29
Dopamina	1				1						1											49
Dormir	2	1	7	2	4	4	1	2	2		1			1								451
Drogas (drogarse)				1			1					1	1									52
Dulces	1								1		1		1									54

Palabras definidoras	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	VMT
	21	20	19	18	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	
Egoísmo								1														14
Ejercicio						1		1							1							37
Emoción	1	1		2	1	1	1															125
Empoderamiento		1																				20
Encontrar				1																		18
Energía								1														14
Entender					1																	17
Entrega		1	1																			39
Equidad género								1														14
Erotismo (erótico)		1	1		2			1														87
Escribir		1						2	1													61
Escuchar						1																16
Escuela										1												12
Espalda					1																	17
Estabilidad					2	1																50
Estado ánimo									1													13
Estar bien							1															15
Estudiar (estudio, estudios)	1	2	2		1		2	1			1	1	1		1							197
Ética				1																		18
Euforia			1																			19
Excitación (excitante, excitar)		2	1	4					1			1										154
Éxito		1																				20
Experimentar									1													13
Explorar															1							8
Exquisito				1																		18
Éxtasis			1			1			1													48
Facilidad											1											11
Familia	2	3	2	1		1		1			1											199
Fantasia								1														14
Fascinación								1														14
Felicidad (feliz)	3		3	4	2	1		1	1											1		271
Feminismo															1							8
Fiestas (fiesta, party)				3	2		3			1												145
Flauta												1										10
Football	1																					21
Fresa							1															15
Fumar				1	1	1		2		1		1										101

Palabras definidoras	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	VMT
	21	20	19	18	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	
Ganar												1										10
Goce (gozar, gozo, gozarla)	2	2	1	1	3			2			2	1										230
Gritar							1															15
Grupo				1																		18
Gula				1																		18
Gustar	1																					21
Gusto	1	3	2	2	1	5	3	2														325
Hablar						1																16
Hacer						1																16
Hechos sociales							1															15
Hombres (hombre)	2	1		1	1		1	1	1	1	2								1			176
Humano (humanidad)		1								1												32
Ideales																	1					5
Ilusión													1									9
Imaginación																					1	1
Inmenso	1																					21
Innato			1																			19
Intensidad				1																		18
Interacción									1													13
Intimidad				1																		18
Intrínseco																	1					5
Jugar (juego, juguete, juegos)					1	4		2	2	1		1							1			160
Lealtad										1												12
Leer (lectura)		1	1	5	1	1	3		1	1		2		2								268
Libertad	2		1																			61
Libidinal				1																		18
Libros		1		1																		38
Limón																					1	2
Literatura						1																16
Logro (logros)		2	1				1															74
Lugares				1																		18
Lujuria						1																16
Machismo															1							7
Madurez						1																16
Maltrato																	1					5
Manos			1																			19
Mar								1						1								22

Palabras definidoras	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	VMT
	21	20	19	18	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	
Marihuana											1											11
Marx											1											11
Me quieran								1														14
Meditación		1																				20
Metas					1											1						23
Miradas		1																				20
Motivación (motivador)		1	1																			39
Muerte										1												12
Mujer (mujeres)	1			2				2	1	1			1									119
Música		1	3	1		2	1	1	1	1	1			1								200
Nadar											1											11
Naturaleza						1																16
Necesidad				2	2				1	1												95
Noche						1																16
Novio (novios)				1	1				1	1	2											82
Observar															1							8
Ocio	1																					21
Ojos											1											11
Oler			1					1														34
Olor								1														15
Orgasmo	1		1		1	1	2										1					108
Orgullo							1															15
Otoño															1							8
Pareja	2	4	3	2		2		1	1	1												286
Pasarla bien				1										1								27
Paseos (pasear)								1			1											25
Pasión		1	1	2				1	1													102
Pastel											1		1									20
Peinarme								1														15
Películas						1								1								25
Pene			1																			19
Pensar		1			1					1												50
Percibido			1																			19
Personas		1																				20
Perversión				1																		18
Piernas															1							8
Pintura						1			1													29

Palabras definidoras	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	VMT
	21	20	19	18	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	
Pizza														1								8
Placentero (placer)		1			1						1											48
Planeación						1																16
Platicar (plática)	1		1				2	2		1												110
Playa									1	1												25
Poder		1	1																			39
Poesía			1																			19
Política										1	1											23
Preferencia						1																16
Psicología								1														14
Querer											2											22
Reciprocidad							1															15
Recompensa			2																			38
Recreación						1																16
Recuerdos									1													13
Refresco										1												12
Reguee														1								9
Reir (risa, reirse, risa)	2	1			1	2	1	5	1	2			1									242
Relajación (relajamiento)			1					2				1										57
Retos																		1				4
Revolucionar	1																					21
Rico		3		1	2	3	1			2			1									208
Ropa		1			1			1	1			1	1									83
Sábanas								1														14
Sabiduría					1																	17
Saborear				1																		18
Sabroso					1																	17
Salir							1															15
Salud (saludable)	1		1		1																	57
Sano								1														14
Satisfacción (satisfactorio)	10	5	1				3		1													387
Seguridad			1						1													32
Sensación (sensaciones)	1	1										1										51
Sensibilidad						1																16
Sentidos	1	1																				41
Sentir (sentimiento)	3	1	1		1	1	1					1										160
Sexo (sexualidad)	11	8	6	10	7	3	6	1	2	4	1	1		1		1					1065	

Palabras definidoras	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	VMT
	21	20	19	18	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	
Sincero																1						6
Socialización						1																16
Sociedad						1																16
Sociología					2			1														48
Sol							1	1														29
Solidaridad							1															15
Sonreír (sonrisa)					1		1		1						1							53
Sueño (soñar)					1		2		1			1	1									79
Superación	1										1											32
Tabú													1									9
Tacto					1		1															32
Tantra												1										10
Teatro																		1				4
Tele											1											11
Tener					2																	34
Tenis														1								9
Tentación		1																				20
Terapia											1											11
Ternura			1		1																	36
Tocar								1		1												26
Tocar música				1																		18
Tomar											2											22
Toquín														1								8
Totalidad			1																			19
Trabajar (trabajo)		1						1		1					1			1				57
Traje																				1		3
Tranquilidad		1			1	1				1		1										75
Trascender					1																	17
UNAM						1																16
Unión									1					1								21
Vacaciones									1													13
Valoración		1																				20
Ver		1																				20
Vestir												1										10
Viajes (viajar)			1	1	1			1	1		1			1								100
Vida (vivir)	4		2	3		1			1	1												217
Vínculo (vínculos)					1		1		1													45

Palabras definidoras	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	VMT	
	21	20	19	18	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1		
Violencia										1												12	
Vista					1	1																	33
Yo	1																						21
Zapatos			1						1														32

VALOR SEMÁNTICO (VMT) DE LA MUESTRA DE HOMBRES

Palabras definidoras	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	VMT
	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	
Abrazos (abrazar, abrazos)					2		2											48
Abrumador				1														14
Acciones								1										10
Acompañado						1												12
Actividad	1			1		1		2										63
Adquirir				1														14
Adrenalina							1							1				15
Afecto							1	1										21
Agradable	1	2		2		1	1											100
Agua									1			1						15
Alcohol			3	1		1	1			1	1							97
Alegría	2	3			2				1				1					122
Almohada												1						6
Ambiente						1												12
Amigos	2			2	3	2	3	5		1	1							223
Amistad (amistades)		1		1		2					1	1						67
Amor (amar)	7	6	1	1	5	5	1	4	1		1							436
Angustia								2										20
Apapachos						1												12
Apasible				1														14
Apoyo	1																	17
Aprender		1												1				20
Armonía (armonioso)							1	1			1							28
Arte					1					1			1					26
Atender								1										10
Atracción (atractivo)			1			1	1											38
Autoconocimiento				1														14
Autoestima						1												12
Aventura								1										10
Aversivo						1												12
Azul													1					5
Bailar (baile)				1			1			2				2				49
Bañarse						1												12
Baño (ir al baño)					1						1							20
Bares					2				1									35
Beber (bebida)					1	1	1	1		1								54

Palabras definidoras	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	VMT
	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	
Belleza				1														14
Bello				1														14
Beneficio					1													13
Besos (besar, beso)		1	1	2		2	1	1		1	1							119
Bienestar		2	1	1			1											72
Boca			1															15
Bonito				1	1													27
Bosque		1								1								24
Bueno			1			1	2											49
Cabaña											1							7
Caderas														1				4
Café									1									9
Cagar									1									9
Calor														1				4
Cama						1												12
Caminar											1							7
Canción										1								8
Cantar							1											11
Caricias (caricia)		1	2	1	1			2										93
Cariño				1		2	2	1										70
Carnal			1										1					21
Casa													1					5
Cerebro												1						6
Cerveza				1														14
Charla									1									9
Chatear (chat)		1						1										26
Chelas (chela)		1	3	1		2	2		1									130
Chingón	1																	17
Chocolates (chocolate)		3		1				1	1	1								89
Chupar								1										10
Cigarros (cigarro)		2	1	1		2				1							1	94
Coche							1											11
Cocinar									1									9
Coger		1																16
Coito					1						1							20
Color			1															15
Comer (comida)	5	2	7	7	4	5	3	3		2	3	1	1					543

Palabras definidoras	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	VMT
	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	
Comodidad				1														14
Compañía									1									9
Compartir											1							7
Complacer (complacencia)		2																32
Compromiso	1																	17
Condón (condones)							1					1						16
Conducta								1										10
Conexión						1				1								20
Confianza				1														14
Conocimiento		1	1							1								39
Contacto							1		1									20
Contemplación										1								8
Convivencia											1	1						13
Correr				1			1	1										35
Cosas									1									9
Cósmico		1																16
Creación									1									9
Cuates							1	1		1								29
Cuentos			1															15
Cuerpo		1			1	2	1											64
Cuidado		1																16
Cultura											1							7
Debate										1								8
Defecar			1															15
Deleite	1	1																33
Delicioso (delicia)			1		1				1									37
Denso					1													13
Deportes (deporte)		1						1	1		1							42
Desahogarse												1						7
Descansar							1											11
Descontrol						1												12
Deseo (deseos)	2	2	4	1		1		1					1					167
Desnudez								1										10
Día						1												12
Dibujar				1														14
Dicha		1																16
Diferente					1													13

Palabras definidoras	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	VMT
	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	
Dinero					2													26
Dionisio									1									9
Discutir														1				4
Disfrutar (disfrute)	4	4	2	2	1	1							1					220
Diversión (divertirse, divertido, divertirme)	1	1	2	1	5	2	3	1										209
Dolor								2	1		1							36
Dopamina	1					1					1							36
Dormir	2	1	3	3		4								1				189
Drogas						1					1							19
Dulce (dulces)								1		1					1			21
Durkheim									1									9
Ejercicio					1													13
Ella									1									9
Emociones (emoción, emocionante)	1	1	1	1	4		1											125
Enchiladas												1						6
Energía				1	1													27
Entretenimiento								1										10
Epicureo					1													13
Erotismo	1				1			1										40
Escribir			1					1										25
Escuchar					1		1											24
Escuela		1	1			1						1						49
Esperanza								1										10
Espiritual	1																	17
Estadística					1													13
Estético					1													13
Estornudar								1										10
Estudiar (estudio)						1	1	1										33
Euforia	1	1				1												45
Excesos	1																	17
Excitación (excitabilidad)	1	1		1					1									56
Éxito					1					1								21
Experiencias			1															15
Expresarse														1				4
Expresión																1		2
Éxtasis			1		1				1									37
Exterioridad					1													13

Palabras definidoras	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	VMT
	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	
Extroversión	1																	17
Fabuloso								1										10
Fama							1											11
Familia		2		2														60
Favorito			1															15
Felicidad	4	3	4	1	1					1		1	1					222
Femenino			1															15
Fiestas (fiesta)				4	2	3	2	1	1	1					1			170
Físico				1								1						21
Fisiología			1															15
Fornicar			1															15
Fortuna									1									9
Frecuentemente							1											11
Frenesí				1														14
Frugalidad									1									9
Fuerza		1																16
Fumar				1	1		1		1			1						53
Futbol (Fut)	2		2		1	1	4	2		1								161
Ganar								1										10
Ganas							1											11
Genial			1															15
Globo													1					5
Goles (gol)				2	1													41
Gozo (goce, gozar)	5		3	3		2			1									205
Grandeza															1			3
Gritar							1											11
Guitarra		1																16
Gusta					1													13
Gusto		2	1	1	1	1	1	1	1		1							123
Hábitos												1						7
Hablar												2						14
Hacer					1													13
Heavy			1															15
Hedonismo				1	1		1			1								46
Hermandad								1										10
Hombre (hombres)				1		1	1	1										47
Hormonas		1																16

Palabras definidoras	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	VMT
	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	
Hoteles									1									9
Humedad					1													13
Igualdad									1									9
Imposición											1							7
Individuación			1															15
Infidelidad								2	1									29
Infinito	1																	17
Integridad									1									9
Intensidad							1											11
Interacción								1										10
Interés									1									9
Interioridad			1															15
Intimar					1													13
Jacqui					1													13
Jugar (juegos, juego)			1	1	1	1	1	1		1								83
Labios													1					6
Lectura (lecturas)	1			2	2	1			1									92
Leer		1		2			1		1	1		1						78
Lencería									1									9
Lengua							1											11
Libertad								1										10
Libro (libros)									2		1				1			28
Literatura									1									9
Llorar											1							7
Lluvia								2										20
Logro				1					1									23
Luchas										1								8
Luna																1		2
Manos													1					5
Manzana			1															15
Mar					1		1			1							1	33
Mariscos												1						6
Masaje									1									9
Metas							1				1							18
Montaña								1										10
Mota (marihuana)				1							1				1			24
Motivación							1											11

Palabras definidoras	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	VMT
	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	
Mucho					1			1										23
Mujeres (mujer, viejas)	5	3	2	3	1	1		1	1									249
Mundano																1		2
Música	3			2	2	1	1		2	1	1							161
Nadar									1	1								17
Naturaleza						1	1		1		1							39
Necesidad (necesario)	3	1		2				1										105
Noche							1											11
Novia (novias)		2							1									41
Observación											1							7
Ocio						1												12
Oído											1							7
Oler			1															15
Omnipresente		1																16
Orgasmo	1	1	1		2													74
Oronisiaco						6												72
Otredad									1									9
Padre							1											11
Palabras													1					5
Pareja	2	4			1	2	2	2	1									186
Partidos				1														14
Pasear									1					1				13
Pasión			2				1			1								49
Paz				1								1						20
Pedofilia										1								8
Peleas								1										10
Pendejear													1					5
Pensar (pensamiento)			1			1	1		1			2						59
Percibir			1															15
Perfume							1											11
Personas										1								8
Piel													1					5
Piernas											1							7
Placentero							1											11
Plática (platicar)								2	1									29
Playa		1																16
Plenitud			1															15

Palabras definidoras	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	VMT
	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	
Poder								1										10
Poesía			1		2				1	1								58
Posiciones									1									9
Probar				1			1											25
Profesión			1															15
Prohibido							1											11
Prostitución									1									9
Proyectos										1								8
Psicológico		1																16
Querer			1															15
Reacción			1															15
Realización (realización personal)			1		1		1											39
Reciprocidad					1													13
Reír (risa, risas)					2	2	3					2						95
Relación	1	1	1	1		1												74
Relaciones sexuales				1														14
Relajación					1	1												25
Relojes						1												12
Repetir									1									10
Respirar		1				1												28
Responsabilidad										1								8
Rico			3	1		1	1											82
Rodar												1						6
Romance				1														14
Sabor									1									10
Sabroso					1													13
Sadomasoquismo													1					5
Saludable (salud)					1	1				2								41
Satisfacción (satisfactorio, satisfacer)	5	5	4			2		1				2						271
Sedución						1												12
Seguridad									1									9
Senos												1			1			9
Sensación (sensaciones)	1	2		1				1	1									82
Sensibilidad				1		1												26
Sensual (Sensualidad)		1					1											27
Sentidos (sentido)	1				2													43
Sentimientos (sentimiento, sentir)	1				1	1	1		1	1	2							84

Palabras definidoras	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	VMT
	17	16	15	14	13	12	11	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	
Servicio	1																	17
Sexo (sexualidad, sexual)	16	9	9	9	3	1	5	1		2	1					1		818
Silencio													1					5
Sinceridad					1													13
Sociología		1																16
Solemnidad				1														14
Solo												1						6
Sonrisa						1												12
Status								1										11
Sublime						1						1						18
Sueño (sueños, soñar)		1			2	1			1	3								87
Suspense										1								8
Tacos		1																16
Tacto	1								2									35
Televisión (tele)						1	1											23
Tener					1			1										23
Tequila									1									9
Ternura					1													13
Terror				1														14
Texturas				1														14
Tocar		1				1	1											39
Tomar								1										10
Toqueteos						1												12
Trabajar (trabajo)									1		1							16
Tranquilidad						1												12
Tristeza					1													13
Unidad										1								8
Vacaciones					1													13
Ver									1									9
Viajes (viajar)				1			1			1						1		35
Vida (vivir)	6	1			2				1									153
Videojuegos (videojuego)						1		1			1	1						35
Violencia										1								8
Virginidad												1						6
Virtud			1															15
Vista						1				2								28
Xbox			1															15
Yo							1											11

ANEXO 3

VALOR JC

MUESTRA DE MUJERES

Sinónimos	Valor M	Subtotal	Total
Abrazar			128
Abrazar	70		
Abrazos	40		
Abrazo	18		
Agradable			146
Agradable	77		
Agrado	69		
Alegría			205
Alegría	115		
Alegría	72		
Alegre	18		
Amigos			370
Amigos	300		
Amigas	58		
Amigo	12		
Amistad			150
Amistad	133		
Amistades	17		
Amor			724
Amor	688		
Amar	20		
Amoroso	16		
Antro			27
Antro	14		
Antros	13		
Autonomía			12
Autonomía	12		
Bailar			162
Bailar	142		
Baile	20		
Beber			123
Beber	107		
Bebida	16		
Benéfico			51
Benefico	19		
Beneficio	32		

Sinónimos	Valor M	Subtotal	Total
Besos			228
Besos	110		
Besar	105		
Beso	13		
Café			58
Café	44		
Café capuchino	14		
Chelas			48
Chelas	33		
Cheve	15		
Chocolate			77
Chocolate	56		
Chocolates	21		
Cigarro			45
Cigarro	29		
Cigarros	16		
Clímax			14
Climax	14		
Comer			709
Comida	365		
Comer	344		
Comodidad			28
Comodidad	18		
Cómodo	10		
Compras			54
Compras	47		
Comprar	7		
Conocer			76
Conocer	38		
Conocimiento	38		
Creación			34
Creacion	18		
Creatividad	16		
Dependencia/Independencia			12
Dependencia/Independencia	12		

MUESTRA DE MUJERES

Sinónimos	Valor M	Subtotal	Total
Descansar			128
Descansar	50		
Descanso	63		
Descanzar	15		
Deseo			236
Deseo	215		
Deseos	21		
Decisión			18
Decisión	18		
Disfrutar			223
Disfrutar	208		
Disfrute	15		
Diversión			303
Diversión	275		
Divertirse	28		
Drogas			52
Drogas	42		
Drogarse	10		
Emoción			125
Emocion	34		
Emoción	76		
Emosión	15		
Equidad género			14
Equidad género	14		
Erotismo			87
Erotismo	73		
Erotico	14		
Estado ánimo			13
Estado ánimo	13		
Estudiar			197
Estudiar	126		
Estudio	54		
Estudios	17		

Sinónimos	Valor M	Subtotal	Total
Ética			18
Etica	18		
Excitación			154
Excitación	92		
Excitante	52		
Excitar	10		
Éxtasis			48
Extasis	48		
Fantasia			14
Fantasia	14		
Fascinación			14
Fasinacion	14		
Felicidad			271
Felicidad	241		
Feliz	30		
Fiestas			145
Fiestas	97		
Fiesta	30		
Party	18		
Goce			230
Goce	91		
Gozar	91		
Gozo	31		
Gozarla	17		
Hechos sociales			15
Hechos sociales	15		
Hombres			176
Hombres	94		
Hombre	82		
Humano			32
Humano	20		
Humanidad	12		
Intrínseco			5
Intrinseco	5		

MUESTRA DE MUJERES

Sinónimos	Valor M	Subtotal	Total
Jugar			160
Jugar	98		
Juego	32		
Juguetón	16		
Juegos	14		
Leer			268
Leer	235		
Lectura	33		
Logro			74
Logro	54		
Logros	20		
Motivación			39
Motivación	20		
Motivador	19		
Mujer			119
Mujer	107		
Mujeres	12		
Novio			82
Novio	53		
Novios	29		
Pasarla bien			27
Pasarla bien	27		
Paseos			25
Paseos	14		
Pasear	11		
Placentero			47
Placentero	31		
Placer	17		
Platicar			110
Platicar	96		
Plática	14		
Reír			242
Reír	180		
Risa	36		
Reírse	14		
Risas	12		

Sinónimos	Valor M	Subtotal	Total
Relajación			57
Relajación	47		
Relajamiento	10		
Salud			57
Salud	40		
Saludable	17		
Satisfacción			387
Satisfacción	328		
Satisfaccion	38		
Satisfactorio	21		
Sensación			51
Sensación	30		
Sensaciones	21		
Sentir			160
Sentir	133		
Sentimiento	27		
Sexo			1065
Sexo	982		
Sexualidad	83		
Sonreír			53
Sonreir	36		
Sonrisa	17		
Sueño			79
Sueño	42		
Soñar	37		
Trabajar			57
Trabajar	32		
Trabajo	25		
Viajes			100
Viajes	60		
Viajar	40		
Vida			217
Vida	158		
Vivir	59		
Vínculo			45
Vínculo	32		
Vínculos	13		

MUESTRA DE HOMBRES

Sinónimos	Valor M	Subtotal	Total
Abrazos			48
Abrazos	35		
Abrazar	13		
Alegría			122
Alegría	71		
Alegría	51		
Amistad			67
Amistad	53		
Amistades	14		
Amor			436
Amor	375		
Amar	61		
Apacible			14
Apasible	14		
Armonía			28
Armonía	17		
Armonioso	11		
Atracción			38
Atracción	26		
Atractivo	12		
Bailar			49
Bailar	33		
Baile	16		
Baño			20
Baño	13		
Ir al baño	7		
Beber			54
Beber	41		
Bebida	13		
Besos			119
Besos	56		
Besar	35		
Beso	28		
Caricias			93
Caricias	83		
Caricia	10		

Sinónimos	Valor M	Subtotal	Total
Cariño			70
Cariño	45		
Carino	25		
Chatear			26
Chatear	16		
Chat	10		
Chelas			130
Chelas	116		
Chela	14		
Chocolates			89
Chocolates	65		
Chocolate	24		
Cigarros			94
Cigarros	86		
Cigarro	8		
Comer			533
Comida	301		
Comer	232		
Complacer			32
Complacer	16		
Complacencia	16		
Condón			16
Condon	11		
Condomes	5		
Conocimiento			39
Conocimiento	31		
Conosimiento	8		
Complacer			32
Complacer	16		
Complacencia	16		
Cósmico			16
Cosmico	16		
Delicioso			37
Delicioso	28		
Delicia	9		

MUESTRA DE HOMBRES

Sinónimos	Valor M	Subtotal	Total
Deportes			42
Deportes	25		
Deporte	17		
Deseo			167
Deseo	142		
Deseos	25		
Disfrutar			220
Disfrutar	188		
Disfrute	32		
Diversión			209
Diversión	156		
Divertirse	26		
Divertido	15		
Divertirme	12		
Dulces			21
Dulce	13		
Dulces	8		
Emoción			125
Emocion	13		
Emoción	83		
Emocinante	14		
Emociones	15		
Energía			27
Energía	27		
Estudiar			33
Estudiar	23		
Estudio	10		
Excitación			56
Excitación	14		
Excitabilidad	9		
Exitacion	16		
Exitación	17		
Éxtasis			37
Extasis	37		
Físico			14
Físico	14		

Sinónimos	Valor M	Subtotal	Total
Fiestas			179
Fiestas	121		
Fiesta	58		
Frenesí			14
Frenesi	14		
Fútbol			161
Fútbol	133		
Fut	28		
Goles			41
Gol	28		
Goles	13		
Gozo			205
Goce	47		
Goso	14		
Gozar	23		
Gose	12		
Gozo	109		
Hábitos			7
Habitos	7		
Hombre			47
Hombre	36		
Hombres	11		
Jugar			83
Jugar	47		
Juegos	21		
Juego	15		
Integridas			9
Integridas	9		
Interacción			10
Interaccion	10		
Interés			9
Interes	9		
Lectura			92
Lectura	80		
Lecturas	12		

MUESTRA DE HOMBRES

Sinónimos	Valor M	Subtotal	Total
Libro			12
Libro	9		
Libros	3		
Lluvia			20
Lluvia	10		
Luvia	10		
Mota			24
Mota	21		
Marihuana	3		
Mujeres			249
Mujeres	122		
Mujer	80		
Viejas	47		
Necesidad			105
Necesidad	71		
Necesario	34		
Novia			41
Novia	25		
Novias	16		
Oído			7
Oído	7		
Oronisiaco			12
Oronisiaco	12		
Pensar			59
Pensar	44		
Pensamiento	15		
Plática			29
Plática	19		
Platicar	10		
Profesión			15
Profesion	15		
Realización			39
Realización	26	26	
Realización personal	13	13	
Reír			95
Reir	73		
Risa	11		
Risas	11		

Sinónimos	Valor M	Subtotal	Total
Saludable			41
Saludable	25		
Salud	16		
Satisfacción			271
Satisfacción	240		
Satisfactorio	16		
Satisfacer	15		
Sensación			82
Sensaciones	52		
Sensación	30		
Sensual			27
Sensual	16		
Sensualidad	11		
Sentidos			43
Sentidos	30		
Sentido	13		
Sentimientos			84
Sentimientos	24		
Sentimiento	43		
sentir	42		
Sexo			804
Sexo	741		
Sexual	27		
Sexualidad	36		
Sueño			87
Sueño	45		
Sueños	9		
Soñar	33		
Televisión			23
Televisión	12		
Tele	11		
Trabajar			16
Trabajar	9		
Trabajo	7		
Viajes			35
Viajes	19		
Viajar	16		

MUESTRA DE HOMBRES

Sinónimos	Valor M	Subtotal	Total
Vida			144
Vida	110		
Vivir	34		

Sinónimos	Valor M	Subtotal	Total
Videojuegos			35
Videojuego	19		
Videojuegos	16		

ANEXO 4

CONJUNTO SAM

**MUESTRAS DE MUJERES Y HOMBRES,
POBLACIÓN TOTAL**

Conjunto SAM		
Palabras definidoras	VM TOTAL	VALOR FMG
1. Sexo (sexualidad)	1065	100
2. Amor (amar, amoroso)	724	67.98
3. Comer (comida)	709	66.57
4. Dormir	451	42.35
5. Satisfacción (satisfactorio)	387	36.34
6. Amigos (amigas, amigo)	370	34.74
7. Gusto	325	30.52
8. Diversión (divertirse)	303	28.45
9. Pareja	286	26.85
10. Felicidad (feliz)	271	25.45
11. Leer (lectura)	268	25.16
12. Disfrutar (disfrute)	242	22.72
13. Reír (risa, reírse, risa)	242	22.72
14. Deseo (deseos)	236	22.16
15. Goce (gozar, gozo, gozarla)	230	21.60

Conjunto SAM		
Palabras definidoras	VM TOTAL	VALOR FMG
1. Sexo (sexualidad, sexual)	818	100
2. Comer (comida)	543	66.38
3. Amor (amar)	436	53.30
4. Satisfacción (satisfactorio, satisfacer)	271	33.13
5. Mujeres (mujer, viejas)	249	30.44
6. Amigos	223	27.26
7. Felicidad	222	27.14
8. Disfrutar (disfrute)	220	26.89
9. Diversión (divertirse, divertido, divertirme)	209	25.55
10. Gozo (goce, gozar)	205	25.06
11. Dormir	189	23.11
12. Pareja	186	22.74
13. Fiestas (fiesta)	170	20.78
14. Deseo (deseos)	167	20.42
15. Fútbol (Fut)	161	19.68

Tabla 1. Conjunto SAM del grupo de mujeres estudiantes de la UNAM. **Tabla 2.** Conjunto SAM del grupo de hombres estudiantes de la UNAM.

Conjunto SAM de la población		
Palabras definidoras	VMTOTAL	VALOR FMG
1. Sexo (sexualidad, sexual)	1883	100
2. Comer (comida)	1252	66.49
3. Amor (amar, amoroso)	1160	61.60
4. Satisfacción (satisfactorio, satisfacer)	658	34.94
5. Dormir	640	33.99
6. Amigos (amigas, amigo)	593	31.49
7. Diversión (divertirse, divertido, divertirme)	512	27.19
8. Felicidad (feliz)	493	26.18
9. Pareja	472	25.07
10. Disfrutar (disfrute)	462	24.54
11. Goce (gozo, gozar, gozarla)	435	23.10
12. Deseo (deseos)	403	21.40
13. Gusto	325	17.26
14. Leer (lectura)	268	14.23
15. Mujeres (mujer, viejas)	249	13.22

Tabla 3. Conjunto SAM de la población total.

ANEXO 5

VALOR FMG

MUESTRA DE MUJERES

VALOR FMG DEL CONJUNTO SAM PARA LA MUESTRA DE MUJERES

Conjunto SAM		
Palabras definidoras	VM TOTAL	VALOR FMG (%)
1. Sexo (sexualidad)	1065	100
2. Amor (amar, amoroso)	724	67.98
3. Comer (comida)	709	66.57
4. Dormir	451	42.35
5. Satisfacción (satisfactorio)	387	36.34
6. Amigos (amigas, amigo)	370	34.74
7. Gusto	325	30.52
8. Diversión (divertirse)	303	28.45
9. Pareja	286	26.85
10. Felicidad (feliz)	271	25.45
11. Leer (lectura)	268	25.16
12. Disfrutar (disfrute)	242	22.72
13. Reír (risa, reírse, risa)	242	22.72
14. Deseo (deseos)	236	22.16
15. Goce (gozar, gozo, gozarla)	230	21.60

ANEXO 6

VALOR FMG

MUESTRA DE HOMBRES

VALOR FMG DEL CONJUNTO SAM PARA LA MUESTRA DE HOMBRES

Conjunto SAM		
Palabras definidoras	VM TOTAL	VALOR FMG (%)
1. Sexo (sexualidad, sexual)	818	100
2. Comer (comida)	543	66.38
3. Amor (amar)	436	53.30
4. Satisfacción (satisfactorio, satisfacer)	271	33.13
5. Mujeres (mujer, viejas)	249	30.44
6. Amigos	223	27.26
7. Felicidad	222	27.14
8. Disfrutar (disfrute)	220	26.89
9. Diversión (divertirse, divertido, divertirme)	209	25.55
10. Gozo (goce, gozar)	205	25.06
11. Dormir	189	23.11
12. Pareja	186	22.74
13. Fiestas (fiesta)	170	20.78
14. Deseo (deseos)	167	20.42
15. Fútbol (Fut)	161	19.68

ANEXO 7

VALOR FMG

POBLACIÓN TOTAL

VALOR FMG DEL CONJUNTO SAM PARA LA POBLACIÓN TOTAL

Conjunto SAM de la población		
Palabras definidoras	VMTOTAL	VALOR FMG (%)
1. Sexo (sexualidad, sexual)	1883	100
2. Comer (comida)	1252	66.49
3. Amor (amar, amoroso)	1160	61.60
4. Satisfacción (satisfactorio, satisfacer)	658	34.94
5. Dormir	640	33.99
6. Amigos (amigas, amigo)	593	31.49
7. Diversión (divertirse, divertido, divertirme)	512	27.19
8. Felicidad (feliz)	493	26.18
9. Pareja	472	25.07
10. Disfrutar (disfrute)	462	24.54
11. Goce (gozo, gozar, gozarla)	435	23.10
12. Deseo (deseos)	403	21.40
13. Gusto	325	17.26
14. Leer (lectura)	268	14.23
15. Mujeres (mujer, viejas)	249	13.22